



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

**VOCES PARA CONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA SOBRE UN *PASADO PRESENTE*: UNA
PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SE ENTRETEJE ENTRE LA LITERATURA CON OTRAS
MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS**

**Trabajo presentado para optar al título de Magister en Educación, profundización en la enseñanza
de la Lengua y la Literatura**

CATALINA LONDOÑO CARDONA

YAMILE CARMONA JARAMILLO

Asesora

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Dra. Teresita Ospina Álvarez

1 8 0 3
Medellín

2018



Voces para construir Memoria Histórica sobre un *pasado presente*: una propuesta didáctica que se entreteteje entre la literatura con otras manifestaciones artísticas

“Más vital resulta mantener espacios para el respiro, el ensueño, el pensamiento, la humanidad. Espacios abiertos hacia otra cosa, relatos de otros lugares, leyendas o ciencias. Espacios donde volver a las fuentes, donde mantener la propia dignidad”

(Petit, 2001,17).





VOCES PARA CONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA SOBRE UN PASADO PRESENTE: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SE ENTRETEJE ENTRE LA LITERATURA CON OTRAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS 2

FICHA TÉCNICA	5
PRESENTACIÓN	6
VOCES QUE ACONTECEN EL ESCENARIO COLORIDO PARA EL DESARROLLO DE LA PROPUESTA	7
VOCES QUE PRECEDEN EL UNIVERSO EXPLORADO.	11
POR QUÉ RECOGER LAS VOCES DE LA MEMORIA EXPRESADAS EN ARTE.	15
VOCES QUE SUSCITAN TENSIONES DEL PASADO PRESENTE.	21
EN LA BÚSQUEDA DE COMPRENSIONES QUE ESCLAREZCAN LA CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA, DESDE LOS HILOS DE LA LITERATURA CON OTRAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS.	21
QUÉ INDAGAMOS, VOCES QUE PROBLEMATIZAN:	28
OTRAS VOCES QUE ORIENTAN LA RUTA INVESTIGATIVA:	28
PROPÓSITO GENERAL	28
PROPÓSITOS ESPECÍFICOS	28
DIALOGISMOS ENTRE VOCES PRESTIGIOSAS QUE CIMIENTAN NUESTRA PROPUESTA.	29
VOCES METODOLÓGICAS QUE ENRUTAN LA PROPUESTA.	37
SUS VOCES, NUESTRAS VOCES...	47
UN TRANSITAR INACABADO	47
EL TRANSITAR DE UNA EDUCACIÓN PRIVADA A LA PÚBLICA	50
DE CÓMO LLEGUÉ A ESTE TERRENO	54
UNA PROPUESTA QUE TOMA ALAS Y TRASCIENDE	58
LA MAGIA DEL TALLER VOCES Y ARTES PARA CONSTRUIR MEMORIA.	59
COMO ELLOS NO HAY OTROS.	61
INDICIOS CRUCIALES.	62
ESTRELLAS QUE ILUMINAN LA VIDA.	64
NARRATIVAS INAMOVIBLES	68
LETRAS INÉDITAS QUE EMERGEN DESDE LA LITERATURA.	72
GRAN DÍA... REVELACIÓN DE TALENTOS	73
UNA VISITA A ESE PASADO-PRESENTE...	79
QUIÉN DIRÍA QUE LAS OBRAS LITERARIAS SUSCITARÍAN CONFESIONES DE ORFANDAD O MIRADAS PARTICULARES DEL PADRE	83
UNA CONFIGURACIÓN DE PADRE QUE AFECTA DESDE <i>EL OLVIDO QUE SEREMOS</i>	84
LA FAMILIA...	87
CONSTRUCCIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA A TRAVÉS DE MAESTRAS, ESTUDIANTES, PADRES DE FAMILIA Y COMUNIDAD.	89
EL TIEMPO DE ORIÓN...	89
¿CÓMO LO RECUERDA CATALINA?	89



Facultad de Educación

EL TIEMPO DE ORIÓN...	90
¿CÓMO LO RECUERDA YAMILE?	90
ESTOS TIEMPOS... DIECISÉIS AÑOS DESPUÉS DE LA ORIÓN.	91
COMPILACIONES DE MEMORIA HISTÓRICA, A LA LUZ DE LAS EXPOSICIONES	92
FINALMENTE... ELLOS REFLEXIONAN SOBRE LA VIOLENCIA...	98
VOCES QUE REVELAN...	100
REFERENCIAS	104
ANEXOS	109





Ficha técnica

Título: Voces para construir Memoria Histórica sobre un *pasado presente*: una propuesta didáctica que se entretexe entre la literatura y otras manifestaciones artísticas.

Contexto: Institución Educativa ubicada en la Comuna 13, ciudad de Medellín, escenario atravesado por diversas formas del conflicto social y armado.

Justificación: Voces en narrativas de la comunidad educativa, que desde el arte y la literatura innovan el currículo y favorecen la construcción de Memoria Histórica.

Antecedentes: Memoria, estética, Literatura, cartografías, tejidos. Todos en sentido de representar lo invisible, favorecer el pensamiento crítico y apostar a la diversidad de prácticas contextualizadas en la escuela.

Problema: Los vestigios del conflicto social y armado de la Comuna 13 se reflejan en la escuela: tras la orfandad, la violencia, la desaparición forzosa, la drogadicción, el narcotráfico, entre otros, que insinúan a reconfigurar el quehacer docente.

Pregunta: ¿De qué manera la literatura, en diálogo con otras manifestaciones artísticas, permite construir Memoria Histórica con los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, de la Comuna 13?

Propósito general: Construir Memoria Histórica con los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz de la Comuna 13, a partir de una propuesta didáctica articulada desde la literatura con otras manifestaciones artísticas.

Marco teórico: Diálogos entre diversas voces que despliegan el universo investigado desde el lenguaje, la literatura, las artes, la memoria, la experiencia, el cuidado de sí y del otro, la sensibilidad y la no repetición.

Metodología: Un enfoque cualitativo que acoge una investigación narrativa–biográfica, desde una perspectiva interpretativa – hermenéutica, que parte de un paradigma de investigación social y se respalda por un diseño emergente.

Impacto: Una propuesta didáctica que innova en los procesos de enseñanza, con la construcción de Memoria Histórica de la Comuna 13, surgida de las problemáticas sociales que inciden en la escuela. Visualización de un cambio curricular en las áreas de Lengua Castellana e Historia. Aporte a la construcción del proyecto de vida de las maestras investigadoras y los estudiantes.

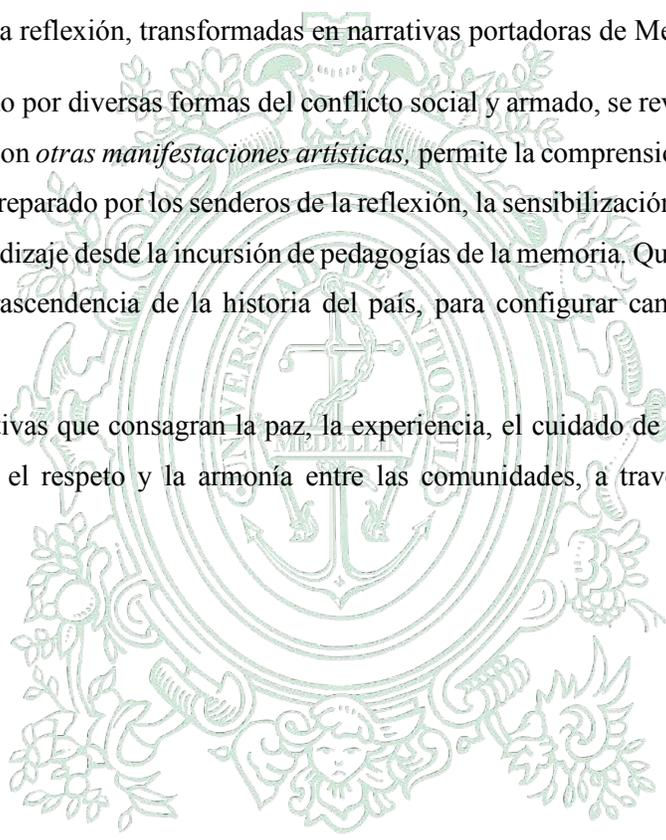


PRESENTACIÓN

Curioso lector, exhibimos un escenario tramado por la polifonía de voces, evocadas desde el recuerdo, la oralidad y la reflexión, transformadas en narrativas portadoras de Memoria Histórica.

En un espacio atravesado por diversas formas del conflicto social y armado, se revela un trabajo que, desde la literatura en diálogo con *otras manifestaciones artísticas*, permite la comprensión de un *pasado presente*, que urge ser aceptado y reparado por los senderos de la reflexión, la sensibilización y el diálogo. Que innova en los procesos de aprendizaje desde la incursión de pedagogías de la memoria. Que fortalece la democracia, el conocimiento y la trascendencia de la historia del país, para configurar caminos que insinúan la no repetición.

Acciones colectivas que consagran la paz, la experiencia, el cuidado de sí, el cuidado del otro, la equidad, la diversidad, el respeto y la armonía entre las comunidades, a través de la construcción de Memoria Histórica.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Voces que acontecen el escenario colorido para el desarrollo de la propuesta

<p>Sede principal Carlos Vieco Ortiz</p>			<p>Sede Juan de Dios Aranzazu</p>	<p>Estrato socio-económico: 1 y 2</p>			<p>Tipo de familia predominante: Monoparental</p>
<p>Sede Municipal San Javier</p>			<p>Sede 20 de Julio.</p>	<p>Problemática social:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Violencia. -Drogadicción. -Abuso sexual. 			<p>Hallazgos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Baja autoestima. -Pérdida de valores. -Orfandad, -Falta de aceptación a la pérdida de seres queridos. -Maltrato Intrafamiliar

Imagen 1. Presentación de las Sedes. Producción propia.



Imagen 2: Ubicación. Recuperada de:

<https://www.google.com.co/maps/place/I+E+Carlos+Vieco+Ortiz/@6.2555003,-75.6200978,18z/data=!4m5!3m4!1s0x8e44297de30d6d5f:0x47b01e95729b42918m2!3d6.2552763!4d-75.6199395>

Junio 14 de 2017



“Allá bajo en el hueco en el boquete nacen flores por ramillete

Casita de colores con la ventana abierta...

1 8 0 3

Los difuntos pintados en la pared con aerosol...

Y los que quedan jugando basquetbol”

-Calle 13, La perla”



Al reconocer la importancia que ha de darse a la construcción de Memoria Histórica en un escenario atravesado por diversas formas del conflicto social y armado, se piensa en un trabajo que, desde la literatura en diálogo con *otras manifestaciones artísticas* permita la configuración de un pasado entre los estudiantes y las maestras de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz.

Institución pública de la Comuna 13 San Javier, ubicada en la zona centro occidental de Medellín, barrio Antonio Nariño. Cuenta con cuatro sedes para la prestación del servicio educativo: Sede central Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, Escuela Juan de Dios Aranzazu, Escuela Municipal San Javier y Escuela 20 de Julio; que atiende en la actualidad aproximadamente 2.100 estudiantes ávidos de conocimiento o deseosos de un refrigerio (complemento alimentario otorgado por Alcaldía de Medellín para algunos estudiantes); unos se desplazan desde sus “*casitas de colores*”, algunos por escaleras eléctricas, otros por callejones interminables, otros por vías de acceso restringidas, otros caminan poco, otros toman colectivo del metro o bus. Llegan de unidades residenciales cercanas al mismo Antonio Nariño, de Nuevos conquistadores, las Independencias I, II y III, 20 de Julio, El Salado, Eduardo Santos, La Loma, El Socorro, San Cristóbal (corregimiento cercano), entre otros barrios que conforman la Comuna 13.

UNIVE
DE ANT



Imagen 3: Fotografía #1 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017



Facultad de Educación

La institución cuenta con una oferta educativa desde preescolar hasta la media académica, con grupos mixtos, distribuidos en dos jornadas diurnas. Estudiantes entre los 4 y los 18 años de edad. El 90 % de ellos reside en los estratos 1 y 2. El establecimiento está inmerso en una comunidad en la que predomina el tipo de familia “monoparental”*, bien sea en la mayoría de los casos por fallecimiento, separación o abandono de alguno de los mismos, incluso hijos de padres desaparecidos o asesinados en la violencia de la Comuna 13.

Dicha institución no sólo se ocupa de los procesos académicos y de convivencia, sino que promueve otros espacios de formación integral, por medio de proyectos que se han diseñado para el fortalecimiento de potencialidades y necesidades que se detectan en la comunidad, y otros proyectos correspondientes a los obligatorios, según las directrices del Ministerio de Educación Nacional, entre ellos: Constitución y Democracia, Gobierno escolar, Medio Ambiente, Educación sexual, Tiempo libre, Educación en tránsito y seguridad vial, Emprendimiento, Mejoramiento institucional, Formación de valores, Prevención de la drogadicción, Proyecto de prevención de riesgos y Servicio social.

Sin restar importancia a los anteriores, se mencionan otros proyectos institucionales que favorecen el desarrollo de la investigación, como son: Colombia no violenta y Cátedra escolar de teatro y artes escénicas, el último apoyado por instituciones externas en convenio con la Secretaría de Educación de Medellín, a través del *Programa de Educación Complementaria 2016*: Corporación Artística Cultural y Ecológica Deambulantes y Corporación Cultura Chanchimalos con la “*Ruta cultura teatro*”. Oportunidad otorgada por la iniciativa que desarrolló la *Universidad Católica del Norte*, con los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, quienes mostraron talento y compromiso en las grabaciones de “cortometrajes”.

Del mismo modo, existen entidades estatales, colectivos, organizaciones sociales y organizaciones no gubernamentales (ONG), que desarrollan proyectos sociales en la Comuna 13, relacionados con la búsqueda de la paz, la humanización, la concientización, los procesos de no repetición y la construcción de Memoria Histórica, para resarcir las secuelas de un *pasado presente*^{1*} que urge ser aceptado y reparado por los caminos de la reflexión, la sensibilidad y el diálogo. Entidades como *La Casa Morada* (Colectivo Morada), *La Casa de las Estrategias*, *La Casa Kolacho*, *AgroArte*, *Asociación Cristiana de Jóvenes* (ACJ-YMCA), *Corporación Región*, *Corporación Jurídica Libertad*, *Mujeres Caminando por la Verdad*, el

* Aquella que se constituye por una madre o un padre y sus hijos.

* Metáfora acuñada por las investigadoras para resaltar en la propuesta, la mirada de aquel *pasado* que tiñe el *presente* de la Comuna 13, con los estragos del conflicto social y armado.



Facultad de Educación

Grupo Interdisciplinario de Derechos Humanos (GIDH), SonBatá, Coafro, Combos, Asociación de Mujeres de las Independencias, Obra Social Madre Laura, Viva la Ciudadanía, la Universidad de Antioquia y el Comité de Impulso de Acciones de Memoria de la Comuna 13, que velan por los procesos de construcción de Memoria Histórica, de paz, de reconciliación y de reparación a las víctimas del conflicto, a través de investigaciones y propuestas que promueven la transformación del territorio.

No en el sector, pero sí con gran conocimiento del proceso del conflicto armado se encuentra *Museo Casa de la Memoria* el cual desarrolla un proyecto especial dedicado a las víctimas de la Comuna 13 denominado “*La Escombrera*”.

Lo anterior muestra un panorama enriquecedor que admite la concientización y la construcción de Memoria Histórica, a través de la literatura en diálogo con otras manifestaciones artísticas, que innova en los procesos de aprendizaje y el trabajo con la comunidad, en aras de construir una sociedad reflexiva, capaz de conocer, aceptar y trascender su historia mediante reflexiones que evocan aquello que ha sucedido en sus vidas, en su contexto. Un juego de palabras, sonidos, imágenes, colores, dramatizaciones que recreen aquellas historias y lleven por sí mismas a una valoración de lo que se es, se hace y se proyecta.



Voces que preceden el universo explorado.

<p>LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA EN LA ESCUELA: DIVERSIDAD DE PRÁCTICAS, MULTIPLICIDAD DE SENTIDOS</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Enseñanza de la literatura con visión estética. -Construcción de sí. -Experiencia. -Construcción cultural. -Configuración como sujetos críticos. 	<ul style="list-style-type: none"> -Memoria como deber político y social. -Diálogo entre memoria y pensamiento crítico. -Reflexión sobre sí. -Diálogo literatura de la violencia y educación artística. -Experiencia estética. 	<p>LA MEMORIA COMO EXPERIENCIA ESTÉTICA: CAMINOS HACIA EL PENSAMIENTO CRÍTICO DESDE LA LITERATURA Y LAS ARTES VISUALES</p>
<p>LA LLAVE DE LA MEMORIA: UNA FICCIÓN ETNOGRÁFICA AUDIOVISUAL SOBRE LA MEMORIA, EL OLVIDO Y LA VIOLENCIA EN LAS COMUNAS UNO, OCHO Y TRECE DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN ENTRE LOS AÑOS 1980 Y 2012.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Acceso a las memorias. -Reconstrucción de memorias de violencia. -Subjetividad. -Narrativas. -construcción de pasado desde artes plásticas. 	<ul style="list-style-type: none"> -Creación colectiva. -Narrativas personales y grupales. -Espacialidad. -Cartografías simbólicas y representaciones sonoras. -Visibilización de lo invisible. -Identidad. -Poder y Resistencia. -Conocimiento y reconocimiento del espacio. 	<p>REPRESENTACIONES DE LO INVISIBLE. CARTOGRAFÍAS Y SONORIDADES DEL ESPACIO EN DISPUTA EN LA COMUNA 13 Y EL CORREGIMIENTO SAN CRISTOBAL DE MEDELLÍN ENTRE LOS AÑOS 2011 Y 2012</p>

¿Qué antecede nuestra propuesta?

Imagen 4: Antecedentes. Producción propia.



"Las bolsas de olvido no existen. Ninguna obra humana es perfecta y, por otra parte, hay en el mundo demasiada gente para que el olvido sea posible. Siempre quedará un hombre vivo para contar la historia."
(Arendt, 2015)

Siempre existirá un respaldo investigativo, teórico y legal, que permita reconocer que aquello que se emprende no escatima un pasado y a su vez avizora una posibilidad de transformación en el universo que permite movimientos continuos, en el contexto que día a día acoge a quienes hacen eco en pro de una transformación.

En el rastreo de trabajos investigativos relacionados con el tema de investigación se encuentran tres tesis realizadas entre 2011 y 2012, todo resultado de proyectos investigativos de Maestría. Una de educación, dos de antropología, una nacional y dos internacionales. Estas reflejan un trabajo que articula conceptos, clave para la idea de investigación presente, puesto que relacionan arte y literatura, y arte y memoria (para construir Memoria Histórica como se pretende hacer en el presente trabajo).

Para optar al título de Magíster en educación, John Alexander Urrego Cifuentes culmina en 2011 su proyecto *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y*



Facultad de Educación

niñas, una tesis que al rescatar las voces de los niños que han vivido situaciones de desplazamiento a causa de la violencia lleva a reflexionar sobre conceptos como memoria, vivencias, subjetividad, respeto por la libertad humana, en su propia voz, un recuerdo sobre aquello que mueve al ser humano y permea cada espacio que habita.

En 2012, dos tesis presentadas en Ecuador (Flacso), Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, programa de antropología, permiten rastrear un trabajo contextualizado, ambas desarrolladas en el contexto de la comuna 13, integrando el arte y potenciando lo bello de los seres humanos que quedan aún vivos después de la guerra en medio del conflicto. Buscan nuevas formas de acceder a las memorias, y en específico a aquellas del terror y la violencia. En la primera tesis, *La llave de la memoria: una ficción etnográfica audiovisual sobre la memoria, el olvido y la violencia en las comunas uno, ocho y trece de la ciudad de Medellín entre los años 1980 y 2012*, el investigador se propuso trabajar en la reconstrucción de memorias de violencia en Medellín, a partir de un ejercicio de ficción etnográfica para dar cuenta del lugar de la subjetividad y cómo la violencia permea aspectos fundamentales en la vida de las personas. Un estudio de memorias de violencia, en especial centrado en las narrativas y la tensión latente entre la memoria y el olvido, las memorias y la historia, como eje transversal de las relaciones entre imagen, imaginación y memoria. Una investigación que pretendió abrir nuevos interrogantes sobre esta relación entre contexto, productores y públicos, ubicando la subjetividad del artista frente a la producción de una obra que busca representar, un territorio signado por la violencia y así hace historia. En general una investigación dedicada a comprender el pasado, desde los valores plásticos que requiere su expresión para trazar una deliberación que puede tener efectos en el futuro como ciudad. Genera recogimiento sobre la forma de expresar ese terror vivido y determinar el impacto del mensaje que al construirlo ocasionó una tensión entre el silencio y la expresión radical de la violencia vivida en estos años en las comunas mencionadas, pero a su vez, generó una reflexión sobre el papel que distintos ciudadanos-personajes pueden jugar en su transformación.

La otra tesis, *Representaciones de lo invisible. Cartografías y sonoridades del espacio en disputa en la Comuna 13 y el corregimiento 60 de Medellín entre los años 2011 y 2012*, aporta elementos para comprender el significado de la existencia de dos barreras simbólicas en la experiencia espacial de los grupos Esk-lones y Semillas del Futuro, que habitan la Comuna 13 y un sector del corregimiento de San Cristóbal. Un proceso etnográfico realizado por medio de talleres de creación colectiva, permitió rastrear, a través de las narrativas personales y grupales, la relación que existe entre poder y territorio como categorías que configuran la espacialidad de los habitantes de zonas en disputa dentro de una guerra urbana. El taller, como espacio de creación colectiva, se valió de las cartografías simbólicas y las representaciones



Facultad de Educación

sonoras, para construir narrativas que brindan elementos de análisis ante las implicaciones de la guerra urbana en la experiencia espacial. Esta metodología se convirtió en una posibilidad de resistencia, en la medida en que favoreció la visibilización de lo invisible, la restitución temporal de vínculos afectivos y las relaciones de confianza entre los vecinos. Una experiencia de conocimiento y reconocimiento del espacio de la ciudad como una construcción que no es apolítica, que es vital y se reelabora permanentemente a través del ejercicio y la manifestación del binomio que ya Foucault consideraba indisociable: el poder y la resistencia. La delimitación de territorios a través de “fronteras invisibles”, reconfigura los sentidos de identidad y las maneras de ser y ver el mundo, como indican los interlocutores, el lugar que habitan, en relación con los territorios que recorren, es una marca inevitable de la que depende la vida. Una investigación que finalmente promovió el conocimiento responsable y útil al cambio social.

Desde otras experiencias, en la inversión social como paso fundamental para la construcción de comunidad, se destaca alrededor de este tema de Memoria Histórica, Literatura y diálogo con otras manifestaciones artísticas, un proyecto emprendido por diferentes entidades en el año 2006, entre estas Comfenalco, Asociación Cristiana de Jóvenes, Secretaría de la Mujeres, la Secretaría de la Cultura Ciudadana y la Red Cultural Expresarte, quienes se unieron desde la visión de promover trabajo social en San Javier, en aras de contribuir a la construcción de tejido social, a través del proyecto de Memoria Cultural, *Tejedoras de la memoria Comuna 13*, con la idea de hilar el futuro mediante las voces de la mujer, como una “narradora de la memoria y constructora de identidad en la comuna”. En este trabajo se rescatan las voces, de estas mujeres que decidieron perpetuar las historias de dolor, correspondientes al conflicto armado vivido en la Comuna 13 por los caminos de la escritura y el arte, particularmente del “arte de tejer” como práctica de escritura para sanar, para construir identidad, para construir comunidad. El trabajo se desarrolló a través de encuentros que permitieron tratar el tema de Memoria Histórica mientras tejían, haciéndose expertas en diversas técnicas de tejido, al escuchar los sentidos de ser mujer en los distintos ámbitos, de igual forma fue un escenario para la promoción de la lectura y la escritura.

En conclusión, los antecedentes dotan de significado el proyecto, puesto en su mayoría pretenden construir Memoria Histórica, generando ideas de cómo abordar dicha comunidad, así mismo, las relaciones entre literatura y arte animan a seguir dicha fusión con más fuerza, para lograr la construcción de Memoria Histórica, involucrando la comunidad educativa. Una fusión que emerge con el propósito de repensar la sociedad, de recrear la literatura y con ella, acercar los términos de conflicto, violencia, Memoria, para crear nuevas propuestas desde otras manifestaciones artísticas.



Facultad de Educación

Para finalizar con los antecedentes, se precisa abordar la parte legal y precisar que, desde el Ministerio de Educación, con los *Lineamientos curriculares de la Lengua Castellana*, que definen el concepto de *lenguaje* desde la subjetividad “ya que las prácticas de comunicación y significación son complejas y cualquier mirada analítica siempre será reductiva” (1998, p.45).

Desde esta idea de subjetividad, pensando un trabajo que potencie las narrativas que cada estudiante tiene por relatar, tras las vivencias de su familia, su comuna, su sociedad, sus ideales. Se enlaza la enseñanza del lenguaje, tras los ejes que proponen para pensar el currículo. Los procesos de construcción de Memoria Histórica, con los estudiantes, implican reflexionar y abordar el eje referido a los procesos de *construcción de sistemas de significación*, contemplados en los Lineamientos curriculares (1998) “los sistemas de significación son construidos por los sujetos en procesos de interacción social” (p.54). Y pretender abordarla, desde el diálogo de la literatura con otras manifestaciones artísticas, involucra el eje referido a *los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje: el papel de la literatura*, el cual reconoce esa profundización en el estudio de la literatura desde la estética, que representa la cultura y da cabida a un ámbito testimonial.

Finalmente, un reconocimiento desde la idea del proyecto, se centra en el eje referido a *los principios de la interacción y a los procesos culturales implicados en la ética de la comunicación*, puesto que, trabajar con seres humanos que expresan y algunas veces sienten temor a contar, requiere saber comprender los derechos y deberes de la comunicación, los límites y alcances de la misma, el reconocimiento de los múltiples códigos sociales, culturales y lingüísticos, circundantes en dicho contexto. Si se logran leer historias que emanan del corazón, se reconstruirá Memoria Histórica.



Imagen 4: Fotografía #2 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017



Por qué recoger las voces de la Memoria expresadas en arte.

ESTUDIANTES:

- Duelo.
- Identidad.
- Reconstrucción de historia personal.
- Cuidado de sí.
- Respeto por el otro.
- NO repetición.

DOCENTES:

- Valoración del arte como estrategia didáctica.
- Identificación de historia del contexto.
- Promotor de identidad cultural.
- Innovación y creatividad.

ÁREA:

- Formación de escritores y lectores.
- Reconocimiento del lenguaje como medio de expresión.
- Fortalecimiento de habilidades básicas de la comunicación.

INSTITUCIÓN:

- Ente posibilitador de cambio.
- Reconocimiento en la comunidad.
- Plan de mejoramiento.
- Trabajo con la comunidad y su historia.

¿Qué tenemos?

- Estudiantes que poseen gusto y motivación por el arte.
- Estudiantes con talento.
- Estudiantes apasionados por la escritura significativa.
- Proyectos: Teatro-Artes escénicas y Colombia No violenta.
- Hallazgos de víctimas del conflicto armado.
- Profesores y orientadores que acompañan procesos para la vida.

¿Qué necesitamos?

- Estudiantes víctimas del conflicto armado que superen la pérdida de seres queridos.
- Reconstruir Memoria Histórica.
- Otorgar mayor importancia al arte dentro de los procesos de aprendizaje.
- Promocionar la lectura y la escritura para sensibilizar y cicatrizar heridas.
- Reconocernos a sí mismos y reconocer nuestra historia.
- Innovar currículo.

Imagen 5: ¿Qué tenemos y qué necesitamos? Producción propia.

*“Porque el individuo se posee a sí mismo, se conoce, expresando lo que lleva dentro, y esa expresión sólo se cumple por medio del lenguaje”
(Salinas, 1983)*

En la actualidad el tema de “construcción de Memoria Histórica”, cobra un valor importante en la comunidad internacional, siendo este, uno de los elementos clave para emprender los procesos de los acuerdos de paz que se han desarrollado en varios países, y que en Colombia después de muchos años de conflicto armado con las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y de otros intentos de paz “fallidos”, se ha llegado a un acuerdo que ha sido refrendado parcialmente por el Congreso (los cuales no fueron aprobados en el plebiscito del 2016, dado a que el 51% de los votantes estuvieron en desacuerdo con lo pactado entre el Gobierno y las FARC, circunstancia que obligó a modificarlos). Así mismo, con la idea de continuar los diálogos con el ELN (Ejército de Liberación Nacional) que lleven al camino de la paz, a través de otros acuerdos que permitan su desmovilización.

El surgimiento de los *Museos de la Memoria* en algunos países (Colombia, Chile, Argentina, Sudáfrica, Japón, entre otros), se dio gracias a la legislación internacional, en aras de velar por los Derechos Humanos de las víctimas en conflicto. En Colombia, en la presidencia de Álvaro Uribe Vélez, en su injerencia en la desmovilización de grupos paramilitares, se creó la “Ley 975 de 2005 de Justicia y Paz”, que luego de ser demanda por la Corte Constitucional en el 2006, arrojó una sentencia que trajo diversos



Facultad de Educación

ajustes para el surgimiento de la *Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación*, circunstancia que posibilitó la constitución del *Grupo de Memoria Histórica* en Colombia, entidad que desde su consolidación con la ley 1448 de 2011, trabaja por construir un informe que reconstruya la Memoria del conflicto armado en nuestro país y acceda a la reparación de las víctimas y el esclarecimiento a través de memorias relatadas.

A esta labor de tejer historias silenciadas, se pretende contribuir desde el presente proyecto, con el fin de construir Memoria Histórica de la Comuna 13, con maestras y estudiantes, atravesados por la violencia, el encarcelamiento, la desaparición forzada, el desplazamiento y la muerte; dolores padecidos en tiempos anteriores a la *Operación Orión*, y en los ecos actuales del conflicto, que persisten en sus calles coloridas por la lucha del narcotráfico, el crimen organizado, con la presencia de algunos desmovilizados de las AUC y la extorsión, como medio económico para el sostenimiento de las Bacrim.

De esta manera, la literatura como arte, integrada con otras manifestaciones artísticas, fundamenta la propuesta como eje esencial para reconstruir Memoria Histórica. A propósito del arte, en miras de relatar experiencias del pasado, en palabras de Elliot (1995):

Las obras de arte nos transportan también al mundo de la fantasía y del sueño. Nos hacen revivir viejas imágenes y nos transportan con las alas de la imagen visual al mundo fantástico del sueño. Estas obras nos ayudan a participar de nuevo en los momentos mágicos de la mente y a revelar ideas y sentimientos escondidos en sus entresijos (p.9).

El ser humano siempre ha sido contador de historias, desde remotos tiempos se han escuchado narraciones que versan sobre la creación del mundo, y en él sus culturas, creencias, ritos, tradiciones, ideologías, fantasías, mitos, en fin, tradiciones fuente de creación y recreación del universo que susurra, lee, habla y escribe al conspirar en él. Es así, como se han reconstruido pasados, hitos de la historia universal que se hacen presentes en el diario vivir. No obstante, no siempre se han contado historias explicativas, entretenidas o ficticias, también se ha buscado relatar historias reales, historias “silenciadas”, “amenazadas”, historias de dolor y de horror.

Considerando que la literatura a través de la historia ha sido fuente de moralización y adoctrinamiento, pero que luego de las diversas transformaciones sociales, culturales y artísticas que se han dado, a medida que el progreso y la tecnología atravesara todas las esferas de la sociedad, *el arte de escribir* sigue teniendo un carácter formativo, reflexivo y pedagógico, para Cándido (2013):



Facultad de Educación

Cada sociedad crea sus manifestaciones ficcionales, poéticas y dramáticas de acuerdo con sus impulsos, sus creencias, sus sentimientos, sus normas, a fin de fortalecer en cada uno la presencia y la actuación de los mismos. Es por eso que en nuestras sociedades la literatura ha sido un instrumento poderoso de instrucción y educación (p.35).

La escuela, y sus promotores de aprendizaje, batallan por derribar las trabas que paralizan la movilización libertaria del pensamiento. Estos leyentes apasionados añoran el crepúsculo en el que los sujetos lean y escriban hasta agotarse; artistas de palabras, herreros de tonos, de acentos y de historias. Tramas emergentes de la genialidad, del dolor y de la esperanza, en el que fallecer en la perfección de la obra leída o escrita, sea la gloria del artífice como aquel pintor en Poe, entregado en gran medida a la tarea de pintar a su mujer, que ya tarde advirtió que su muestra era ya finita. Un leer, como intercambio de fabricaciones ontológicas, filosóficas, sociales y culturales. Un escribir, como manifestación de un pensamiento pausado, de donde reaparecen las voces de la consciencia, la subconsciencia, el recuerdo, el sufrimiento y el perdón; palabras entrelazadas de vida y de muerte que se reparan en la Memoria de la narrativa y del arte, entendido el último desde Elliot (1995) no solo como “vehículo de articulación de visiones sublimes; toma así mismo las visiones más propias al hombre, sus miedos, sus sueños, sus recuerdos, y los ofrece también en forma de metáforas visuales” (p. 9).

Consecuentes así, el arte debe de ser visto con mayor relevancia en la labor educativa, puesto que este campo ha sido vulnerado con relación al sujeto que los forma, por falta de un docente especializado, se le atribuye tal labor a profesores que están pendientes para completar sus horas de clase, dejando así un horario de planta establecido, pero relevando las necesidades de los estudiantes. Desde aquí, esta condición arroja un gran desequilibrio en el proceso de aprendizaje, más cuando se desconoce el alcance representativo de este campo para la formación de los individuos. En palabras de Rivera (1999) “el arte puede permitir que el individuo se acerque a su verdadera dimensión humana, siendo la canalización y proyección del hombre que piensa, que hace, que trasciende y que juega, es el desarrollo de la persona” (p.12). Esos serían solo algunos de los beneficios que trae el arte, por esto, es pertinente reorientar el protagonismo de este saber en los procesos de enseñanza, pues urge una unión de la escuela con los medios de expresión, desde la rigurosidad y la importancia que esta amerita. Esta mirada nos permite examinar, que es vital detenernos en las posibles circunstancias en las que se origina la formación de la sensibilidad en los sujetos, como dijo Rivera (1999) “el arte y el artista surgen del desarrollo de una sensibilidad” (p.6).

Toda aquella ojeada sonora o silenciosa que suscite conmoción, contemplación, diversión o razonamiento, es la confluencia de libertades, realidades y controversias que son posibles de descubrir a



Facultad de Educación

través del encuentro con otras visiones de mundo materializadas en las voces vivas, y en las voces inanimadas de seres terrenalmente ausentes, que perpetúan su pensamiento en su valioso legado; figuraciones que renacen a través de la literatura y sus diversas manifestaciones artísticas, que emanan en ecos que batallan por ser escuchadas, en los relatos contruidos en el presente, con imágenes y voces que vienen del pasado; y como manifestaciones de creación asiste el arte para cristalizar, la voz, la palabra, la historia, el movimiento, el color, la imagen y el sonido, que nacen en el teatro, la música, la pintura, la fotografía y la escritura, como fuentes de expresión que tras lecturas, permiten revelar la subjetividad, la sensibilidad y la experiencia, como aquello que denominamos *historia* y *Memoria* de los hombres. Por lo tanto, se torna de incalculable valor la acogida del arte por los senderos de la literatura, para la configuración y la transformación del lenguaje a otra esfera de la subjetividad, un renacimiento desde el eco de otras voces que luchan por aparecer, por ser descubiertas.

Por consiguiente, estas voces plasmadas en otras manifestaciones artísticas, entendiendo por éstas, la música, la danza, el teatro y las artes visuales, donde también se plantea una extensión en el ámbito de otras prácticas como el diseño gráfico y los medios audiovisuales, todas contempladas en el documento N°16, de las Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media del Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia. (2010). Y reconociendo el arte como área de conocimiento que busca fortalecer las habilidades comunicativas, desde la formación de la *sensibilidad* que permite pensar desde el afectar y el afectarse en el crear y creer en otros mundos posibles; la *apreciación estética* que asocia la valoración, la comprensión, la interpretación y la reflexión del contexto; la *comunicación* que desde el hacer construye con sentido su realidad, para en últimas difundir sus producciones de una forma innovadora. Estas tres *competencias* conceden según las Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media (2010):

Propiciar el diálogo con los otros y el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo... Las artes permiten la cohesión social, la búsqueda de una ciudadanía más democrática y participativa... aprender a reconocer, apreciar y cuidar los entornos de convivencia, disfrute e intercambio pacífico, contribuyen al cultivo de valores como el respeto y la tolerancia... indispensables para la vida ciudadana (p. 9).

Desde allí, la pertinencia de construir *Memoria Histórica* mediante una experiencia artística y estética que reúna las huellas marcadas por el dolor, la pérdida, la injusticia y la esperanza, para la consolidación de un futuro mejor. Esa *Memoria Histórica* que finalmente se deja escribir, recordando que se escribe desde lo que nace, desde lo que se sabe, desde lo que se padece y marca el corazón. Sumado a



Facultad de Educación

este pensamiento, la propuesta pedagógica en cuestión, se interesa en construir y fortalecer mediante la “Literatura y el Arte” culturas de paz y reconciliación, a través del conocimiento de la historia que tiñe la existencia de los habitantes de la Comuna 13, con objeto de crear consciencia de reflexión, que favorezca la reparación de las víctimas, el esclarecimiento de la verdad, las garantías de la no repetición, el respeto por la Memoria, el respeto por el otro, la validación de los derechos y la búsqueda de la paz, miradas colectivas que propicien un aprender del *pasado*.

Hasta ahora, lo tratado, permite visualizar un terreno poco arado en las directrices del Ministerio Educación colombiano, con respecto a la inclusión de Memoria Histórica en el currículo nacional, en la necesidad de vigorizar la formación de “nuestra historia”, en los escenarios educativos a través de políticas educativas instauradas para tal fin. Por lo tanto, el presente proyecto brinda a los maestros otras estrategias metodológicas, que innovan desde el reconocimiento del *pasado* que está *presente* en la historia del otro. Desde ahí, la labor de la escuela como fuente que favorece voces de expresión, alivio y denuncia, que persuade a los estudiantes de no repetir la historia, otras “pedagogías múltiples en la búsqueda de la paz” (Úsuga, 2015) que llevan a construir una sociedad más humana, pacífica y tolerante. En palabras de Úsuga (2015) “concentrémonos en enseñar la historia reciente en sí misma, para que sean los aprendices quienes hagan sus propias elaboraciones conceptuales y “morales” (p. 4).

Se trata de potenciar reflexiones pedagógicas, que permitan abordar el *pasado* y lo que ha pasado para entender la historia actual del país y de la comunidad que habitan, de tal forma que los estudiantes tomen conciencia y comprendan la importancia de construir una cultura de respeto por la diferencia, la diversidad y la pluralidad, desde la mirada del CNMH (2015) “sociedades más equitativas, plurales, diversas, informadas y sostenibles” (Centro Nacional de Memoria histórica, 2015).

Por lo que sigue, desde la formación de magister, se aspira a la contribución en los procesos de enseñanza de la literatura, desde el desarrollo de propuestas pedagógicas que revelen otras posibilidades de una enseñanza contextualizada de la lectura y la escritura, donde el insumo de significaciones desde la subjetividad, la estética, la interpretación de realidades desde voces oídas, leídas y descifradas, en unión a otras manifestaciones artísticas, que faciliten la construcción de un tejido social, el respeto por el otro, el encuentro con la paz y la verdad, a propósito del camino para llegar a este destino en palabras de Úsuga (2015) “porque lo que sigue es la educación” (p. 5).

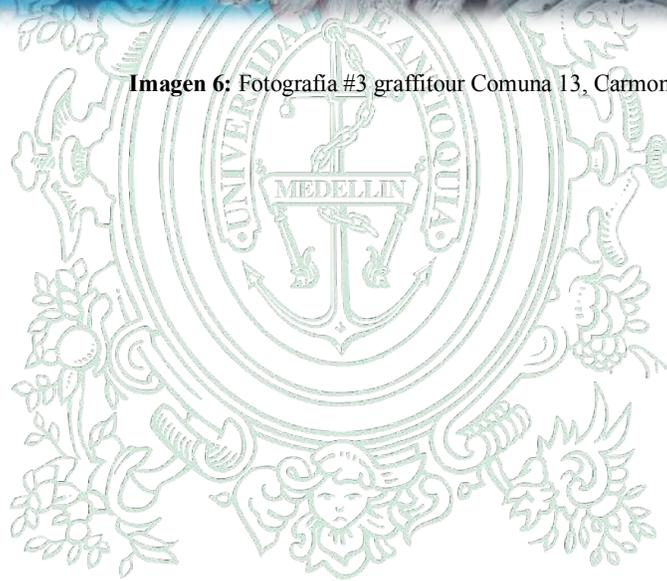


**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación



Imagen 6: Fotografía #3 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Imagen 7: Tensiones del pasado presente. Producción propia.

*Lloramos por nuestros muertos, por nuestros desaparecidos,
por nuestros heridos. Lloramos por nosotros mismos
y por los que causan las violencias que se volvieron
cotidianas en nuestra historia...*

(Anónimo, muro CNMH)

En la búsqueda de comprensiones que esclarezcan la construcción de Memoria Histórica, desde los hilos de la literatura con otras manifestaciones artísticas.

Podría pensarse que, en la actualidad, las calles de los barrios que conforman la Comuna 13, de la ciudad de Medellín, son espacios de paz y tranquilidad. Sin embargo, aún se hacen palpables las secuelas de un conflicto social y armado, que inició desde los años noventa, cuando empezaron a llegar desplazados de la guerra por la problemática que el país afrontaba con la guerrilla, quienes buscaron un refugio en las “pendientes, escaleras y callejones” de San Javier. Los grupos al margen de la ley que se fueron adhiriendo, entre ellos las milicias, las guerrillas *Bolivarianas de las FARC*, los *Comandos Armados del pueblo (CAP)*, el *ELN*, los *paramilitares del bloque Cacique Nutibara (BCN)* de las *Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)* lideradas por “Don Berna” (el famoso jefe de la Oficina de Envigado), las llamadas *Bandas*



Facultad de Educación

Criminales (Bacrim) y el Cartel de Medellín, causaron el enfrentamiento armado vivido durante varias décadas, actores que se aprovecharon de las condiciones de una comuna sin presencia estatal, insegura, en la miseria, con problemas de acceso, de narcotráfico, de consumo de drogas, con índices altos de violencia intrafamiliar. En fin, diversas problemáticas sociales que permitieron la entrada de estos grupos que por varios años fueron el referente paternal de seguridad y auxilio económico para los “huérfanos”, que generaron una *guerra siniestra* en la que se asesinaba o se desaparecía, con el fin de dominar el territorio, de poseer el control social y político de la zona, por el poder del narcotráfico, por hacer limpieza social (ladrones y drogadictos), por sospecha o señalamiento por cooperar con el enemigo, por pertenecer a las organizaciones estatales como la Junta de Acción Comunal, entre otros, que hicieron parte de las estrategias de miedo, de horror y de incertidumbre, que configuraron las políticas de poder de estos actores armados.

Con este panorama desolador y doloroso, no puede dejarse de lado el papel que tuvo la fuerza pública y la fuerza militar, quienes también participaron en unión con los paramilitares, en incurrir en hechos atroces que condujeron a la vulneración de los Derechos Humanos de la población civil, pues el homicidio, la tortura, la intimidación, el desplazamiento y la desaparición forzada, también se planearon como estrategias militares para librarse de la guerrilla, a través de la conocida *Operación Orión* CNMH, (2014) ordenada por el presidente del momento: Álvaro Uribe Vélez, siendo ésta la más conocida, aunque se hicieron otras intervenciones militares precedentes como La Operación Otoño I, La Operación Otoño II, La Operación Contrafuego, La Operación Mariscal, La Operación Potestad, La Operación Cirirí, La Operación Antorcha, entre otras. Esos Derechos Humanos que como refiere el periódico *Signos desde la 13* (2017) “han sufrido diferentes violaciones por parte de actores legales e ilegales a lo largo de su historia”, por los cuales hoy en día diferentes defensores se dedican a “reivindicar la situación de los DDHH en los barrios de la zona, que cada día se esmeran para evitar que allí se violen los Derechos Humanos en todos los ámbitos” (p.12).



Imagen 7: Fotografía #4 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017



Facultad de Educación

Es así, como a pesar del avance y la intervención del Estado, mediante proyectos de acción social, reparación de víctimas, mejoras en la infraestructura, subsidios económicos y de oportunidad, se observa que aún hay mucho por construir, puesto que hoy se identifica la comuna, tristemente, por muchos ciudadanos y extranjeros, como una de “las más violentas de la ciudad de Medellín”, que respira un poco de calma y engalana con grafitis sus paredes. Esta circunstancia de señalamiento y discriminación, ha llevado a que los jóvenes sean estigmatizados en diferentes ámbitos, como “*gente peligrosa*”, pues la historia de lo *acontecido* allí, ha marcado su vida en el ámbito emocional, educativo, laboral, cultural y de oportunidades para vivir.

Se hace referencia a una población que nace en el seno del conflicto, que ha crecido en medio de los vestigios de una guerra que aún se percibe en las calles de un barrio, acostumbrado a soportar las balas y la sangre como algo “natural”, con la cultura del conflicto heredada desde la época de Pablo Escobar, la cual data de la década de los ochenta y va hasta inicios de los noventa. Tiempo que se caracterizó por el enfrentamiento del Cartel de Medellín (fundado y liderado por Pablo Escobar Gaviria) contra el Estado colombiano. Una guerra declarada que se manifestó con ataques terroristas en plazas públicas (Parque San Antonio en Medellín), en instituciones del Estado (Departamento Administrativo de Seguridad DAS), en la prensa (sede del periódico El Espectador), entre otras.

El aparato sicarial del Cartel de Medellín, estaba integrado por jóvenes pertenecientes a los barrios marginales de la ciudad de Medellín, entre los 15 y los 20 años, quienes sin mayor escrúpulo cometían diversos crímenes tras el lujo y el poder económico que el “Patrón”^{*} les ofrecía. Esta organización llegó a exportar más del 80% de la cocaína que se producía en el mundo, teniendo como principal destino Estados Unidos y Europa.

Es oportuno aclarar, que Pablo Escobar Gaviria intentó ingresar a las esferas del poder público, siendo candidato a la Cámara de Representantes en Colombia, y posteriormente, ingresando como Representante del Departamento de Antioquia en reemplazo de Jairo Ortega Ramírez, por el Movimiento Alternativo Liberal. Período que se vio truncado dado a las notas editoriales escritas por Guillermo Cano Isaza, alusivas a su proceder narcotraficante.

El fin de Pablo Escobar, se dio en el año de 1993 cuando fue acorralado y asesinado en el tejado de una vivienda en el Barrio Laureles de la ciudad de Medellín por el Coronel de la policía Hugo Aguilar. En

^{*} Alias con el que se reconoció a Pablo Escobar Gaviria.



Facultad de Educación

efecto, todo este panorama descrito generó una época de temor, odio y muerte, en palabras y relatos recogidos por Salazar (2001):

«Así te queríamos ver, rendido a nuestros pies». Le querían cobrar la dinamita estallada que derrumbó edificios, arruinó a comerciantes ricos y pobres y mutiló y mató a centenares de transeúntes anónimos; las ráfagas, las esquirlas clavadas sobre la sociedad; la multiplicación del odio que produjo la estampida de sus guerreros. ¿Cuánto dolor sembró y cuánto dolor alienta aún su fantasma? Hay quienes, en una matemática incierta, le atribuyen cuatro mil homicidios directos, además afirman que por su influencia se desató la peor epidemia de muerte que haya vivido la sociedad colombiana (p.33).

Todo lo anterior, permea aún el contexto de la Comuna 13, con el discurso de los “parceros” de la esquina, con la lucha de poderes por el narcotráfico, con el consumo de las drogas, con el pandillismo, con las barreras invisibles, con las “vueltas” en la moto, con la violencia intrafamiliar, con las historias de dolor que cuentan familias, vecinos, malévulos, con la idea de salir de “pobre” de manera rápida, consiguiendo “dinero fácil”.

Son circunstancias que traen efectos para los sujetos que crecen en un contexto determinado por innumerables conflictos, generando un impacto social y psicológico. Es así, como las consecuencias de ese *pasado*, se ven reflejadas en el proyecto de vida de los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, jóvenes atravesados por una historia teñida por la muerte, el dolor y la incertidumbre, que quizás, no han aceptado pérdidas emocionales y al llegar al colegio éstas se pueden reflejar en un bajo rendimiento académico, influenciado por dificultades en el aprendizaje, que se evidencian en pruebas diagnóstico, actividades de clase con orientaciones concretas y algunos talleres prácticos que en sí se convierten en obstáculo en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

Es desde estas evidencias y de nuestro rol como profesoras – investigadoras, de donde surgen interrogantes como: - ¿Qué acarrea al maestro en el aula hoy en día? - ¿Hasta dónde las acciones en el quehacer cotidiano pueden ser un referente para la vida? - ¿Qué invitaciones para la vida se están dejando en el colegio? - ¿Cómo se están abordando los temas más esenciales de la vida? - ¿Qué valores emergen en los procesos de enseñanza - aprendizaje brindados en la Institución Educativa? En fin, interrogantes múltiples que quizá no tengan respuesta alguna, sin embargo, motivan a generar pequeñas acciones, que así no cambien el mundo (no sería posible un cambio total) puedan ser prestas a movilizar pensamientos y actitudes que desde lo pequeño pueden engrandecer la vida misma y tocar el corazón de aquellos que un



Facultad de Educación

día perdieron la esperanza del amor, dudaron de la comprensión, fueron abusados y aun así están, por ello vale la pena enfrentar proyectos que involucren la vida, la felicidad.



Imagen 9: Fotografía #5 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017

En definitiva, las circunstancias violentas afectan el contexto familiar, social y educativo de los estudiantes de la Comuna 13, en las condiciones de vida que les ha tocado crecer, por el ejemplo que reciben en sus casas o en sus comunidades; tal vez por ello descargan en el aula sus conflictos violentamente, atacan al otro (sus compañeros), consumen y comparten sustancias psicoactivas con algunos amigos en la institución, afectando así la convivencia escolar.

Estas situaciones que acontecen en la cotidianidad escolar, y otras desde las diversas indagaciones (encuestas, escritura creativa, narración de sucesos, diálogos) que se hacen en el aula, demuestran que los estudiantes poco conocen la historia del conflicto de la violencia en la comuna, ignoran sus orígenes, sus causas y sus consecuencias. Circunstancias que opacan el futuro mismo y permiten explicar, tal vez, la posibilidad de *repetir la historia* por la falta de información, formación y reflexión.

Con relación a lo anterior, los maestros de la institución pueden encontrar un apoyo para intervenir en las prácticas de enseñanza desde el PEI (Proyecto Educativo Institucional) el cual contempla un modelo pedagógico enfocado en la pedagogía del afecto de Ofelia May, quien hace una reflexión docente desde diversos asuntos que convoca los retos que tienen los educadores colombianos en las circunstancias actuales con el tema de calidad en la educación, por tanto, invita a reconocer el contexto, en sus palabras, May (2011):



Facultad de Educación

Una práctica pedagógica que tiene en cuenta el contexto puede ser llamada anti-método e implica hallar respuesta a preguntas tales como: ¿de dónde venimos?, ¿dónde vivimos?, ¿cómo vivimos?, ¿qué características culturales nos hacen singulares?, ¿qué elementos marcan la cotidianidad, la identidad y la diversidad nuestras? Definitivamente, una pedagogía de la conciliación no puede hacer caso omiso de los gritos que nos piden que desde nuestras aulas se reconozca la riqueza cultural (p.33).

Así mismo, el fortalecimiento de los valores (cuatro valores que se promueven en la institución) la tolerancia, la pertenencia, el respeto y la responsabilidad. Un modelo que invita a iniciar una carrera profesional al terminar sus estudios y así reflejar el APRENDER A SER también promulgado desde PEI, el cual integra diversidad de proyectos en todos los ámbitos del desarrollo integral. Prácticas extracurriculares que posibilitan otras alternativas distantes a la violencia, como el teatro, el ajedrez, la música, la pintura, la literatura, el fútbol, entre otras fuentes de diversión, que se convierten en el escape a sus problemas. De hecho, algunos estudiantes con notorias aptitudes en el campo deportivo, han llamado la atención de los principales clubes de fútbol nacional e internacional, para recibir entrenamiento en los centros de alto rendimiento.

Desde el ámbito del área de formación, se hace necesario fortalecer estrategias didácticas en los procesos de enseñanza de la literatura, la lectura y la escritura, con el objeto de posibilitar un mayor desempeño en los estudiantes desde Lengua Castellana, en los cuales se perciben dificultades comunes (al leer los resultados de escritos de clase, pruebas escritas, actividades, talleres, tareas, cartas y demás formas de expresión oral y escrita), como la omisión, la rotación y la sustitución de letras, la inadecuada separación de las palabras, los errores específicos de signos de puntuación y reglas ortográficas, la mezcla de letras mayúsculas y minúsculas, el lenguaje redundante y limitado a la copia literal de ideas presentes en lecturas dadas, el poco bagaje lexical, las pausas inadecuadas en la lectura, entre otros.

Además, son visibles las dificultades que implican mayor apropiación de las competencias comunicativas y de significación, al realizar ejercicios sintácticos en los que se requiere cohesión y coherencia, el desarrollo de procesos de pensamiento, de interpretación y de escritura, es decir, dificultades en la decodificación e interpretación de textos. Se percibe en parte de la población, desmotivación por la lectura, falta de entrenamiento lector, impedimento en el planteamiento de ejercicios propositivos y argumentativos y en los procesos comunicacionales presentan dificultades para expresar ideas de forma concreta.



Facultad de Educación

Una comunidad que urge ser configurada, que cuenta con potencial para cambiar su historia por los medios del diálogo, la transformación de la conciencia, la reflexión y la tolerancia. Una comunidad que, desde el diálogo entre la literatura con otras manifestaciones artísticas, pueda leer y leerse desde su contexto y así, sensible, con la apreciación del legado cultural, social, histórico, artístico que posee, recree su historia.



Imagen 9: Fotografía #6 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017

Así, una comunidad que día a día crece entre la historia de un conflicto en el que la violencia ha sido protagonista, lleva a pensar otras posibilidades para los estudiantes, escenario que suscita diversas preguntas y a su vez prácticas didácticas alternativas, pensadas justo en ellos, en su historia, en sus pasiones, en sus habilidades, en sus temores y en sus deseos; que atravesados por ese *pasado* histórico, invitan a reflexionar y visualizar el desarrollo de un proyecto que impacte en la institución y en la comunidad educativa en general. Por ello, se piensa en que sean sus *voces* las protagonistas, aquellas que tras una motivación cuenten desde sus sentires lo que han escuchado y sobre todo que han vivido.

En efecto, un *pasado presente*, que permite construir *Memoria Histórica*, esa que solo puede ser contada por quienes la viven, quienes la padecen, aquellos que están ligados a ella y a sus dejaciones. Por ello, se idea una *propuesta didáctica* que aborde espacios de reflexión y de flexibilidad, en cuanto a la integración de actividades *literarias* con *otras manifestaciones artísticas*, desde las diferentes expresiones en las que se destacan algunos estudiantes (música, teatro, videos, fotografía, pintura, entre otros), aunados además, a su contexto social que revela talento artístico con muestras de hip-hop, graffiti, videos musicales y variadas actividades culturales relacionadas con la siembra de plantas ornamentales y medicinales, tejidos, tours por la Comuna 13.

De este modo, surge esta propuesta investigativa, que convoca a la comunidad educativa, a no repetir la historia, a reflexionar sobre el conflicto social como seres críticos y políticos que comprenden su realidad.



Qué indagamos, voces que problematizan:

¿De qué manera la literatura, en diálogo con otras manifestaciones artísticas, permite construir Memoria Histórica con los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, de la Comuna 13?

Otras voces que orientan la ruta investigativa:

Para desplegar el panorama que posibilita responder la pregunta problematizadora, se abordan otros cuestionamientos:

- ¿Qué aproximaciones de construcción de Memoria Histórica se pueden hacer con los estudiantes?
- ¿Qué material literario se puede abordar con los estudiantes de forma significativa para afrontar la construcción de Memoria Histórica?
- ¿Cómo integrar las artes en el proceso de construcción de Memoria Histórica?
- ¿Qué estrategia didáctica diseñar para construir Memoria Histórica con los estudiantes?

Propósito general

Construir Memoria Histórica con los estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz de la Comuna 13, a partir de una propuesta didáctica articulada desde la literatura con otras manifestaciones artísticas.

Propósitos específicos

- Caracterizar los acontecimientos de conflicto social y armado que han afectado a los estudiantes de la institución.
- Construir Memoria Histórica con los estudiantes a partir de narrativas personales y de la comunidad.
- Implementar ejercicios de narración subjetiva relacionados con el tema de Memoria Histórica.
- Configurar, desarrollar y evaluar la propuesta didáctica enfocada en la construcción de Memoria Histórica a través de la literatura en diálogo con otras manifestaciones artísticas.



Imagen 10: Fotografía #7 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017

Dialogismos entre voces prestigiosas que cimientan nuestra propuesta.

“Libres son quienes crean, no copian, y libres son quienes piensan, no obedecen. Enseñar, es enseñar a dudar”

(Galeano, 2015)

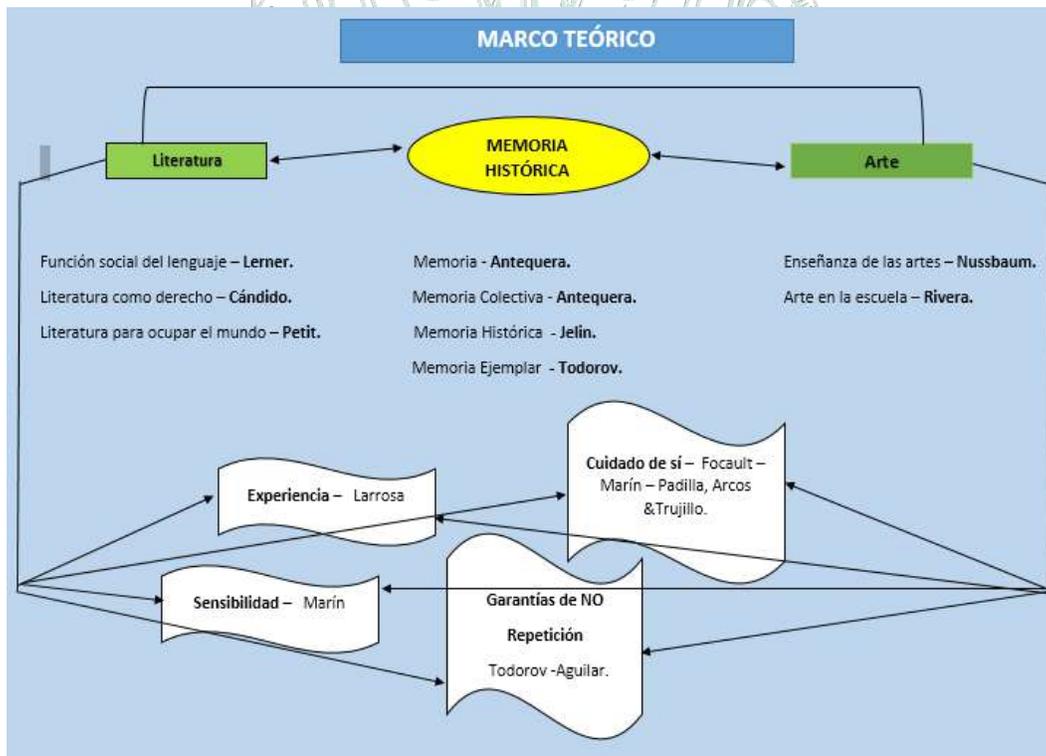


Imagen 11: Marco Teórico. Producción propia.



Facultad de Educación

Reconocer la importancia de construir Memoria Histórica con los estudiantes, exige pensar cambios importantes en la enseñanza del currículo, hacer adaptaciones claves, que permitan a las maestras investigadoras y a los estudiantes, conocer la historia del contexto que habitan, tras abordar temáticas como el valor del lenguaje, la literatura y el arte en la escuela, la experiencia, la memoria, el cuidado de sí y del otro, la sensibilidad y la no repetición.

Desde la enseñanza del lenguaje y la literatura, se pueden tratar diversos aspectos, como el reconocimiento de la escuela y su función social, en palabras de Lerner (2011) “la escuela asume plenamente su función social de formar lectores y productores de texto, las prácticas sociales vinculadas con los usos de la lengua escrita no pueden ser periféricos sino centrales al programa escolar” (p. 11), pues si la escuela no ofrece esa cercanía con la realidad en que se encuentra inmersa, estará desvirtuando por completo la importancia de significar lo que se enseña.

Esta resignificación desde la enseñanza de la literatura juega un papel protagónico al abordarse de forma reflexiva, permite prácticas educativas con mira a la formación de estudiantes críticos y contemplativos, además potencia el goce, esta ha de enseñarse como un derecho, como lo que es y defiende Cándido (2013):

... la literatura corresponde a una necesidad universal que debe ser satisfecha...y puede ser un instrumento consciente de desenmascaramiento, por el hecho de enfocar las situaciones que restringen los derechos humanos o que los niegan, como la miseria, la servidumbre, la mutilación espiritual (p. 35).

De esta manera, es conmovedor encontrarse con los aportes de Petit, palabras susurradas al oído, ideales que atraviesan y llegan al alma, que transforman, pero, sobre todo, inspiran el ser y el quehacer, con hilos de sabiduría y musicalidad del lenguaje trenzado, referido al mundo y a los que lo habitan.

De ahí, la persuasión al sujeto de inventarse otra manera de “habitar el mundo”, y tomar decisiones, desde un proceso sensible que lo empodere de lo que *quiere ser y hacer* con su vida. Alternativas que existen en la lectura, en el musitar desde Petit (1999) “es la elaboración de una representación de sí más rica, más compleja, que protege un poco de abalanzarse dentro de este tipo de trampas, de quedarse detenido ante una imagen (p.75), según esto, el sujeto no tiene que cargar con la marginación de los suyos, de perpetuar el destino de sus abuelos, de sus padres, de sus hermanos, de sus amigos, de sus vecinos, con relación a esa *imagen detenida* quizás del narcotráfico, la drogadicción, el vandalismo, la pobreza, el analfabetismo, la estigmatización, la locura, la vagancia. Condiciones para Petit, que pueden ser evitadas a



Facultad de Educación

través del arte, desde allí rescatar la posibilidad de ocupar el mundo, desde los tesoros hallados en la lectura, en esa práctica capaz de cambiar el pensamiento, para finalmente llevar esa producción a la vida. Esto tras la idea, que cada sujeto ha de ser lo que quiere ser, parafraseando a Petit (1999), cada uno puede elegir qué quiere ser, esto induce a la importancia de escribir otra historia, otro guion, otro destino, ¿cuál quieres para tu vida?

Se habita el mundo de diversas maneras, desde una figura material y visible para muchos desde lo real, pero también desde una silueta efímera que pervive en el recuerdo, en las imágenes, en los movimientos, en los sonidos y en los silencios de otros. De hecho, es natural en estas épocas virtuales, que se conserve la memoria de aquellos que se fueron, pero que continúan en otros espacios habitados como las redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter, Myspace, Badoo, Hi5...: espacios en los que los muertos siguen vivos. Imágenes y voces reales que aún navegan, que se resisten a desaparecer (cuentas que siguen activas), que batallan para que su existencia no se extinga, no se olvide, algunas, víctimas de la violencia y el conflicto armado que les robó la vida.

Esta noción de literatura inscribe una relación directa con las artes, al ser correlativas, acercan la estética del lenguaje, y permiten recrear la historia que cada universo tiene para narrar ecos que quedan de la guerra, del conflicto que ha de ser sanado, parafraseando a Nussbaum (2010), en esta actual y evidente crisis educativa, se está llamando a contribuir en el mejoramiento de las condiciones educativas, en aras de un mejor futuro. Es urgente manejar diálogos desde el discurso social, donde la enseñanza de las artes (como antes se menciona) y el reconocimiento de las humanidades, como áreas fundamentales, sean aporte a la sensibilidad del otro, como crítica a un sistema absorbente, que se centra solo en el capitalismo y olvida el ser, una cuestión ética al defender los derechos del otro desde argumentos concretos (Nussbaum, 2010).

Todos estos devenires de ideas configuran la experiencia, así cada ser humano, en este caso cada estudiante, asume un papel protagónico en el proceso de construcción de Memoria Histórica. Sumergido en sus relatos estará atravesado por sus sentires desde la subjetividad, al respecto Larrosa (2016) sostiene:

La experiencia es algo particular de cada persona, la experiencia son cosas que me pasan a mí, sobre mí, son cosas que pasan fuera de mí y me afectan de tal modo que pueden hacer cambiar mi forma de pensar, de sentir, de vivir; esas cosas que pasan no dependen de mí, no soy yo quien actúa, es lo que pasa afuera que actúa sobre mí, puede alterarme según reciba eso que me pasa (p. 37).



Facultad de Educación

Por lo tanto, desde esta mirada de la experiencia, es pertinente ilustrar el concepto de Memoria, aquella que anclará la ruta de enseñanza para arribar construcciones de estudiantes, maestras investigadoras y comunidad. Esta idea, en palabras de Antequera (2011) como “un asunto individual de retención de recuerdos y rememoración por fuera de lo político” (p.37) la cual se ha venido desarrollando desde los años ochenta, por los intereses de buscar justicia y por el surgimiento de nuevas políticas, lleva a reivindicar una sociedad marcada por los hechos del pasado.

Se han identificado y adherido diferentes clases de Memoria, todas relacionadas con el conflicto armado, la violencia, la desaparición forzada, el sometimiento, entre otros. Por lo tanto, es importante precisar que en el presente trabajo se aborda el concepto de Memoria, desde las categorías de “Memoria histórica”, “Memoria colectiva” y “Memoria ejemplar”, perspectivas que abarcan los significados de las diferentes circunstancias sociopolíticas ocurridas en el escenario de la Comuna 13.

Entendiendo la primera, según las abstracciones de Antequera (2011) como “Memoria prestada de los acontecimientos del pasado que el sujeto no ha experimentado personalmente y a la que se llega por medio de documentos de diverso tipo” (p. 38), la segunda en la definición de Jelin (en Antequera, 2011) como “la experiencia que es vivida subjetivamente, pero compartida y compatible culturalmente”(p. 35). Estas dos concepciones de Memoria, son relevantes en el proyecto planteado, pues desde los dos ámbitos se construye Memoria, siendo la Memoria Histórica el referente clave, en la integración de la literatura con otras manifestaciones artísticas, por su estructura de confesión desde la narrativa de los hechos, del dolor, de las huellas y de los silencios, que merecen ser relatados y escuchados en historias. Algunos posiblemente sean escritos a partir de una historia contada por alguien que la padeció, donde ese mismo dolor es transferido a otros seres, a padres, a hijos, a hermanos... también “la Memoria colectiva” cumple una función vital, pues la experiencia compartida pertenece a un grupo o asociación de personas identificadas con un acontecimiento marcado por un tiempo y un espacio específico. Con el objeto de que estas historias no se repitan, la tercera, la “Memoria ejemplar” pasa a ser esa posibilidad de trascendencia e invita a tomar ejemplo de lo pasado para reconfigurar el presente.

Desde esta mirada, desde la literatura y otras manifestaciones artísticas como elaboraciones estéticas y culturales, tejedoras de Memoria Histórica, desde el hontanar de ideas, pensamientos, confesiones o producciones a puño y letra, se pretende favorecer a todos los partícipes de la propuesta investigativa, con la posibilidad de hacer catarsis, de anidar por hilos de conmoción a partir de la lectura y la escritura desde el encuentro mismo con las palabras, con la polifonía y las manifestaciones tejidas con el insumo de miserias, sentimientos encontrados en la muerte, vivencias que buscan ser escuchadas y



Facultad de Educación

entendidas por el escape de la creación literaria y artística. Refugio y huida para revivir, juzgar o superar los dolores del *pasado* y del *presente*. Heridas que sangraron y que sangran, que quizá cicatrizarán en las huellas del padecer eterno, de esa Memoria Histórica que se construye para reflexionar, esa escritura como perenne agonía de relatos, matices y controversias que anhelan dejar mella para no ser olvidados. En ellas se ilustra el significado del cosmos, como espada ensangrentada para batallar en preguntas y para hallar respuestas imprecisas. ¿Qué ansiedades adolece el espíritu? Acaso el recuerdo, el porvenir, la muerte, la pérdida de las ganas de vivir, el rencor, la venganza...

Por esto, esas voces que han de ser escuchadas, leídas y descifradas, remedian los caminos de la *no repetición*, en palabras de Todorov (2000) “la difusión de la información permite salvar vidas humanas” (p.2), en él, la Memoria Histórica desde el significado particular que le otorga, al denominarla Memoria ejemplar como aquella que trae en su seno la reparación de sujetos por medio de la justicia y la verdad, una *Memoria Histórica ejemplar* que impulsa a dar rienda suelta a lo que pasó, a lo que ha pasado en Todorov (2000):

... historias de ejemplo, historias de horror que no deben ser repetidas en el espacio, en el pueblo, en la ciudad, en el país, en el lugar acontecido, en ninguna parte, de esta manera “el pasado se convierte por tanto en principio de acción para el presente (p.11).

Otro tema que involucra la propuesta, es el cuidado de sí, aflora desde éste la responsabilidad que posee el ser humano consigo y con el otro (quien cohabita en los espacios concurridos), un tema que se liga con la construcción de Memoria Histórica, dado que el cuidado de sí, no solo involucra un desarrollo individual, sino que permea la sociedad, en palabras de Padilla, Arcos & Trujillo (2013):

Cuidado de sí es una competencia ética y auténtica, en la libertad y autonomía con uno mismo; es calidad y excelencia de vida, y un proyecto pedagógico de formación y autoformación; es autoridad y dominio de sí, deber y derecho, apropiación crítica y argumentada de la posibilidad de ser, hacer, convivir y saber vivir (p. 140).

En esta línea, se reconoce el proyecto intelectual de Michael Foucault (1987), el cual gira en torno al compromiso apasionado por la defensa de la libertad, la cual desvela la estructura de las relaciones del saber, donde la verdad constituye sujetos de conocimiento. A su vez, una apuesta por construir ontología histórica relacionada con el campo de poder que constituye un sujeto que actúa sobre los otros, desde su ética como agente moral (Foucault, 1987), se llega a esa visión de ciudadano, que al ser cuestionado, sacudido en sus hábitos, en sus formas de actuar y de pensar, problematiza reglas para participar en la formación de



Facultad de Educación

la voluntad política, por ello, esa visión del cuidado de *sí mismo* y el *cuidado por el otro*, avizora unas relaciones desde la ética, la moral, la política y toda aquella influencia de los griegos en cuanto a la formación de sociedad. Es por esto que, en sus planteamientos, se hallan hitos y acercamientos relacionados al concepto de *sensibilidad*. Dicha idea, se encuentra en las interpretaciones que otros estudiosos de Foucault otorgaron, por ejemplo, Marín, en “Educación de lo sensible: *Tras las huellas del pensamiento de Michael Foucault*” en el 2012, analiza el postulado de *la educación de lo sensible* y precisa:

Lo sensible trata más bien sobre el pensamiento, sobre la actitud frente a la construcción de saberes, pero más que eso frente a la actitud de la construcción de la vida, una actitud que demanda constantemente un estado perceptivo frente a los signos del mundo (p.11).

Esta mirada, lleva a trascender la sensibilidad, pues el sujeto no solo es invitado a emplear todos sus sentidos, sino afinar la percepción desde su papel como sujeto pensante que va más allá de la lectura que hace del mundo y de las realidades en las que está sumido. Es decir, un sujeto sensible es aquel que puede acceder a la comprensión, a la interpretación, a la reflexión y a la crítica misma. Expresa de nuevo Marín (2012): “la percepción pertenece a lo sensible es una percepción que conmueve el ser, que envuelve, que es constante, abierta y despierta” (p.11).

Entender estas ideas, significa rastrear un recorrido histórico de la formación en el autocuidado, centrado en el dialogismo de los autores que tejen construcciones ancladas, en la comprensión del significado del “*cuidado de sí*”. Objeciones y determinaciones para pensar la transformación del individuo, desde las experiencias que lo hacen sensible y lo transfiguran como sujeto sensitivo, proceso que lo lleva a interiorizar el *cuidarse así mismo*, en palabras de Marín (2012):

... aquel que se preocupa de sí como un principio de subjetivación es quizás un sujeto de lo sensible: inquieto por la formación como una posibilidad de llegar a ser otro a través de la búsqueda de la verdad, pero no una verdad del saber solamente, sino también del ser, del saber ser, del hacer y de habitar de otra forma el mundo (p.14).

Estos pensamientos de antaño, que desde tiempos grecorromanos se promovían, siguen siendo vigentes en los propósitos de varios autores, ideas que de antemano en la escuela resuenan, arquetipos cercanos a la reflexión que se hace con respecto al “autoestima”, esa tendencia que inspira al amor propio, pero que no suministra completamente las bases del mismo, dado a que cada vez las necesidades de los sujetos se hacen más visibles y más vastas que la condición ética del cuidado. Estudiantes que se jactan de esperar un futuro mejor, que se ahogan en la marea de los problemas, la escasez y el abandono, lo que lleva a que algunos,



Facultad de Educación

finalmente tomen decisiones equivocadas, desde suicidarse hasta convertirse en víctimas de los conflictos sociales que aquejan la sociedad actual. Por dicha razón, surgen interrogantes como: ¿cuándo la escuela les otorgó más importancia a los contenidos académicos que a la vida misma? ¿Cuándo se nos olvidó *cuidar de sí*? ¿Cómo practicar el *cuidado de sí* en la escuela? Por fortuna, queda mucho por hacer, docentes que inventan y descubren modos de aprender y desaprender en la enseñanza, para reconfigurar el *presente* y el futuro desde la promoción del *cuidado de sí* y las estrategias afectivas, pedagógicas, literarias, artísticas, entre otras, que existen y que están por reinventarse.

Los testimonios relatados desde la Memoria Histórica que se entretelen en el mundo (y que aún faltan por construir), son inminentes para educar, para sensibilizar, para “humanizar a la humanidad”; como seres sensibles, conservar la idea de luchar para sobrevivir al *pasado* que opaca y amenaza sin tregua, en el que se teme al retorno de circunstancias del dolor propio y ajeno. Desde allí, se invita a transformar esos acontecimientos en posibilidades de vida y de paz, como decía Aguilar (2008): “la memoria contiene la tarea complicada de someterse a dos series de exigencias: fidelidad para con el pasado y utilidad en el presente” (p.3), es posible así, modificar pensamientos, actitudes y comportamientos en los sujetos que corren el riesgo de ser víctimas del vandalismo y la absurda guerra. Todo esto, a partir de la experiencia de leer, escuchar, escribir o narrar para librar la guerra, para no repetir barbaries, para advertir, para conducir, sobre todo para no morir. Para construir Memorias de los sucesos ocurridos en la Comuna 13, y así, conocer el *pasado* para reivindicarse con el *presente*, como afirmó Todorov (2009) “si uno recuerda el mal llevado a cabo en el pasado, se supone que se podrá evitar en el presente” (p. 1).

A partir del discurso mencionado, tejido desde las voces escritas y oídas, desde las líneas y las formas, en unión a las diversas maneras de expresar lo sentido y lo padecido, es posible construir otros panoramas en el país*, una travesía pedagógica que consagre la paz, la experiencia del otro, el cuidado de sí, la equidad, la diversidad, el respeto y la armonía entre los pueblos, a través de la construcción de una Memoria histórica que reúna las historias contadas de los estudiantes y las maestras investigadoras.

* En este caso Colombia, país en el que las investigadoras desarrollan la propuesta.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación



Fotografía #8 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017

Imagen 12:



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3

Facultad de Educación

Voces metodológicas que enrutan la propuesta.

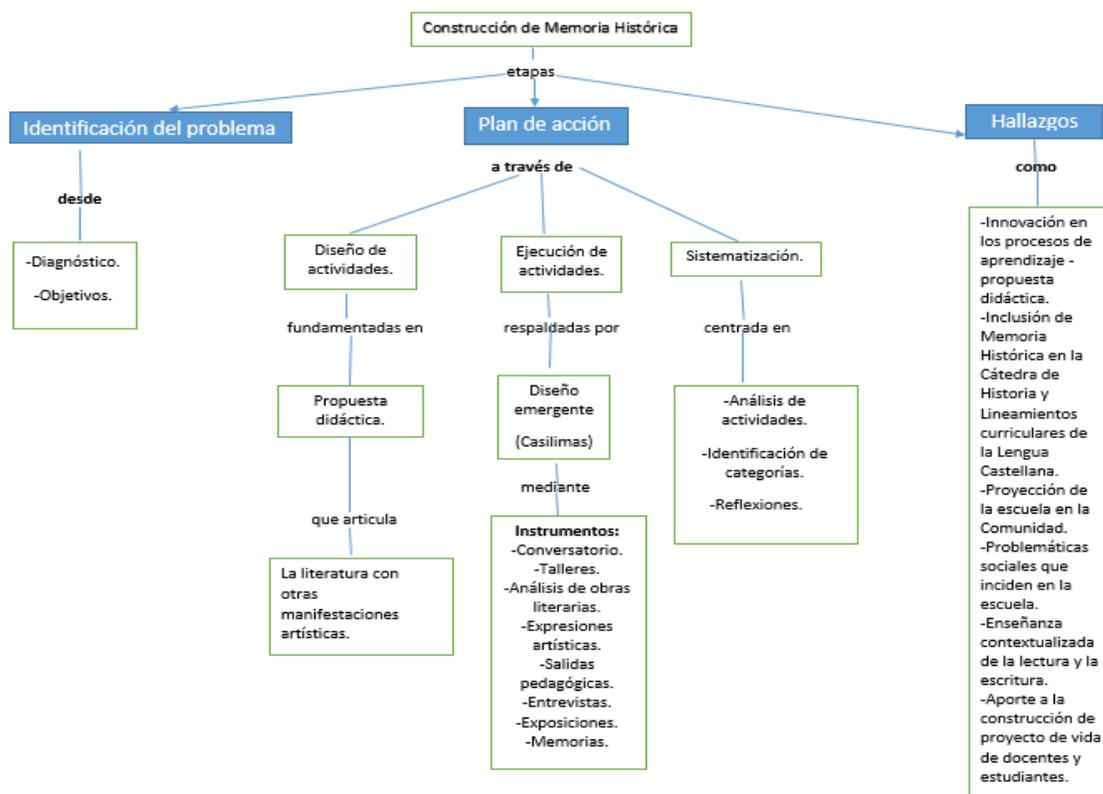


Imagen 13: Construcción de memoria histórica. Producción propia.

Pensar en la construcción de Memoria Histórica desde la literatura en diálogo con otras manifestaciones artísticas, propició crear una propuesta didáctica* basada en diversas actividades que proporcionarían momentos de reflexión y de indagación sobre problemas cotidianos, personales y sociales (que no se analizan normalmente). La adecuación de escenarios que asignaran papeles activos a los estudiantes, y que a la vez integrara diversas habilidades para la escritura y la reescritura, en repases de creaciones individuales y colectivas, según el estilo y el ritmo de aprendizaje de cada uno, y que en su mayoría estimulara el ocuparse del quehacer, desde el rol de ser social, entre otras.

*Desde Pérez y Rincón y también desde Camps, se refiere más adelante, como actividades enlazadas para alcanzar un fin específico, con la participación activa entre docentes y estudiantes.



Facultad de Educación

Una propuesta respaldada por un *diseño emergente* desde Casilimas* (2002) “se estructura a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando durante el transcurso de la investigación, es decir, sobre la plena marcha, de ésta” (p. 30). Lo anterior, con miras a beneficiar a la comunidad educativa, a través de una exploración enfocada en las necesidades y los escollos, que emergidos en la acción, se proyectaran como insumo para enriquecer los aportes de la investigación. Asimismo, una propuesta que contribuyera al rescate de narrativas de los estudiantes y condujera a las maestras investigadoras, de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, a reflexionar sobre la realidad percibida en la Comuna 13 de Medellín.

Esta indagación, basada en el reconocimiento del contexto, en el cual se ejerce la labor educativa y pedagógica, se inscribe desde la línea de una *investigación narrativa biográfica*, ésta abordada principalmente desde Bolívar (2002) y Rivas (2000), ambas concepciones que desde la diferencia señalan el reconocimiento de las historias, la comprensión de la realidad a través de innumerables subjetividades que subyacen en los planos de lo individual y lo colectivo. Estas particularidades, fueron primordiales a la hora de escoger la forma de narrar y presentar las voces finales de la propuesta didáctica, dado a las contingencias que esta ofrece desde sus concepciones epistemológicas, al permitir que la voz del investigador esté presente, desde su sentir y su pensar, en donde sea válido observar y narrar subjetivamente, desde las sensaciones y el roce de fibras emocionales, de los sujetos y el investigador “observador participante” en construcción. Al respecto, dice Bolívar (2002) “narrativas de gente y narrativas de investigador se funden productivamente para comprender la realidad social” (p.6).

Por lo tanto, investigar con una mirada peculiar ofrece nuevas formas de hallar conocimiento, admite visualizar probabilidades de romper esquemas tradicionales de la perspectiva interpretativa, en donde ser investigador, desde una narrativa biográfica, es intentar conocer la vida de los protagonistas en cuestión, mediante la interpretación de su “contexto socio-cultural, su proceso histórico, las distintas identidades con las que interactúa, sus historias particulares, y los diversos significados sociales, institucionales, políticos...” (Rivas, 2000, p.5). En este orden de ideas, es conveniente mencionar, que los hallazgos que emergen de los mecanismos de observación, de los diálogos y de las distintas formas de encontrar los mismos, han sido el material potencial en los procesos de interpretación y comprensión de realidades, para la proporción de conocimiento, en tanto, que hace posible en palabras de Bolívar (2002) “un enfoque narrativo prioriza un yo dialógico, su naturaleza relacional y comunitaria, donde la subjetividad

* Si bien este autor, al igual que Bolívar, Rivas, Pérez & Rincón y Camps, no se mencionan en el marco teórico, en este capítulo (diseño metodológico) se refieren para sustentar el proceso de investigación.



Facultad de Educación

es una construcción, intersubjetivamente conformada por el discurso comunicativo...se convierte en un modo privilegiado de construir conocimiento" (p. 5).

Asimismo, partimos de un paradigma de investigación social desde el enfoque cualitativo, entendido por Casilimas (2002) como “un esfuerzo por comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, por ende, desde sus aspectos particulares y con una óptica interna”(p.11). Mediante una perspectiva interpretativa hermenéutica, que nos permitió comprender la realidad, desde el mismo Casilimas (2002) “realidad social se asume bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado mediante el empleo de caminos metodológicos con particularidades muy propias que la hacen distinta a otras alternativas de investigación” (p.67), en este caso la historia que atraviesa a los estudiantes y la vida misma de las maestras investigadoras en su contexto, generado por la orfandad, la soledad, el sufrimiento, la drogadicción, el maltrato intrafamiliar, la desaparición forzada, el encarcelamiento, la muerte y el conflicto armado en la comuna 13.

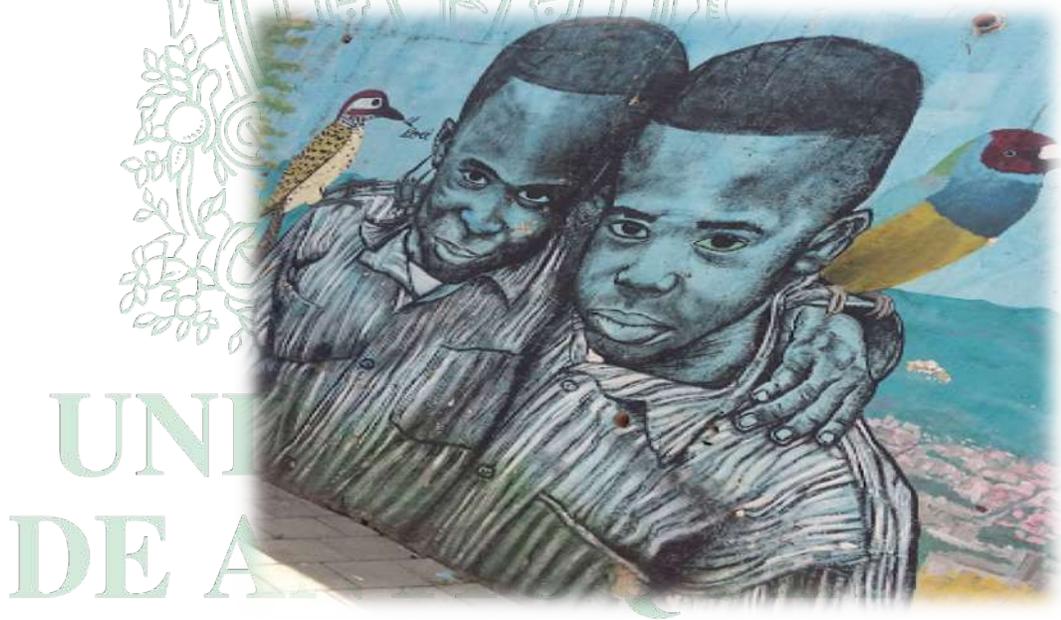


Imagen 14: Fotografía #9 graffitour Comuna 13, Carmona y Londoño, junio 13 de 2017

Por consiguiente, se procuró contar historias atravesadas por la subjetividad de los estudiantes y de los docentes, partiendo de la concepción del hombre como un sujeto contador de historias, en palabras de Bolívar (2002) “los informantes hablan de ellos mismos sin silenciar su subjetividad” (p.41), construcciones que nacen en el seno del conflicto social, que emergen de la vida relatada de los sujetos y que aquí



Facultad de Educación

pretendimos liberar como base para erigir conocimiento, por medio de la observación, el relato, la interpretación, el análisis y la comprensión, con el fin que describe Bolívar en palabras de Bruner (2002) “para ordenar la experiencia, construir la realidad y entender el mundo” (p.42).

De ahí, esta investigación se movilizó en una búsqueda agotada de la identificación del problema de estudio, luego de considerar innumerables interpelaciones, logramos hallar un centro de interés, la hipótesis de construir Memoria Histórica en nuestro contexto educativo; determinación que surgió tras elaborar un deliberado diagnóstico, mediado por una escala de preguntas que consolidaron la encuesta inicial del proceso investigativo. Esta consulta nos proporcionó la insinuación del desconocimiento de los estudiantes sobre la historia de su comuna y de aquellas operaciones militares del *pasado*, que hoy pueden incidir en el *presente*. Condición reflejada en las problemáticas sociales vigentes: la drogadicción, la delincuencia, el narcotráfico, el matoneo, la extorsión, la pérdida de valores, el suicidio, entre otros. De esta manera, identificamos en el proceso de diagnóstico las potencialidades artísticas y literarias de los estudiantes, como virtudes para la articulación de las estrategias didácticas, y así otorgar validez a nuestra área de enseñanza y formación.

Ante tal descubrimiento, iniciamos el rastreo de tesis y trabajos de grado relacionados con la temática esbozada, constituyendo un estado del arte, que como se refleja en capítulos anteriores, nos concedió rastrear la viabilidad de los planteamientos y la posibilidad de enriquecer la propuesta didáctica a través de la historia de la Comuna 13. Para vigorizar el marco teórico, escudriñamos publicaciones educativas, pedagógicas y filosóficas, también extensas y variadas obras literarias, con el propósito de dar soporte a la propuesta y conocer otros panoramas conceptuales. Esta finalidad la alcanzamos, tras rastreo de premisas instauradas sobre lecturas y relecturas de otros hombres, sobre otros hombres versados en el arte del buen decir y del buen escribir, pensadores iluminados, que iluminaron y que nos permitieron iluminar a otros, mediante la convergencia de análisis entre categorías emergentes y conceptuales, que generaron artefactos de conocimiento en la investigación.

A partir de allí, trazamos un plan de acción, en el que se determinó implementar una propuesta didáctica, que favoreció la alternativa de orientar la enseñanza con miras a una práctica social y política, como lo configura Pérez y Rincón (2009), desde ellos, pensamos en la propuesta de intervención por medio de la *actividad* definida como “unidad de enseñanza y aprendizaje muy puntual ligada a una intencionalidad de enseñanza – aprendizaje” (p.7) la cual, como ellos mismos lo especifican, puede ser autónoma, para abordar procesos ligados a propósitos y resultados específicos. Así mismo, profundizamos la propuesta con la noción de Camps (2000) quien la configura como una “interrelación entre las actividades de aprender,

Facultad de Educación

las actividades de enseñar y el objeto de ambas” (p. 1). Es decir interrelación entre los participantes (maestros y alumnos) donde se percibe al alumno como un “agente activo” que puede construir y reconstruir, según su capacidad de aprendizaje, una interacción social y cultural, con el acompañamiento docente.

De esta manera, llegamos al accionar de la propuesta, para ello diseñamos una serie de actividades (anexas al final de este capítulo) que si bien, eran consecutivas, siempre partieron de un *diseño emergente*, encaminadas al cumplimiento de los objetivos propuestos, a la voz de Casilimas (2002) “posibilidad de incluir nuevos elementos en el diseño, en función de los hallazgos derivados del análisis de datos realizados durante el propio proceso de recolección de información” (p. 149). A medida que se cumplía con cada una de las actividades, registrábamos las experiencias en la bitácora, al tiempo que vaciábamos la información en el cuadro diseñado con las categorías descriptivas (ver anexo N. 1) para el análisis de los datos que nos arrojaron unas categorías emergentes, y así, tras una lectura crítica de la realidad allí impregnada, se transformaron en narrativas (adjuntas en el capítulo final).

Para el rastreo de información adoptamos estrategias de recolección de datos, respaldadas por la teoría de Casilimas (2002), entre ellas, el análisis documental (lectura de teoría y estado del arte), la encuesta etnográfica (diagnóstico grupo focal), la observación participante (mirada sensible y subjetiva de las investigadoras durante todo el proceso), la entrevista de grupo focal (orientada desde el aula con los estudiantes para ser aplicada a la comunidad) y el taller (actividades diversas con el grupo focal).

Posteriormente, en aras de una revisión exhaustiva que se apropiara de identificar las categorías emergentes y los conocimientos nuevos, para comprender la realidad estudiada, recurrimos a tópicos sugeridos en el método de investigación cualitativa de Casilimas (2002). En primer lugar, trazamos un archivo de datos, en el que registramos la información textual de los participantes, y la clasificamos en las categorías descriptivas (voces propias y de la comunidad, memoria histórica, literatura y arte) y *categorías de segundo orden* denominadas también “emergentes” (cuidado de sí y del otro, orfandad, abandono del padre, ausencia de valores, maltrato intrafamiliar, muerte, proyecto de vida, garantías de no repetición, drogadicción y vandalismo), que convocaron a plantear nuevas preguntas para el horizonte de la investigación.

Seguidamente desplegamos algunos procedimientos para analizar los datos extraídos de los cuadros de análisis, entre estos, agrupar, identificar patrones y temas repetitivos, comparar, depurar y subordinar para llegar al encadenamiento de ideas que se transformaron en narrativas.



Facultad de Educación

Finalmente, a través de un proceso de verificación que se emprendió con una lectura analítica y reflexiva de los insumos recogidos de los informantes, en el que se observó “saturación” de expresiones (en diversas actividades manifestaban lo mismo).

Es por eso, que, como maestras investigadoras, este proceso de intervención y análisis favoreció en la comprensión de aquella realidad que está latente aún en la Comuna 13. Así confirmamos lo que expresa el mismo Casilimas (2002), refiriéndose a ese proceso de análisis, en el que el observador participante, tras interiorizar llega a “conocer la realidad sociocultural desde la perspectiva de los actores sociales que la construye” (p. 157), desde esta mirada introspectiva, hallamos el camino para arribar la luz del nuevo conocimiento, de lo posible, de aquello que ha de ser transformado.

De este modo, esta propuesta didáctica se abordó en el transcurso de un año, en el aula de clases con talleres propuestos al grupo 10º 2. Los encuentros para tal objetivo se programaron entre una y dos veces al mes, con una intensidad horaria que varió según la actividad propuesta. El equipo de trabajo estuvo integrado por diferentes jóvenes, entre las edades de 15 a 17 años, protagonistas de las actividades, de las salidas pedagógicas y de los talleres testimoniales. Todos autorizados por sus padres mediante la firma del consentimiento informado (ver anexo N. 2), diseñado por las maestras investigadoras, con el objeto de guardar confidencialidad, proteger la identidad, la privacidad, la libertad de elección y el respeto por su autonomía.

Esta propuesta didáctica que abordamos, nos permitió construir Memoria Histórica en narrativas: propias, de los estudiantes, de los padres de familia y de la comunidad, algunas plasmadas en “*Memorias de un grupo que teje historias sobre su historia*” (ver anexo N° 3) en concordancia con los objetivos propuestos de la investigación presente, realizamos las siguientes actividades (aclaramos que se determinó una planeación, sin embargo, a medida que la propuesta estaba en marcha, surgían otras, que como “observadoras participantes” considerábamos importantes para favorecer resultados esperados).

A continuación, referimos el cuadro que despliega el nombre de la actividad, descripción, objetivo, en el siguiente capítulo, presentaremos una narrativa que ahonda la descripción y los hallazgos de la mayoría de las actividades realizadas:

Nombre de la actividad	Descripción de la actividad	Objetivo	Producto
1. Conversatorio inicial.	Para el conversatorio se diseñaron las siguientes preguntas: ¿Sabes lo que fue la Operación Orión? ¿Qué otra operación de seguridad se realizó en la comuna 13? ¿Tú y tu familia han sido víctimas de	Identificar los conocimientos del grupo con relación a la historia del conflicto social y armado de la comuna 13.	Encuestas.



Facultad de Educación

	la violencia en la comuna 13? ¿Crees que la violencia en la comuna 13 ha afectado tu historia de vida?		
2. Taller de sensibilización.	Tras una actividad llamada “ <i>Las estrellas que iluminan mi vida</i> ”, que partió de la lectura en voz alta de algunos fragmentos de la obra literaria El Principito, tras leerla a cada estudiante se le dio una fotocopia con dos frases de la misma obra y un dibujo de El Principito en su planeta, allí los estudiantes escribieron nombres de personas que iluminan o han iluminado su vida, luego narraron la historia de ese ser convertido en estrella que lo ilumina desde el firmamento.	Identificar aquellos estudiantes que han sido víctimas de la violencia en la comuna 13.	Producción textual (narraciones).
3. Selección y lectura de textos.	Durante el semestre se presentaron tres obras literarias: -El Atravesado de Andrés Caicedo. -El Olvido que seremos de Héctor Abad Faciolince. -No nacimos pa’ semilla de Alonso Salazar. Cada estudiante eligió y leyó una obra según su motivación e identificación con esta. Después de enfrentarse a la lectura realizaron informes de lectura y como trabajo final respondieron a una serie de preguntas referidas al contenido de la obra y a la relación con el contexto en el que ellos están inmersos. De igual forma, se plantearon estas preguntas en dicha actividad: ¿Qué aspectos sociales de aquella época se perciben en el tiempo actual? ¿Qué aspectos de la obra podrían ser positivos para fortalecer tu proyecto de vida? Escribe un comentario de la obra. Realiza un dibujo de la obra.	Favorecer ejercicios de reflexión en los estudiantes enfocados a la no repetición, la reconciliación y el proyecto de vida.	-Ficha resuelta y dibujo. -Informes de lectura.
4. Obra de teatro.	Se abordó la obra teatral “El monte calvo” de Jairo Anibal Niño. Tres estudiantes hicieron una lectura previa y con orientación de las docentes prepararon la dramatización, para luego ser presentada ante el grupo a través de una lectura simultánea en voz alta. Después de la representación se dio espacio a un conversatorio alrededor de unas preguntas suscitadas por los sentires que generó la obra. ¿Qué opinas de la guerra y sus consecuencias?	Relacionar el contexto de obras literarias con el contexto actual.	Fotografías de la obra de teatro y reflexiones escritas de los estudiantes.



Facultad de Educación

	<p>¿Cómo relacionas esta obra con la sociedad actual?</p> <p>¿Qué opinas de la importancia de la lectura en estos tiempos de guerra?</p>		
5. Epitafios.	<p>En primera instancia, se abordó en clase la lectura de las obras literarias “Fue un sueño” de Guy de Maupassant. y “Antología de Spoon River” de Edgar Lee Masters.</p> <p>Posteriormente, se realizó una visita al Cementerio de la América San Javier, allí los estudiantes recorrieron en compañía de las docentes para la visualización de varias tumbas y expresiones artísticas (graffittis, dibujos, jardines, entre otros), durante la experiencia los estudiantes expresaron sus sentires y con mucho respeto transitaron este sacrosanto lugar.</p> <p>En clase iniciaron la construcción de sus propios epitafios teniendo en cuenta la lectura de las obras y las impresiones del recorrido, después de la revisión y la relectura de los mismos, los plasmaron artísticamente en forma de tumba.</p>	<p>Visualizar el impacto de víctimas fatales que ha generado la violencia en la comuna 13.</p> <p>Construir un epitafio a partir de la lectura y la experiencia vivida en el cementerio</p>	Epitafios y fotografías.
6. Exposiciones de entrevistas y foto-realismo.	<p>A partir del recorrido que hicieron los estudiantes en el graffitour (recorrido turístico en la Comuna 13 que expone a través del arte del grafiti, la historia del conflicto social y armado que ha atravesado la comuna, así mismo, exalta el talento artístico de los jóvenes que habitan ese espacio y quieren transformarlo a través del color, las imágenes y los mensajes) de la comuna 13, prepararon una exposición la cual consistió en elegir una fotografía de mayor impacto en su recorrido, plasmarla en dibujo (técnica foto-realismo) y justificar su escogencia, así mismo realizaron unas entrevistas a personas de su comunidad donde a través de los datos personales y preguntas elaboradas:</p> <p>-Nombre.</p> <p>-Edad.</p> <p>-¿cuánto tiempo tienen viviendo en la comuna?</p> <p>¿Qué es lo que más le gusta del barrio?</p> <p>¿Qué anécdotas nos puede contar sobre alguna o algunas operaciones militares vividas en la comuna 13?</p> <p>¿Qué mensaje le deja a los jóvenes de la comuna 13?</p>	<p>Conocer la historia del conflicto armado en la comuna 13.</p> <p>Sensibilizar en los estudiantes la búsqueda de otras opciones de vida por medio de testimonios de las personas de su comunidad.</p> <p>Reconocer la transformación de la comuna 13 a través del arte y la cultura (graffittis, Rap, jardines de la memoria, escaleras eléctricas, turismo, entre otros)</p>	<p>Videos</p> <p>Audios</p> <p>Dibujo (foto-realismo)</p> <p>Fotografías</p> <p>Trabajo escrito</p>



Facultad de Educación

	<p>Reflexionaron a partir de otras preguntas que dieron cuenta de aquella experiencia:</p> <p>¿Qué opina de las anécdotas escuchadas?</p> <p>¿Qué conocían sobre las operaciones militares llevadas a cabo en la comuna 13?</p> <p>¿Qué aprendió de la persona entrevistada?</p> <p>¿Usted cómo considera que se puede prevenir ahora desde la juventud la violencia en el hogar, en el barrio y en el país?</p> <p>Finalmente presentaron ante el grupo las exposiciones, en su mayoría consolidadas en video, esta actividad se desarrolló en varias sesiones del semestre de aplicación.</p>		
7. Lectura: “La Composición”.	<p>A cada estudiante se le facilita el cuento “La Composición” de Antonio Skármeta para realizar lectura grupal en voz alta.</p> <p>Se hicieron preguntas antes, durante y después de la lectura que permitieron generar mayores expectativas, predecir el final y relacionar el contenido del cuento con el contexto que habitan.</p>	Comparar el contexto de obras literarias con el contexto actual.	N. A
8. Composición lírica y musical a partir de la lectura del cuento “La Composición” de Antonio Skármeta.	<p>A partir de la lectura realizada en la sección anterior, los estudiantes recibieron la instrucción de dividirse en subgrupos para componer la letra de una canción (para ser interpretada la próxima clase).</p> <p>La construcción de la canción debía estar relacionada con la lectura “La composición”, referirse a circunstancias de la vida en las que se sintieron intimidados por los distintos agentes generadores de la violencia en la comuna 13. ¿Qué pueden revelar del barrio a través de una canción? ¿Qué es lo que callan por temor, por rabia o por tristeza?</p>	<p>Generar en los estudiantes diversas denuncias, críticas y reflexiones a través de la música y la producción textual.</p> <p>Favorecer en los estudiantes la capacidad crítica.</p>	Composición de ritmo y letra de una canción.
9. Interpretación de canciones.	Los estudiantes presentaron ante el grupo la interpretación de las canciones inéditas.	Descubrir el talento musical de los estudiantes.	Canciones grabadas.
10. Composition notebook	<p>En el marco del programa “Adopta un autor” efectuado en la institución, los estudiantes leyeron el cuento “Composition notebook” de Juliana Restrepo.</p> <p>A partir de la lectura los estudiantes construyeron un diario en el que narraron un suceso triste de su vida (orfandad, violencia, muerte, maltrato, entre otros)</p>	<p>Categorizar las experiencias de dolor relatadas por los estudiantes (orfandad, muerte natural, muerte violenta, maltrato, delincuencia, tráfico de drogas, drogadicción, entre otras).</p>	Composition notebook



Facultad de Educación

<p>11. Memorias.</p>	<p>“<i>Memorias de un grupo que teje historias sobre su historia</i>” es la recopilación de los sentimientos, los deseos, las críticas y las experiencias vividas en la comuna 13 por los estudiantes, historias originadas a partir de la incursión en el proyecto: “Voces para construir memoria histórica sobre un <i>pasado presente</i>: una propuesta didáctica que se entretene entre la literatura con otras manifestaciones artísticas”, memorias que fueron construidas por las docentes con el objeto de resaltar el trabajo realizado por los estudiantes durante el tiempo de implementación de la propuesta.</p>	<p>Registrar experiencias significativas de los estudiantes a través de “<i>Memorias de un grupo que teje historias sobre su historia</i>”.</p>	<p>Memorias.</p>
<p>12. Exposición (culminación)</p>	<p>Se planeó y ejecutó la culminación del proyecto, en la que se expusieron los productos originados en la implementación (narraciones, videos, dibujos, canciones, teatro, foto-realismo, memorias y composition notebook). Asimismo, se abrió un espacio de reflexión en torno a las experiencias vividas y el aporte de este a los estudiantes con relación a la proyección de su vida.</p>	<p>Organizar la exposición final de las evidencias narrativas y artísticas del proyecto: “Voces para construir memoria histórica sobre un <i>pasado presente</i>: una propuesta didáctica que se entretene entre la literatura con otras manifestaciones artísticas”.</p>	<p>Narraciones, videos, dibujos, canciones, obra de teatro, foto-realismo, memorias y composition notebook.</p>

Tabla 1: Descripción de la Actividad. Producción propia.



Tras la sombra que genera llegar al árbol de la memoria, después de haber transitado el camino en compañía de 10^o 2, presentamos los hallazgos a modo de narrativas, como lo dice Bolívar (2002) “Contar las propias vivencias y “leer” (en el sentido de “interpretar”) dichos hechos y acciones, a la luz de las historias que los actores narran, se convierte en una *perspectiva* peculiar de investigación” (p. 42) enseñamos así las experiencias que enmarcaron nuestro proyecto.

Dentro de ellas, es posible visualizar tópicos que cuestionan, dejan huella, se hacen significativos y toman gran importancia para nosotras como maestras investigadoras, para los adolescentes, para los padres de familia y para las demás personas de la comunidad, inmersas en la construcción de Memoria Histórica. En palabras de Casilimas (2002): “juntar trozos de datos, hacer lo invisible obvio, de reconocer lo significativo de lo insignificante, de ligar lógicamente hechos aparentemente desconectados, de ajustar categorías una con otra y de atribuir consecuencias a los antecedentes” (p. 183).

Un transitar inacabado



Imagen 14: Retrato realizado por Helen del Pilar López Tamayo, estudiante del grado 11^o2, Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz.

Arduo camino transitado hasta llegar aquí, cruzada de conocimientos en la correría del saber, pensar en las tensiones, en las afectaciones, en los interrogantes, en los aciertos y en los desaciertos, sobre todo,



Facultad de Educación

en los aprendizajes que evocan los avatares en la docencia, pensamientos que surgen de introspecciones que se hallan sin contestaciones, de cómo me hice una guerrera de letras, de palabras, de historias; una *guerrera en formación y de formación*, pero por encima de toda interpretación, *una guerrera* en constante transformación.

A la memoria vienen imágenes de infancia, aquel juego de “la escuelita”, una maestra acordonada de estudiantes con disertaciones en la pizarra, cuya asignatura no recuerdo. Como en Goethe (1986):

“Tornáis de nuevo, hermosas
Imágenes flotantes,
Que dulce y melancólico un día
Contemplé:
¿Asiros y teneros podré feliz como
antes?
¡Aún vuela hacia vosotros el alma
Cuando os ve! ...” (p. 29).

Representaciones aladas, emulan el recuerdo de juguetes, del vergel donde crecí, del anhelo de que mi padre llegara pronto a casa, en fin, fotografías que se detienen en el tiempo, como punto de partida. Creería que, desde ahí, soy la maestra que sigue en esa pizarra, frente a la realidad de lo que significa enseñar, en otro tiempo, con otros sujetos. Algo que no sucedió por acaso.

En tiempos de infancia y secundaria robustecía el vínculo con docentes topados en mi camino, aquellos enunciados - ¡eres buena! - ¡eres ejemplo! voces habituales en mis padres - ¡la mejor estudiante! - ¡me siento orgulloso de ti! Esa supremacía de palabras, emitidas por seres inmediatos al oficio de enseñar, por mis progenitores, igual que la experiencia de la escuelita en la infancia, se convirtieron en incentivos, que me condujeron a este escollo en el que pugno sin cesar, “ser una maestra en construcción”, como proceso inagotado.

Tras emprender trayectos profesionales, por ventura, conocí a alguien que avivó más mi espíritu lector. Si antes de que él arribara, sentía gran frenesí por la literatura, después, en la intimidad de serendipias amorosas y literarias, que experimenté en las transfiguraciones de personajes, de escenarios y de circunstancias, ésta se convirtió en mi vida. Mudé a ser amante de las grafías, de los fonemas, de las sílabas,



Facultad de Educación

de la musicalidad de las palabras; con vehemencia fui seducida por enunciados, frases, versos de la cándida poesía. Desde esa herida hecha vida, amo lo que leo, lo que escribo, lo que hago, lo que soy; amo la literatura, mi literatura.

Incursioné por facultades de Educación, gocé al percibir la sabiduría de docentes, intercambié realidades de mundo con colegas, creí “asimilar” parte de la teoría pedagógica... Sin embargo, me faltó adquirir “cierta” experiencia en prácticas institucionales en colegios oficiales y privados de la ciudad de Medellín y municipios aledaños. En los territorios recorridos alcancé a ver menguadas realidades, una praxis descontextualizada con relación a las verdaderas necesidades que existen en el encargo de ser docente. En estos espacios transitorios, los aprendices se convierten en “docentes de paso” al asistir solo tres horas semanales en diez semestres de pregrado (no tienen obligación real profesional, no se relacionan con padres para casos específicos, no hacen seguimiento directo a los procesos escolares, no construyen mallas curriculares, no conocen procesos administrativos, entre otros).

Realidades que comprendí siendo una maestra de tiempo completo en un colegio privado, forjándome a prueba de “ensayo – error”, destreza no atesorada en el pregrado, pero que en la marcha docente se descubre, se revela. En aulas repletas de adolescentes de toda índole, interpreté los diversos matices del significado de la enseñanza, apliqué la teoría, esa que se debe practicar para ser comprendida, como lo expresó el profesor McCourt (2006):

Los docentes de educación... nunca habían hablado sobre cómo manejar situaciones de sándwiches voladores. Hablaban sobre teorías y filosofías de la educación, sobre imperativos morales y éticos, sobre la necesidad de tratar con el niño como un todo, la Gestalt, si se me permite, los requerimientos del niño, pero nunca sobre momentos críticos dentro del aula (Mccourt, 2006, p.29).

Experiencia que implicaba el roce con lo humano, conocer contratiempos, motivaciones, sentires y deseos del otro. Escenario de aprendizaje en el que valoré las personas, el sentido de las palabras, las oportunidades... como mecanismo para construir tejido social, para descifrar que, con el diálogo, el afecto, el buen trato, la comprensión, la organización y el conocimiento, todo se hace posible, piezas de valor que se transfiguraron en un secreto humano y pedagógico, en un proceso de construcción para inventar y redescubrir otras formas de enseñar, de aprender, de desaprender. Transformaciones en la estructura, más no en el cimiento, el cual urge ser el mismo, ser el centro de los procesos: enseñar con amor para que otros encuentren el sentido de la vida.



Un largo y extenuante proceso de selección para ingresar en el 2014 al San José de las Vegas (creía que había cogido el cielo con las manos), antes de llegar allí, trabajé en tres colegios privados y en una institución por cobertura en la Comuna 13 con abrumadores conflictos sociales.

Vinculada en el 2013 a ese colegio por cobertura, me presenté al concurso de *Méritos* para el servicio educativo estatal, resultado que conocí cuando llevaba más de un año en el *San José*. Se desataron interrogantes, vacilaciones y temores que me hicieron pensar en abandonar la incursión en el sector oficial, rehuir a la experiencia de enfrentar una población igual o más compleja a la de cobertura, sospechar de la carencia de recursos, dejar un colegio reconocido en la ciudad... En fin, un estado de confort me opacaba la visión de enseñar en un contexto público.

Al ver otras posibilidades, comprendí que era inadmisibles dar más espera a mi crecimiento personal, intelectual y laboral, esto significó tener la valentía de renunciar al *San José*... seis meses después, elegí a la Carlos Vieco Ortiz en la audiencia.

Un día del mes de julio me presenté en la amarilla casona que se impuso ante mis ojos. Capturé el mayor número de imágenes hasta llegar al reducido espacio de coordinación, en donde Luis Hernando Vargas notificó mi labor académica. Instante en el que observé a otra docente en la misma diligencia. Sí, era ella. Por azar, amigos en común me la habían referenciado. Quién iba a pensar que dos meses después... Ocho meses después... La cercanía del destino traería la fortuna de transitar juntas rutas inesperadas.

Una semana después, comprendí el verdadero significado de *coger el cielo con las manos*. Ser parte del escenario público significó conocer realidades de mundo en otros contextos de enseñanza, gozar de calidad de vida, pertenecer a una institución reconocida, acceder a una beca del Ministerio de Educación Nacional, hacer un postgrado en la Universidad de Antioquia, una Maestría en Profundización de la Lengua y la Literatura.

El problema o tema de investigación, lo más intrincado del proyecto de profundización.

Cuatro docentes del área de lenguaje, pertenecientes a la misma Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, constituimos el equipo de trabajo para abordar las dificultades en la *lectura crítica*. Construimos varios apartados (problema, contextualización, caracterización, estado del arte, objetivo general y objetivos



Facultad de Educación

específicos), avances significativos de la propuesta. El entramado de la investigación se determinaba en los encuentros de las maestras, en el dialogismo de miradas y en necesidades institucionales. Espacios de los que huía para cavilar en ideas que me apasionaran, que me robaran las emociones.

En vísperas del segundo semestre, dos maestras trazaron horizontes diferentes para el proyecto, introdujeron una categoría que distorsionaba el trabajo desarrollado. Circunstancia que condujo a la desintegración del grupo investigativo, también a la oportunidad de construir una propuesta que finalmente rozara fibras emocionales, que causara afectaciones en mí.

Por estas y otras coyunturas favorecedoras, Yamile y yo, emprendimos el proyecto: *“Voces para construir Memoria Histórica sobre un pasado presente: una propuesta didáctica que se entreteje entre la literatura con otras manifestaciones artísticas”*, una propuesta pensada para favorecer nuevos hallazgos, nuevos conocimientos; una investigación que hasta su título prometiera tocar los hilos sensibles de las maestras investigadoras, de los estudiantes, de la comunidad. Un proyecto para escribir y escuchar narrativas tejidas con la experiencia; polifonía de narradores protagonistas – de narradores testigos, capaces de *relatar* silencios, deseos y sentimientos; *confesar* dolor, despojo y cicatrices; *declarar* tensión, perdón y cambio; *denunciar* injusticia, transgresión y arbitrariedad. Voces para abrir los caminos *de la reconciliación*, para movilizar razones para la *no repetición* y, sobre todo, ecos de voces para suscitar, la búsqueda de *un mundo mejor*.

Una travesía sin fin... una maestra transformada por la experiencia en la Comuna 13.

“Ver más allá”, un desafío afrontado que llamó más mi atención en la experiencia investigativa. Capacidad que implicaba despojarse de la venda prediseñada de juicios, de verdades acabadas...

Por acaso, no conocí y escuché personalmente a Cynthia Farina en el seminario taller de subjetividad contemporánea, en febrero de 2018, además la fortuna de abordar nuevos discursos revelados por otros autores...léí... era el momento justo, me hallaba atravesada por innumerables afecciones, antes no. No hubiera sido lo mismo.

Al principio no pasaba nada en mí, después me pasaba de todo. Lo que precisaba, un caos en mí, ese que en definitiva me construyera, me llevara a sentir afectaciones, hiciera padecer el viaje de la comuna. Así, la experiencia de otros recorrió mi cuerpo, me hizo pensar como ellos, generó sentido con eso que



Facultad de Educación

pasaba, que me pasaba. Incluso, a forjarme, a ser una obra llena de sensaciones, con alteraciones difíciles de nombrar.

Imágenes arrasadoras ligadas a ideas confusas de la crueldad, tensiones que fracturan mi ser e inducen a reflexionar sobre mi quehacer docente, a cuestionar eso que soy, eso que pienso, eso que construyo en los escenarios de la enseñanza. Que me restan paz, que me roban el sueño, que me dejan en un silencio denso.

Las deudas históricas, las *presentes*, me desgarran. Raíces y vestigios de la guerra que me hacen reconfigurar la visión de maestra – investigadora, de sujeto. Concepciones enfocadas a la necesidad de dar otras posibilidades y alternativas de vida, aun cuando todo se ha perdido.

Una maestra en *obra*, atravesada por el conflicto vivido, leído y escuchado en la Comuna 13, con ansias de comprender estas realidades que se revelan tras la propuesta de construcción de Memoria Histórica, en un territorio marcado por la crisis social.

Escritura y lectura de Memoria construida como engranaje para la reflexión, la confrontación, la indignación y la censura; en aras de comprender, padecer y aceptar realidades del espacio habitado. Condiciones que me visten de otros ropajes para comprender el panorama en disputa, para comprender lo que acontece allí. Padezco cada letra, cada sonoridad, cada desgracia haciéndola mía. Me alerta, me desconcierto y me deleito en la prosa de escritores nacientes y apasionados.

Sucesos narrados, espejos de realidades que recorren mi piel al sentir escalofrío; historias que socaban interrogantes en mí, susurros insoportables de otros, que evocan con añoranza las imágenes, los lugares y las personas, perdidas en el tiempo, en recuerdos que anidan en la memoria, pero que nunca volverán.

Testigo de voces, secretos y paisajes oscuros. Con preguntas, con contrariedades, a la espera de lo que acontece. Una maestra – investigadora, que siente la historia y la sufre; apela, llora y se revela en contra del destino y la realidad. Que se entrega, se desprende y permite que las voces, los pensamientos y los devenires quebranten las ideas instauradas de antaño; se abre a otros mundos, a otras voces marcadas por el dolor, el odio, la soledad, la esperanza...

Una hoja con ideas erróneas, en construcción, con espacios en blanco, dispuesta a ser paginada por las voces y los acontecimientos de “*esas voces*” que denuncian transgresión. Una hoja sucia y rasgada, sometida a permitir borrones en mi historia, a ser reescrita por otras voces, por otras historias que atraviesan el alma



Facultad de Educación

y el corazón. Una hoja con ansias de volar por otras superficies del conflicto, ser desgarrada por una historia sin contar. Una hoja decorada, manchada y penetrada por lo que veo y lo que no veo.

Un universo de reflexiones que indiquen otras dinámicas en la escuela, que muden el rol de ser maestra, como impulsora, como promotora de posibilidades y contingencias, que oriente el camino para llegar al éxito, a la felicidad, la profesionalización, el arte, la lectura, el deporte, las tecnologías, los idiomas y demás motivaciones vislumbradas en la escuela.

Una maestra que forje el futuro, la vida misma. Que sea el puente que los ayude a “saber hacer”, a “saber sobrevivir”, a encontrar el aire en ahogo, a encontrar lo que necesitan, “a quitarse el lodo de los ojos”, “a volver a la superficie”, “a sentir la responsabilidad de vivir”, a ser ejemplo, a ser maestra sin serlo, a ser el espejo del otro.

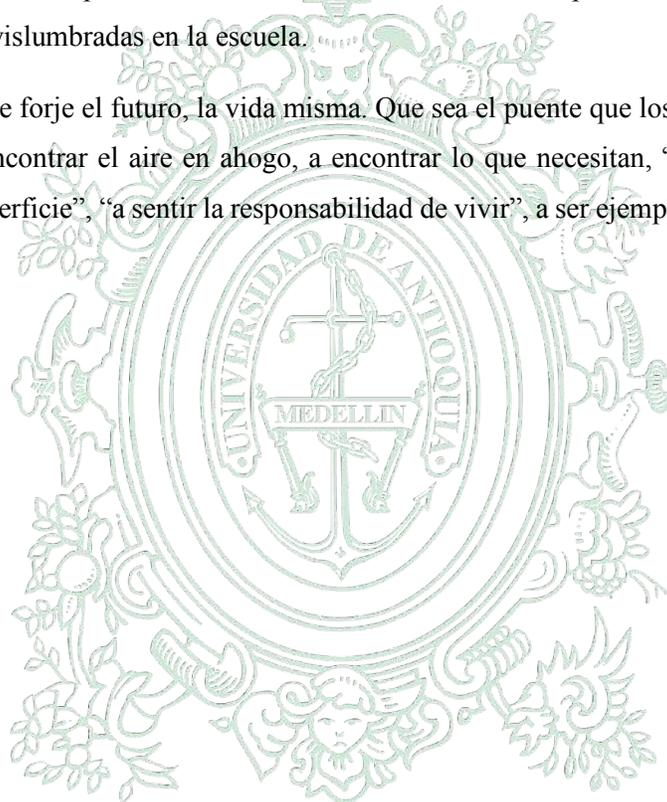




Imagen 15: Retrato dibujado por Helen del Pilar López Tamayo, estudiante del grado 11^o2, Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz.

Creo que para tomar decisiones en la vida cuentan mucho las influencias de aquellas personas cercanas, que de uno u otro modo se convierten en modelos, también considero que la vida misma desde el momento en que nos arroja al mundo ya tiene un camino trazado para nosotros, que se va esclareciendo a través de la experiencia en cada espacio o lugar que habitamos. Puedo dar fe que no soy maestra por azar y tampoco por genética (como lo expresan algunos por ser hija de maestra) y es que tener una mamá profesora no fue en sí, el motivo de tomar la decisión de formarme como docente, de hecho, soñaba con ser psicóloga, sin embargo, las humanidades, me apasionaban desde pequeña.

Cómo no iban a desvivirme, si conté con la presencia directa de personas que me enseñaban todo lo bello de la humanización, ellos desde sus aportes, encendieron en mí el fuego inquieto por la lectura, por el ocio literario, por la transformación de un espíritu sensible, aquellos que tomaron conmigo la arcilla y me ayudaron a fundir imágenes, letras, historias, experiencias que convergieron en la llama que hoy arde con más fuerza ante la presencia de un libro andante, de una hoja escrita, de un cartel elevado en la calle, de una obra abierta, de un recital, de una puesta en escena, de una historia contada por un niño, por un



Facultad de Educación

joven, por un anciano... de todo aquello que irrumpe desde el lenguaje en mi alma. En fin, de todo lo que acarrea la educación, mi profesión, esa en la que me muevo desde hace años, que, si bien me ha generado incertidumbre, también ha sido la fuente de inmensas alegrías y sueños que alientan día a día mis clases.

Estos sentires, fueron justo los que en el momento de presentarme a la Universidad de Antioquia y elegir qué estudiar, me llevaron a escribir como segunda opción, la Licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades y lengua castellana. Así fue como me “formé maestra”, pasé a la segunda (de nuevo me afirmaba la vida que desde que nacemos hay un camino trazado) y en ella me quedé enamorada, entre mis clases, seminarios y prácticas pedagógicas, iba tomándole más amor al oficio de enseñar, el cual siempre vi y sigo viendo el enseñar como aprender.

Tuve la posibilidad de realizar la práctica docente en contextos en situación de vulnerabilidad social, ello implicó replantear las formas de construir los procesos de enseñanza-aprendizaje de una manera significativa y práctica, donde era preciso tener en cuenta la diversidad y los intereses de los sujetos inmersos en él. Esta práctica fue diferente, no tenía como escenario un colegio en sí, ninguna institución, sino que partía de buscar niños desescolarizados y llevarlos a un parque donde montábamos carpas y empezábamos a proponer otras visiones de escuela, que pudieran distraer un poco las carencias afectivas, educativas, emocionales, psicológicas, sumadas a problemas familiares, sociales (explotación sexual y laboral, drogadicción) y culturales, en los niños, niñas y adolescentes con los que trabajábamos.

Así entonces, me titulé como licenciada, después de aprender y descubrir la importancia que asume la educación en aportar al rescate de esas voces que se han callado en el tiempo, para reconfigurarme como docente día a día y pensar no solo en mí, sino en aquellas lucecitas que pueden dejar encender sus llamas de sabiduría, amor, aprendizaje, emancipación, estudiantes que nutren mi profesión y me invitan a seguir en formación constante.

Un paso a la educación pública.

Dicen por ahí que somos seres inacabados, que nada nos sacia plenamente, que como seres humanos nunca estamos conformes y que algunos tenemos la capacidad de soñar y lo más importante, darles vida a esos sueños... así fue, con deseo de cambio, al estar en el confort del sector privado de la educación, salieron los resultados del concurso docente de la Secretaría de Educación de Medellín al que me había presentado. Días después, citada a la audiencia pública, divagaba entre un listado de colegios que se me hacía eterno y



Facultad de Educación

a la vez tan breve, rastreando algunos por nombre, por ubicación y otros (los finales) por azar, ligados a la cercanía de mi vivienda.

Entre mi angustia pedí orientación al topógrafo, me indicó una institución como la más cercana a mi casa, se me distorsionaban las vías que él me enseñaba en su mapa, la incertidumbre me carcomía con mayor intensidad y justo en el punto más álgido del desasosiego escuché mi nombre, caminé con dos opciones en mente, tomé el micrófono, lo bajé y expresé en voz baja, a la mujer que lideraba el escenario, mi inquietud sobre qué institución elegir. Ella muy amablemente me escuchó y me respondió “no conozco ninguna de las dos, pero de la Carlos Vieco he escuchado buenos comentarios”, de inmediato levanté la voz en el micrófono y se expandió su eco en el auditorio, “Soy Yamile Carmona Jaramillo y elijo la plaza de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz”, lo que nunca imaginé fue que ese eco retumbaría en los oídos de una persona en especial, aquella compañera que también tenía en su lista ese colegio y que sin yo saberlo, desde su silla rogaba que nadie más tomara la otra plaza que ofrecía dicha Institución; y como lo que es para uno, a nadie más se lo asignan, en la Institución nos encontramos.

Por casualidades del destino mi compañera Catalina y yo traíamos otros vínculos de personas conocidas en común, así que entablamos conversación mientras nos definían la recepción de plaza en la coordinación de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, pasaron los días y ya estábamos juntas labrando un nuevo camino en el mismo colegio.

Un sueño de maestría compartido.

Catalina y yo entre los diálogos compartimos sueños y ¡oh sorpresa! teníamos uno gigante en común, acceder a una beca para maestría ya que entre gustos nos apasiona estudiar, actualizarnos, leer, escribir, aprender cada día un poco más... pasaron un par de meses y salió una convocatoria para acceder a una maestría ofrecida por el MEN, inquietas por encontrarnos en período de prueba, consultamos con la rectora y ella nos dio luz verde, nos explicó que si podíamos postularnos, de inmediato iniciamos el proceso de inscripción y se agigantó la emoción, el sueño de iniciar la maestría se materializó, ¡nos aceptaron, lo logramos! fuimos admitidas a la Maestría en Profundización de la Lengua y la Literatura en la Universidad de Antioquia.

Entretejiendo aún más nuestros caminos, entre lectura y escritura, siguiendo las indicaciones para becarios del Ministerio Nacional de Educación, en la que se estipulaba presentar proyectos por grupos de



Facultad de Educación

compañeros de la misma institución educativa, iniciamos un proyecto en conjunto con otras dos compañeras, “entre las cuatro” empezamos con la idea de trabajar lectura crítica, al construir el problema de investigación, iban primando los intereses individuales de una de las compañeras, por este motivo empezaron a generarse algunas desavenencias en cuanto a desarrollo de actividades, temas relacionados e intereses. Dado el caso, entre diálogos que se posibilitaron con una docente y el coordinador del momento de la maestría, surgieron nuevas ideas y con los sentires, pasiones y visualizaciones, Cata y yo con la idea de emprender un nuevo proyecto que nos apasionara, tomamos un rumbo diferente y le dimos vida a la propuesta investigativa *VOCES PARA CONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA SOBRE UN PASADO PRESENTE: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SE ENTRETEJE ENTRE LA LITERATURA CON OTRAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS*, gracias a nuestras voces, a las voces de estudiantes, padres de familia, que han vivido el conflicto en la Comuna 13 de Medellín, a una polifonía para reinventar otra mirada de la comunidad en la que estamos inmersas día a día desde nuestro trabajo. Una propuesta que emanó del corazón, que nos eriza al escucharla, al reconocerla en aquellos estudiantes que llegan a nosotras con deseo de salir adelante, orgullosos de su origen, con deseo de dar lo mejor de sí, sin ser tachados por la historia que les ha tocado enfrentar y aprender a vivir. Una propuesta que desde lo sensible y lo estético, nos permite repensar en el sentido de la educación, en la actualidad, según el contexto en el que estamos inmersas. En fin, el proyecto que con amor y unión hemos tejido, así nos encontramos en este terreno, abonando la esperanza de reconocer aquella Memoria Histórica de la 13, como fuente de emancipación.

Facultad de Educación
Una propuesta que toma alas y trasciende

*“Lo que es crucial es girar hacia el futuro,
no vivir en el pasado y asumir una postura política
basada en la esperanza, el trabajo
y el reconocimiento de los demás”*

-Martha C. Nussbaum-



Imagen 16: Fotografía taller Voces y artes para construir memoria. Carmona y Londoño, Yarumal, agosto de 2017

El trasegar en los espacios que habitamos permite alcanzar nuevos ideales, visualizar los sueños materializados e impregnar, un poco de lo que nos proponemos, en el otro, en los otros, o por lo menos en uno mismo. Soñamos en grande nuestra propuesta de investigación, de hecho, entre voces de ánimo y cumplidos por el tema en desarrollo, también nos expresaban lo “ambiciosa” que resultaba, sin embargo, paso a paso avanzamos y pudimos no solo dejarla inmersa en la institución, sino que cobró vida en otros espacios.

El recorrer, o más bien buscar una profundización para ésta, inició en Pereira, departamento de Risaralda, del 12 al 14 de octubre de 2016. Allí, como participantes del XIV Taller Nacional de la Red para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje: “Formación Docente, Lenguajes y Políticas Públicas en Educación” (ver anexo N°4) avivamos nuestra idea, ante charlas, talleres y presentaciones de gran impacto, estuvimos aprendiendo nuevas formas de hacer vivencia en la escuela, con aprendizajes significativos y contextualizados. Dábamos los primeros pasos como investigadoras y nos apasionábamos mucho más del escenario que dibujábamos ya para nuestros estudiantes, para nuestra comunidad educativa, para nuestra formación académica, en fin, para nosotras mismas.



Facultad de Educación

Allí la magia, la seducción, el alto impacto de nuestros colegas, maestros de aula, investigadores, especialistas, formadores de docentes, magíster en formación, todos vinculados en el campo de la literatura y el lenguaje, pertenecientes al Nodo de Lenguaje Nacional, develaron los procesos que hilan para la transformación en las comunidades académicas, si bien no eran asuntos de otro mundo, enriquecían, es que como se dice por ahí “son las pequeñas acciones”, basta con pequeñas y responsables acciones, para transformar un poco la sociedad en la que vivimos, para reflejar una transfiguración, aquella que urge en nuestro entorno, con nuestros niños, adolescentes y jóvenes, aquellos que a diario llegan a la escuela y merecen creer.

Si bien el encuentro en general fue enriquecedor, el eje temático que abordó los temas de lenguaje, pedagogía, democracia y paz, ancló ideas valiosas y prometedoras para nuestra idea de construir Memoria Histórica. En este, un grupo de maestros, de la ciudad de Bogotá, provocó desde el inicio de su taller con atractivas, pero dolorosas frases del libro *Los Ejércitos* de Evelio José Rosero (2007), frases que relataban pérdida de seres queridos, fragmentos de torturas inimaginadas... ante semejante escenario, a modo de conversatorio, los maestros encargados, expresaron como su institución (inmersa en una zona periférica, de difícil acceso en la ciudad) ayudó a sanar y a perdonar, brindó seguridad y confianza, esas que se habían escabullido de los habitantes de aquel territorio, ayudó a sus estudiantes para ubicarse en el mundo, que tras desalojos forzosos llegaron perdidos a la ciudad.

Un taller que convocó a la reflexión, gran oportunidad para vislumbrar la puesta en escena de nuestra propuesta investigativa, un recordar para nosotras, como maestras investigadoras aquellas palabras de Zuleta (1995) “que la educación llegue a ser atractiva, hermosa, deseada, esa debe ser nuestra búsqueda” (p. 72), una verdadera exploración de las posibilidades que puede brindar la escuela en cada contexto que se encuentre inmersa.

La magia del taller Voces y artes para construir memoria.

Seguras de nuestro trabajo como maestras investigadoras, creyentes de nuestra propuesta investigativa y convencidas de lo que abordamos con el corazón, que hasta el momento exhibía un destino prometedor. De osadas nos postulamos, como talleristas, para el IV Encuentro Regional de Investigación, Educación y Lenguaje, convocado por la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua castellana de la Universidad de Antioquia, en el municipio de Yarumal en el mes de agosto de 2017.



Facultad de Educación

Un espacio que pretendía generar condiciones y posibilitar diálogos, desde el saber y el quehacer de los maestros, con las dimensiones ética, política y estética de la experiencia pedagógica. Convencidas como el mismo Zuleta (1995), de su premisa “en la educación lo que necesitamos no son técnicos o misiones extranjeras, sino hombres que quieran educar y quieran educarse a sí mismos, pensar la educación y lo que hacen” (p. 75), pretendíamos dar a conocer la propuesta que veníamos construyendo en la 13, también nutrir nuestra experiencia con otros discursos de docentes, expertos, maestros en formación... de diferentes regiones que atraviesan conflictos sociales y armados.

Aceptadas, para el eje temático referido a lenguaje, formación literaria, arte y memoria, partimos a Yarumal. El mágico ambiente del pueblo, con sus yarumos que lo engalanaban, de entrada, nos acogió y se tornó promisorio. En el momento de las inscripciones, el furor alcanzó el punto más álgido, la hoja para la inscripción del taller, *Voces y artes para construir Memoria* (ver anexo N° 5), estaba con el cupo completo... una mañana académica que, entre conferencia y conferencia, reivindicaba el oficio del docente y recalca su papel político en la escuela.

Llegada la tarde, con el recinto preparado para recibir aquellos maestros en formación que habían elegido nuestro taller, dimos paso al ejercicio del diálogo, de la escucha atenta, de la creación. Con dos propósitos específicos: Sensibilizar a través de la literatura y otras artes, sobre la importancia de conocer nuestra historia e implementar ejercicios de narración subjetiva relacionados con el tema de Memoria Histórica.

La presentación, desde los intereses y motivaciones, permitió reconocer los sujetos allí partícipes, todos, desde sus particularidades, desde sus lugares de origen: Bajo Cauca, Urabá, Yarumal, Villatina y hasta uno de San Javier (zonas impactadas por el conflicto armado y social) coincidían en un mismo sentir: aprender a trabajar la Memoria, desde nuestra área de formación.

A medida que avanzaba el taller, tras la escucha de fragmentos literarios de la obra *Desterrados* de Alfredo Molano (2001), del texto periodístico *las madres de Soacha* (2015), del cuento *La Composición* de Skarmeta (2000), de la canción *La Memoria* de León Gieco (2001) y del documental *Pesados Escombros* (ver anexo N° 6) abordábamos temas de identidad, cuidado de sí, violencia, educación, memoria... temas que se nutrieron con anécdotas vividas y con historias narradas, de los contextos transitado como docentes, practicantes o estudiantes, que sirvieron de insumo para construir Memoria Histórica.



Facultad de Educación

Pasadas las horas, pasada la tarde, “finalizamos” el taller convencidas de la necesidad de configurarnos como seres políticos, de empoderarnos del arma principal: las palabras, esas que convocan a la esperanza, a la realización de los proyectos de vida, a la construcción de Memoria Histórica...

Desde lo simbólico, como huella de la experiencia, dejamos las producciones textuales de los participantes en un mural tejido. (Ver anexo N° 7)

Como ellos no hay otros.

*“Se hace memoria para romper estereotipos y estigmas
para mostrar lo que se es, lo que se tiene y de lo que se es capaz;
esto es para fortalecer identidades”*

-Martha Nubia Bello-

Esta narrativa resalta las voces de algunos estudiantes del grupo 11°2, quienes en el mes de enero del 2018, se describieron como grupo, desde su sentir, su pensar y su hacer. Quien más, sino ellos los indicados para significarse. Rescatamos algunas de las narrativas de 11°2*, enfocadas precisamente a contar ¿quiénes son?, ¿cómo son? voces que relatan sus sueños y sus temores como colectivo. Lo que sienten, lo que creen y lo que quieren. Descripciones y pensamientos que se articulan como por arte de magia, están tan conectados que parecen con las mentes sincronizadas; hallazgo de repeticiones, que podrían confirmar que “eso” que dijeron, es una verdad acabada. Y por esa “verdad” y esa bondad, de esos jóvenes encantadores, fuimos seducidas.

A la voz de un estudiante:

“Once dos es un grupo de personas maravillosas, trabajadoras, soñadoras y ejemplares, que luchan cada día por dejar en alto la institución. No solo es un grupo, sino también una familia forjada por grandes lazos de unión. Habitamos un ambiente sano, somos libres de expresar lo que somos; la desigualdad no es un factor de exclusión, sino de admiración. Esto nos caracteriza, somos únicos, pero diferentes en el pensar y actuar. Unos bailan y cantan; otros inteligentes y con buen comportamiento. Once dos es ese amor que nunca te faltará en las mañanas. Un grupo admirado por todos los docentes y muchos estudiantes”(Estudiante 5).

En palabras de otra estudiante,

*Grupo 10°2 con el que se aplicó el proyecto de investigación en el año 2017 y se culminó en el presente año. Actualmente 11°2.



Facultad de Educación

“Once dos es una familia alegre, es imposible no reírse en la clase, en la fila del complemento o incluso en el intercambio de aula. Motivan y te hacen salir del caparazón de la inseguridad y hacen explotar tus potenciales. Sería raro que alguien expresara que no se siente cómodo con nosotros. Estamos dispuestos a todo, queremos lo mejor, aceptamos retos y aunque se presenten obstáculos, los derribamos gracias al valor agregado que le damos a las cosas” (Estudiante 3).

Otro estudiante más dice, que “En Once dos hay jóvenes soñadores y responsables, unidos. Compañeros con sueños y metas, además con múltiples talentos. Aquí puedes encontrar desde cantantes hasta futbolistas, también bailarinas y chicos con un talento increíble para dibujar” (Estudiante 20)

En la prosa de otra estudiante, escritora creativa que logra plasmar las más lozanas palabras para reseñar la esencia del grupo al que pertenece

“Está claro que todos en la escuela tenemos características comunes: *equivocarse mucho*, tratar de superarse, fallar e intentarlo de nuevo, en fin, esto no es nada fácil. La escuela no es sencilla, en un mundo tan adverso, que diverge notoriamente, donde tenemos otra cosa en común: la diferencia (lo que hace un poco más complicada la tarea). En Once dos todo aquel que llega es para quedarse, el que no, parte con profundo pesar. Aunque no lo tengamos todo, tampoco nos hace falta nada, para ser un grupo del cual puedas enamorarte. En conclusión, Once dos es una familia que se destaca por su grandeza, es simplemente todo lo que cualquier grupo desearía ser y tener”. (Estudiante 13).

Por estas, por otras y por todas las narraciones que nos brindaron, que han hecho posible “*Voces para construir Memoria Histórica sobre un pasado presente: una propuesta didáctica que se entreteje entre la Literatura con otras Manifestaciones Artísticas*”. Infinitas gracias por escucharnos, contarnos, narrarnos, y construir con nosotras este proyecto hilado con las experiencias de la Comuna 13.

Indicios cruciales.

*“El mal sufrido debe inscribirse en la memoria colectiva,
pero para dar una nueva oportunidad al porvenir.”*

-Tzvetan Todorov-



Facultad de Educación

Indicios cruciales, rescata las voces (en cursiva) de algunos estudiantes del grupo 10², quienes participaron en el conversatorio inicial, realizado en marzo del 2017.

Al recordar aquella frase de Santayana (1905), convertida en dicho, “*quien no conoce su historia, está condenado a repetirla*”, desde la susceptibilidad que tiene nuestro proyecto, en cuanto a construcción de Memoria Histórica, realizamos un conversatorio inicial, a través de él invitamos a los estudiantes a recordar y de esta manera responder, preguntas directas que permitieran reconocer a la luz de su sentir, de su pensar... la historia del conflicto armado que durante décadas ha sido hito en la Comuna 13. ¿Sabes lo que fue la operación Orión? ¿Sabes qué otra operación militar se realizó en la Comuna 13? ¿Tú y tu familia han sido víctimas de la violencia en la comuna 13? ¿Crees que la violencia en la Comuna 13 ha afectado tu historia de vida?

Ante estas preguntas, muchos estudiantes respondieron de forma cortante, tal vez, por ser el primer ejercicio relacionado con el proyecto, se cohibieron sus expresiones. Quizás el temor a “denunciar” historias de dolor y muerte reprimió sus voces. Sin embargo, para ser el primer acercamiento a un tema tan delicado, avivador de sentimientos, permitió visualizar valiosos insumos para la construcción de Memoria Histórica con los estudiantes, divulgó ideas sobre lo que se siente y lo que se piensa de la guerra que acarrea la comuna, ese contexto en el que están inmersos, el que los mantiene con vida y techo a pesar de todo.

Es injusto que nuestra juventud crezca con incertidumbre, en medio de balaceras, que dejan muertos en cada esquina, que agotan la vida de personas inocentes “*yo he vivido tres balaceras, una de esas un señor al que le estaban disparando cuando entraba a misa, en otra mataron a un vecino*” (estudiante 14), “*me ha tocado ver morir amigos y familiares, me ha tocado ver y oír balaceras*” (estudiante 29), “*mataron a un tío, varios amigos, crecí viendo diario muertos, escuchando balas... me han quitado personas que eran importantes en mi vida*” (estudiante 10). Irrazonable que presencien desplazamientos forzosos “*tuve un compañero que desde aquel tiempo he desconocido su paradero*” (estudiante 4) y tengan que sentir la agonía de no saber dónde se encuentran algunos de sus familiares “*tengo un primo desaparecido, que posiblemente está en la escombrera*” (estudiante 6). Inmerecido que la historia que conozcan esté cargada de operaciones militares detonadas en su entorno, un contexto marcado por la guerra “*en ciertas ocasiones la comuna 13 es catalogada como una de las más peligrosas y además han traído varios conflictos, esto afecta mi historia de vida*” (estudiante 24), “*Siempre estarán los recuerdos de tanta violencia presentes en la vida*” (estudiante 12). Una guerra que al parecer teme ser nombrada, pues en sus expresiones la escriben peyorativamente con la palabra “*eso*”.



Facultad de Educación

Qué podrán sentir, qué podrán pensar los jóvenes, si desde niños, aún en el vientre materno o en brazos de la madre, ya padecían la guerra, “*nos tocaba dormir en el suelo para evitar las balas, al entrar en la ventana fallecieron muchos familiares*” (estudiante 3), las injusticias sociales. Si salir a la calle llegó a ser traumatizante, por el peligro que implicaba saber que en cualquier momento se detonaba una balacera, “*me han dañado mi familia y por ahora no puedo salir tranquila a la calle porque me da miedo que me hagan algo malo. Además, el trauma que vivo a diario por las balaceras que hay*” (estudiante 5). Si tras confusiones quedaban solos “*a mi papá se lo llevaron para la cárcel ya que lo estaban confundiendo con otro hombre*” (estudiante 7) y ante el conflicto social interno, injusto, quedaban desahuciados “*a mi padrino lo mataron por no pagar una vacuna que le cobraban a todos los comerciantes de la zona*” (estudiante 8).

Porque ellos mismos lo expresan: vemos, sufrimos, recordamos, vivimos, padecemos, pero no elegimos, quizá esa *no elección* se presta para encontrar jóvenes con otras perspectivas “*mi historia no se basa en los errores ocasionados en aquella época*” (estudiante 13) ... un aprendizaje abrupto pero esperanzador, que desde el reflejo de la guerra permite otras miradas de mundo, otras opciones de vida para no seguir con esa historia de violencia “*perdí un amigo luego de la Operación Orión. Esto no afecta la historia de mi vida ya que para mí es como una superación personal y así cuando sea mayor de edad no caer en los malos pasos, sino reflejar cómo se puede salir adelante a pesar de todo esto*” (estudiante 16).

Quizá por eso, en sus respuestas se encuentra un NO reiterativo ante la pregunta ¿crees que la violencia ha afectado tu historia de vida?, será ¿NO afeción por la guerra?, acaso esta se volvió paisaje, o será ¿NO ante el temor de revivirla?, ¿NO para no recordar? ¿NO para olvidar? Tantas posibilidades del NO... para esos recuerdos horribles: bandas, combos, narcotráfico, barreras invisibles, milicias, hospitalización, vacunas, desempleo, orfandad, desplazamientos forzosos, cicatrices en la historia familiar, que han afectado la vida de nuestros estudiantes.

Estrellas que iluminan la vida.

1 8 0 3

“En el Mandela hay miles de familias.

Todos han llegado de huida.

Dejando el camino de los muertos.

*Pero quieren seguir viviendo y
les toca aceptar la vida como viene.*



*Uno no puede ponerse a regatear con el destino
cuando le ha visto la cara a la muerte”*

-Alfredo Molano-

Estrellas que iluminan la vida, es la narrativa que surge de la segunda actividad realizada con el grupo 10² en el mes de mayo de 2017, evoca las voces de algunos estudiantes (Ver anexo N° 11 de muestras).

La obra literaria *El Principito* (2009) ha sido fuente de innumerables enseñanzas, que desde la literatura se reflejan en la vida misma, esa vida de lo esencial, de la belleza simple, de lo que reitera Éxupéry (2009) “sólo se ve bien con el corazón” (p. 95).

No por azar elegimos los capítulos 26 y 27 del texto antes mencionado, para iniciar un taller de sensibilización con el grupo 10², pensando en identificar historias reveladoras, padecidas por ellos, al perder seres queridos. Fue así, después de diseñar una ficha ilustrada con *El Principito*, estrellas, planetas y algunas citas de la misma obra como:

“Me pregunto si las estrellas se iluminan con el fin de que algún día cada uno pueda encontrar la suya” “te voy hacer un regalo... cuando por las noches mires al cielo, al pensar que en una de aquellas estrellas estoy yo riendo, será para ti como si todas las estrellas riesen. ¡tú tendrás estrellas que saben reír!” (Exupéry, 2009, p. 88) dimos paso a la sesión.

Conversamos un poco sobre la obra y el autor, la mayoría de estudiantes manifestaron conocerlo, atentos escucharon la lectura en voz alta de los capítulos seleccionados, con respeto atendieron cada palabra, concentrados en la historia. Tras escuchar la lectura, las fichas tomaron color y se impregnaron de letras, según la imaginación que cada uno traía. Entre charlas y silencios emergían ornamentos, las palabras cobraban vida en cada hoja, al narrar la historia de su estrella terrestre o del firmamento. De hecho, la literatura, en este caso la lectura anterior de los capítulos, sirvió de soporte, pues en sus producciones procuraban el buen escribir, asociando su sentir con expresiones similares a las encontradas en los diálogos de *El Principito* “cuando mire al cielo, ya sea de día o de noche, sabré que ella es la estrella que me guía hasta el fin de mis días” (estudiante 37).

Uno de los chicos, solo y en silencio, se concentró tanto, que avivaba en nosotras la curiosidad por leerlo. Al leerlo, concreto en su escribir, pero profundo en el contenido, descubrimos la historia de un joven al que se le disparó el gatillo de un arma de fuego mientras saciaba su curiosidad, impacto que recibió su



Facultad de Educación

hermana (mejor amiga, quizá la novia, de quien escribió el suceso), justo, esa historia había salido esa semana en la prensa. ¡Que coincidencia, encontrarla allí escrita!, tras una voz que recuerda a su amiga y ahora la nombra su ángel, ¿sería esta la causa de su concentración?, reflexión que no tiene explicación alguna, ¿qué hacen los jóvenes con armas en sus manos, en sus casas? ¿quién se responsabiliza de estos asuntos? ¿Acaso no es el hogar el principal lugar de acogida y seguridad? ¿Cuántos de nuestros estudiantes están expuestos al mundo de las armas? ¿Hasta dónde llega el poder o la ambición teniendo un arma en las manos?... interrogantes que se extienden mucho más ante nuestra labor docente, que convocan a replantear aquellas formas de enseñanza en la escuela.

Finalmente, todos entregaron sus producciones, unos ansiosos por ser leídos, otros, por el contrario, temían que su historia fuera la primera en ser leída. Reconocimos revelaciones desde sus propios estilos de narrar, aquellas relaciones de los jóvenes con sus padres, con sus amigos, con sus novios (as), dando prevalencia a sus intereses. Sorpresa tras sorpresa se iba tejiendo al leer cada historia, unas revelaban un lado “bonito, tranquilo y acogedor” de la vida, sin embargo, otras develaban pasados dolorosos. De dicho ejercicio fue posible identificar 16 relatos asociados a la pérdida de familiares y amigos, al bache que han dejado en sus vidas. Algunos detallaron cómo perdieron a sus seres queridos: por muerte natural, (relatos en los que primó el cáncer), o por impacto de bala. Narraciones que emanan sufrimiento y angustia en sus autores, al saberse sin esos seres que han significado tanto para ellos y ahora están en el firmamento iluminando sus vidas *“no se esperaba que el arma tuviera una bala de repuesto y que con esta pondría una estrella más en el firmamento y un ángel más en el cielo para cuidarme”* (estudiante 20).

Aunado a estas narraciones de pérdidas, que ha acarreado la muerte, también pudimos reconocer historias que “exhiben” condiciones de orfandad, si bien no fueron denuncias directas. Entre los relatos, cuatro estudiantes nombraron, cuidadosamente, la ausencia de alguno de sus padres

“mis abuelos siempre me iluminan, pues siento su presencia en los peores momentos y cuando estuve hospitalizado por una semana sentí que mi padre estaba conmigo” (estudiante 38), *“Paula es su madre, ha sido muy significativa así no viva con él, así se haya alejado de sus tres hijos y no hayan tenido contacto con ella en el desarrollo de su infancia”* (estudiante 6),

“Manuel fue un amigo de crianza para Johan, fue un niño abandonado, junto a sus dos hermanas, por su madre” (estudiante 21), *“Mi tío era esa persona que quería que lograra todos mis sueños, me apoyaba en todo, esa estrella que me llenaba de felicidad todos los días, EL FUE EL PADRE QUE NUNCA TUVE”* (estudiante 7) Letras que nos impulsan a continuar la búsqueda de aquellas Memorias que atañen



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Educación

el universo de algunos estudiantes de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, que posibilitan transformar la realidad, así sea un poco, al visualizar aquellas estrellas para darle importancia a lo esencial, al asombro, a aquello que “olvida” la escuela en medio de los aceleres.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



“Quien escribe, teje. Texto proviene del latín,

“textum” que significa tejido.

Con hilos de palabras vamos diciendo,

con hilos de tiempo vamos viviendo.

Los textos son como nosotros: tejidos que andan”.

-Eduardo Galeano-



Imagen 16: Fotografía tomada el 10 de octubre de 2017 de Composition Notebook..

Una semana de polifonías. Voces en común para referirse al despojo, a la muerte, a la barbarie, a la imagen que se queda. Al infortunio que les tocó vivir... ¡Condenada realidad imposible de mutar!

Orientamos varios grupos, 9°3, 9°4, 10°1, 10°2 y 10°4 a narrar en el *Composition notebook** un suceso triste relacionado con la pérdida, tal vez, con la añoranza de algo que se quiere y aún no se vuelve realidad. Muchos emprendieron este ejercicio voluntario, no obstante, en “décimo dos” fue labor de todos.

* Una estrategia narrativa que surgió al abordar el cuento *Composition notebook*, el cual la protagonista construye un diario para relatar experiencias de dolor, de muerte, entre otras. Cuento inmerso en la obra *La Corriente* de la escritora Juliana Restrepo, leída en clase de Lengua Castellana para preparar su visita a la Institución, a través del programa “Adopta un autor” promovido cada año por Secretaría de Cultura, en la Ciudad de Medellín en el marco de la Fiesta del libro y la cultura.



Facultad de Educación

A pesar de la compleja petición, sabíamos que era una actividad ineludible que favorecería el rastreo de testimonios. Diseñamos la actividad desde la mirada insípida de “recoger” simplemente datos, pero al abordar la lectura de estos aconteceres, entendimos que estos relatos podrían afectar a quienes los escriben y los leen.

Con el arte a flor de piel, se vislumbraron coloridas obras en las portadas, otras no tanto, que exhibían a blanco y negro imágenes de guerra, de violencia: armas, navajas, sangre, calaveras, encapuchados, rostros tristes, drogas ... dibujos que de entrada vaticinaban un lado oscuro, no conocido.

Unos se mostraron apáticos con la propuesta, expresaron que no había nada por contar. Para ignorar el asunto, susurraron la muerte de su mascota o la nostalgia de un amor fallido. Después, a los días, se fueron conectando con el ejercicio del “*Notebook*”. De ahí, se excavaron interminables historias, que tal vez, se hicieron incomprensibles desde el origen, el desenlace y el final; desde las huellas, las huidas, si se van... Voces pálidas que divagan en el estrépito de lo que ciertamente sucedió, con la aspiración de confesar, de sanar, de odiar y de gritar con palabras, esa ofensa, ese destierro que oprime su alma.

En los procesos de reflexión y especulación de voces, intentamos describir grosso modo las diferentes experiencias de dolor, a través de categorías: la muerte (natural o violenta), el abandono (padre y madre o alguno de estos), la drogadicción, el tráfico de drogas, la delincuencia, la cárcel, el maltrato intrafamiliar, entre otras problemáticas que suscitaron aflicción, impotencia y coraje en los escritores, en los lectores, en las maestras investigadoras. Muchas de esas pérdidas descritas, son el rastro de *esa máquina de guerra* que aún se aferra a la Comuna 13.

Sin engrandecer el impacto del análisis de diarios, encontramos que más del 50 % de casos (solo de los grupos participantes) han visto o padecido “*muerte violenta*” de familiares, amigos o vecinos, y/o estudiantes que tuvieron experiencias de barrio, referidas a *balaceras* y a la *delincuencia*.

La orfandad (de padre, madre o ambos), ocupa un lugar significativo con quince estudiantes que viven esta condición (encuesta solo al grupo focal); el *maltrato intrafamiliar*, un asunto recurrente en las relaciones de pareja y de familia. Finalmente, la *drogadicción* (*no la reconocen, la callan*); la *muerte natural* y otros conflictos sociales como: el encarcelamiento, el vandalismo, el narcotráfico, el suicidio, la cárcel, el abuso sexual... se mencionan en menor grado.

¿Quién puede admitir que tal vez, en cada rostro que intenta reír existe un pasado que promete opacar sus días? Al leer estas historias, comprendimos que puede ser cierta esta realidad: el dolor acompaña a varios de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz. Voces enmudecidas lamentan lo sucedido, anhelan



Facultad de Educación

tal vez cambiar el destino y creer que todo fue un sueño; fantasean que esos *seres del cielo* aparezcan otra vez, como por arte de magia.

Memorias de territorios marcados por oprobios, indignación y antagonismo de hechos que lamentamos conocer, que nos hacen despreciar ciertas historias para decimos: “mejor no saber de ellas”. Transgresiones ajenas que hacen heridas, cuando ni siquiera “hemos” presenciado ningún hecho atroz.

Crónicas de víctimas marcadas por la violencia, que tocan fibras sensibles, que tocan el alma; provenientes de escenarios que habitan aquellos que llegan a la escuela. Historias entretejidas con dolor, que no distan de la realidad y el malestar de un conflicto social, reflejado en las vivencias de los que narran lo que les ha pasado. Nos referimos a las historias de chicos y chicas, que comprendieron que la escritura puede refrescar el alma, guardar el recuerdo en palabras, decir lo indecible, perdonar lo imperdonable. Desahogos y silencios destellados en el acto de escribir, de quienes se mostraron tranquilos, pero al final, vertieron lágrimas en el escollo de elegir la palabra más cercana, a lo que les atravesaba el alma. Entre ellos, el que perdió su tarea y con voz suplicante “*profe ¿tengo que escribirla de nuevo? Todo lo que lloré haciendo eso, hasta me temblaban las manos*” (estudiante 4), un chico que se negaba a reescribir el asesinato de su mejor amigo.

Con los sentimientos a flor de piel y con el temor a que se extraviaran las palabras, uno contó, cómo perdió a su madre por una imprudente bala perdida en los días posteriores a la Operación Orión. Una joven vio desde su calurosa terraza cómo asesinaron a su hermano. A una niña abandonada por su padre, le tocó ver en el piso el cuerpo ensangrentado del que se había convertido en el padre que nunca tuvo. La niña María narró cómo unos hombres inyadieron su casa y se llevaron a su padre, hasta el sol de hoy se desconoce su paradero. Una adolescente con su hermano en la cárcel, confiesa que es mejor que esté allá, que en la calle. A una linda chica su hermano la mató mientras dormía: se le disparó el arma que un amigo le dio a guardar. Ella era la amiga, tal vez la novia de un caballero de décimo.

Una estudiante violada varias veces por el mismo señor, confesó el odio por su madre, quién sabía lo que sucedía, pero no hizo nada. Cinco años de cárcel por complicidad. Dijeron que entregaba a la niña a cambio de dinero y comida. Una niña abandonada, la madre “habitante” de calle, su abuela a punto de morir, fue entregada a una vecina con todas sus pertenencias: la muda de ropa que tenía puesta. Un chico describió cómo trataba de abandonar la delincuencia, a su corta edad se arrepiente de cargar con unos cuantos muertos. Hoy solo está en las drogas y cobra vacunas en la comuna 13.



Facultad de Educación

Casi todos contaron que han corrido tras escuchar las balas, se han escondido en el baño o debajo de la cama, sobre todo, han visto muertos caer en las calles. Unos narran versiones populares, tejidas en las esquinas, en las casas y en los recintos secretos del barrio, de los insepultos en las quebradas, de los cadáveres enterrados en los morros del Salado y El Corazón, de los que están muy debajo de la tierra, allá en *La Escombrera*.

Se percibe rencor, soledad, congoja y miedo en las historias estudiantiles; ellos temen tal vez que la guerra vuelva, perder otro ser querido; también hay voces de esperanza, pues muchos en homenaje a esa *estrella* que tienen en el cielo sueñan un futuro mejor, quieren que esa *estrella* ilumine su vida y que desde el cielo contemple lo que han logrado y lo que van a lograr.

Testigos de la confrontación armada, de las tramas hilvanadas desde la contienda, del relato leído y escuchado, en tanto, que también somos víctimas ¿acaso merecíamos escuchar el accionar despiadado de los malévolos? ¿acaso los detractores de la paz no pensaron que sus atrocidades traspasarían las fronteras del lenguaje, de la divulgación en metáforas visuales? ¿no pensaron en los hijos, en los padres, en la esposa y en los amigos de quien torturaban? Somos refrendatarias del universo doloroso de otros, por eso somos víctimas, y desde esa esfera más próxima nos preguntamos ¿hasta a dónde llevará el rencor, la venganza y la ambición? ¿Hasta a dónde llevará la guerra?

Si a nuestra edad, sentimos desprecio absoluto por las complicidades de la guerra, ¿cómo podrá ser el desarraigo experimentado por un adolescente en los ecos de la incomprensible muerte que ha circundado su existencia? El hecho de conocer, más no de sobrellevar experiencias escabrosas, nos quita el sueño de la siesta tardía; nos despierta a deshoras nocturnas, con pesadillas de rostros y voces escuchadas en medio de la indignación, el rencor y el olvido.

Experiencias de vida que se toparon con nosotras para exhibirnos otras condiciones de vida, que no avistábamos antes, un lugar de la ciudad que nos ensordece con expresiones desgarradoras, que se dejan ver hasta en los graffitis que ornamentan sus calles. Sensaciones que hoy nos roban el aliento y nos recorren el cuerpo, como ecos deshumanizantes que nos habitan, que se escapan en estas narrativas fundidas por el suplicio de lo visto, lo escuchado y lo sentido.



Facultad de Educación Letras inéditas que emergen desde la literatura.

*“Se hace memoria para tejer lazos,
para encontrarse y reconocerse con otros
como comunidad de dolor y sufrimiento y
también de nuevas realidades y sueños”*

-Martha Nubia Bello-

Leímos el cuento “la composición” de Antonio Skármeta (2000), todos con texto en mano y en silencio escucharon aquella historia de familia, de escuela, de barrio; de padres, de niños y militares; de incertidumbre, de dolor, pero también de ingenio; un relato de episodios parecidos a lo vivido y a lo presenciado en las calles, en el arrabal, en la Comuna 13.

Susurraron intervenciones que comparaban un fragmento del cuento de Skármeta, con casos de desaparecidos en San Javier, personas arrebatadas de las casas que jamás volvieron, Skármeta (2000) “...entonces Pedro vio que al padre de Daniel se lo llevaban dos hombres, arrastrándolo, mientras un piquete de soldados lo apuntaba con metralletas” (p. 2).

Expectantes disfrutaron la lectura, anécdotas matizadas con el humor y la cotidianidad, circunstancia que hizo más encantadora la lectura en voz alta, al identificarse con patadas o chutes que meten jugando fútbol, con preguntas “innecesarias” que vociferan en clase y se convierten en excusa para la burla y la indisposición de los profesores; en fin, todo eso que se puede provocar con la enseñanza de la literatura en el aula, un escenario para la transformación, la reflexión y la crítica, también para la risa y la diversión.

Tras la socialización literaria, constituyeron equipos para la composición de la letra, la armonía y los acordes de una canción. Con la idea de trascender en la lectura, con relación a las experiencias vividas, con ver el texto en el contexto que habitan, ser capaces de denunciar, de expresar, de reflexionar con las artes, en este caso, la música y la literatura.

Emprendieron con iniciativa y entusiasmo la actividad, narraron historias de violencia “no contadas”, y otras nuevas que se transfiguraron en la letra de las canciones; insinuaron mensajes cargados de esperanza con relación a la urgencia de vivir en paz.

Nos sentimos sorprendidas por la aceptación que tuvo el reto de escribir y de cantar. Creímos que sería más ardua la tarea. Por suerte, nos equivocamos. Para estos jóvenes, el arte es pasión, goce, sabor y



Facultad de Educación

ventura. Sin “peros” y sin excusas empezaron a escribir y a componer; cantaron el boceto de su melodía. Empezaron a bailar...

Gran día... revelación de talentos

Días después regresaron al aula seis, una llegó con su añeja guitarra y otro con un gran parlante; estas particularidades generaron conjeturas de que sería un fascinante acercamiento pedagógico.

Ávidas de escuchar lo que inventaron con palabras, con música y con acordes. El más osado de los equipos fue el “coro” de chicas que se atrevieron en primera instancia a participar, con la canción titulada “*Cómo resisto*”. La interpretaron acompañadas del karaoke. Una de todas, según sus compañeras era la única cantante, sin embargo, parecía que todas lo fueran. Momento solemne. Muchos y muchas dijeron que sintieron escalofrío, también nosotras. En ese instante las lágrimas también quisieron ser espectadoras de lo que allí acontecía. Aquí la letra:

Cómo resisto

Qué triste e injusta es la vida.

Todos mueren y matan día a día.

Qué duro,

la vida no es lo que creías.

Cuando solo me mostraste un mundo de fantasía,

sin ganas se te escuchan las palabras,

cuando no hay esperanza todo acaba.

La guerra solo es una condena,

que invoca al sufrimiento y el dolor.

Coro

Cómo resisto yo,



Facultad de Educación

No sé si esto hoy pueda aguantarlo.

Yo ya no puedo más,

Ya sé que es momento de cambiarlo.

Cambiar la guerra, el llanto.

Deja atrás el fracaso,

Cambiar el dolor.

¿Qué vida nos espera en un futuro?

El mundo necesita nuestra ayuda,

es hora de encontrar una salida.

Tratar de remendar nuestras heridas.

Es triste que, a pesar de este conflicto,

los niños sean felices con mentiras,

no lo notan, son tan llenos de inocencia,

que su alma aplaca la melancolía.

El turno fue para la chica de la guitarra, quien se llevó todos los aplausos y avivó el salón entero; fue tanta la barahúnda que llegaron los profesores y la coordinadora deseosos de ver lo que allí sucedía. Una voz majestuosa, armoniosa acompañada con los acordes de una guitarra, conmocionó a muchos; un espectáculo artístico que agitó el ojo, que estremeció la piel y deleitó los oídos de los concurrentes. Una interpretación que llegó al corazón de los presentes. Ni qué decir de la letra:

La ocasión

Puedes observar las ventanas del lugar

y no ver más allá de las cortinas;

y si vas a entrar mi padre verás actuar

mientras mamá llora atrás en la cocina.

Coro:

Que la ocasión hace al ladrón,



Facultad de Educación

mi hermano practica esa acción,
drogado en un rincón de su habitación.

Y escurren las heridas,
sangran por todo el lugar,
de lo que fue llamado
alguna vez mi dulce hogar.

Se asfixian las palabras intentando expresar
todo aquel fraude destinado en avanzar.

Y ni qué decir de mí,
en verdad solo es peor,
intentado cómo describir
un desastre hecho canción.

Y es que es duro percibir
cómo el viento arrastró,
las maneras para ser feliz
y agregar solo dolor.

No podía faltar el sabor y la energía insuperable de unos chicos, con un coro y un ritmo contagioso; no solo cantaron, sino que también bailaron. Un cantante dirigía el coro; un mensaje denunciante, crítico y esperanzador, vinculado al cuento resaltaban los versos de la pecosa.

La pecosa

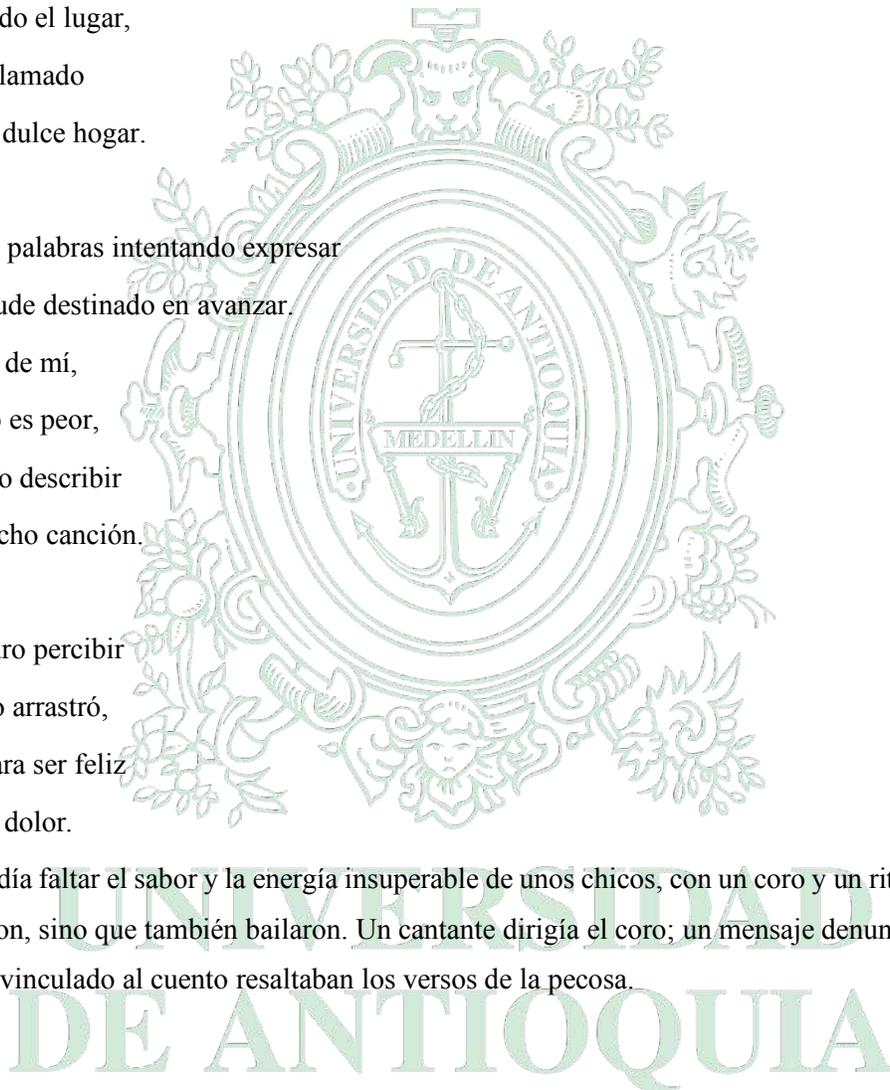
Coro:

¡Ay la pecosa!

¡Ay la pecosa!

¡Ay la pecosa!

¡Ay, ay, ay, la pecosa!





UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Yo de pequeño quería una pelota
y todo el mundo hablaba de la dictadura,
yo no sabía si estaba en contra
y la cosa se puso más dura, más dura.

Se llevaron el papá de Daniel,
y yo le pregunté a él,
que ¿por qué?, que ¿por qué?, que ¿por qué?,
yo no sé, yo no sé, yo no sé.

Y llegaron a mi escuela con charlas baratas,
uniformes que cubrían el pecho de aquellas ratas,
preguntaron por mi familia no sabía qué decir
como última opción me tocó a mí mentir.

Quiero una pelota como el tablero de ajedrez,
porque en la 13 el fútbol es un nuevo aprender,
porque cada día es nuevo amanecer.
Ni las pandillas, ni las guerras nos harán desfallecer.

Solo es un cuento más que habla de violencia,
Que recuerda a mi comuna la verdadera esencia.
Primero nos mienten, después nos ilusionan,
Son aquellos errores que la guerra no perdona.

1 8 0 3

Una pareja interpretó una melodía que en grupo construyeron, una hermosa letra acompañada de pop y rap, que invitaba a pensar otra posibilidad de vida para su comuna.



Sueño

Yo sueño con amor, que en la 13 haya justicia,
y yo sueño despertar con alegría.

Yo solo quiero una sonrisa,
que el ambiente de la paz lo sintamos en la brisa,
a pesar de la injusticia hay que seguir con esta vida.

Y este mundo que se salva viviendo entre mentiras,
poca esperanza, de no perder a su familia en un laberinto sin salida.

A veces hasta piensa,
a veces hasta piensa que su vida está perdida,
sienten que están en un callejón sin salida.

Solo ellos juzgados por pensar diferente,
duele ver cómo tratan por estas cosas a la gente,
lo digo de frente y lo digo con pasión,
yo apoyo la rebelión.

Quien escuche esta canción,
que le llegue al corazón.

Un espacio musical que suscitó la socialización de los sentires, que hizo prestar atención a la letra de las melodías, enfocadas en su mayoría a la crítica, a la denuncia y sobre todo, a fijar palabras que revelaran esperanza para forjar un mundo mejor.

Entre esas palabras que suscitaron detenimiento “*mi hermano practica esa acción, drogado en un rincón de su habitación... escurren las heridas, sangran por todo el lugar, de lo que fue llamado alguna vez mi dulce hogar...*”, hallamos problemáticas que afectan a muchos jóvenes y familias de la Vieco, ¿cuántos de ellos presencian el consumo de drogas y de alcohol en sus hogares? ¿en su código genético estará el repetir la historia? ¿cómo contrarrestar desde la escuela, la genética y la perpetuación de los destinos? ¿acaso se puede medir la tristeza de una madre? ¿será mejor drogarse que padecer el dolor de la orfandad, de la muerte, de la soledad? ¿en realidad ha existido un dulce hogar?



Facultad de Educación

“... ¿Qué vida nos espera en un futuro? El mundo necesita nuestra ayuda, es hora de encontrar una salida. Tratar de remendar nuestras heridas...”, expresiones consoladoras de sujetos que, atravesados por el discurso de construir Memoria Histórica, comprenden la necesidad de contribuir en los procesos de no repetición, de reconciliación y la búsqueda de la paz. Esto se contempla en deseos vocalizados: “...Porque en la 13 el fútbol es un nuevo aprender, porque cada día es nuevo amanecer. Ni las pandillas, ni las guerras nos harán desfallecer...”

Entonaciones de clamores que demandan “...que el ambiente de la paz lo sintamos en la brisa...” un cese al fuego, al odio, al resentimiento, a la ambición, a la venganza, a un fenecer de la absurda guerra en la Comuna 13.

Sentimos regocijo al observar manifestaciones artísticas de jóvenes que pueden reconfigurar su destino, persuadir a otros. Soñamos con la fortuna de restar adeptos a la “*máquina de la guerra*”, de impedir el roce de armas, en cambio sí, el contacto con libros, lienzos, imágenes, partituras, guitarras, violines y pianos. Nos sentimos optimistas en ese trance de esplendor, de abrir brechas para *una elección de vida para la vida*, es decir, una alternativa, de construir un *proyecto de vida* atravesado *por el arte* y desde *el arte para vivir*.

En sí, una mañana inundada de emociones y voces de admiración; de tonalidades y voces polifónicas; de música, de baile y voces de canto. Voces que insinuaron la grabación de los videos para subirlos a *You tube*. Lo hicieron...

Además, trascendieron en la escuela, (ver anexo N° 8) el bibliotecario, conmovido, se ofreció a editar dichos videos, a compartirlos a través de la página y del correo institucional. Voces que hoy convocan otras posibilidades de trabajo a través de las artes.



“Y puede, puede así, que las muertes no sean todas iguales.

Puede que hasta después de la muerte todos sigamos distintos caminos.”

-María Luisa Bombal-



Imagen 17: Fotografía tomada el 16 de febrero 2018 de uno de los Epitafios elaborados por los estudiantes. Carmona y Londoño

Imagen 18: Fotografía tomada el 9 de febrero de 2018 en la visita al Cementerio. Carmona y Londoño

Así fue, se llegó el día de asistir a la cita con nuestros muertos, sí nuestros, aquellos que reposan en el cementerio de la comuna y por ende son parte de nosotros, de los espacios que ahora habitamos y que algún día, *pasado*, ellos moraron.

El anhelado día tuvo su cita y la audiencia que asistió a dicha invitación fue casi plena (pocos faltaron y eso que con excusa), quién diría que ir al cementerio tendría tanta acogida, pues sin importar que fuera un día de anormalidad académica, los chicos muy cumplidos llegaron a la 1:00 p.m. a la institución, hora en la que habían sido citados por nosotras, quienes en medio de temor y emoción, nos encontrábamos para dar cabida a otra actividad enmarcada en la construcción de Memoria Histórica de nuestro proyecto.

Ellos, entusiasmados por asistir a la salida pedagógica acudieron expectantes, algunos muy calladitos, otros más expresivos y algunos animados, contagiaban las cuadras caminadas en el tramo de la Institución al Cementerio, con su música, historias, sonrisas o pensamientos que divagaban entre el ¿ir a



Facultad de Educación

ver qué en el cementerio? Llegamos a la puerta de aquel solemne recinto, la cual se abrió a la par para darnos la bienvenida con aquel *ángel del mito*^{*}, allí antes de emprender el recorrido por el sitio, les dijimos, como adultas responsables, que estuvieran con su mirada atenta, que leyeran símbolos, pinturas, epitafios, fechas... y así crítica y respetuosamente emprendieran el reconocimiento de aquel lugar donde reposan nuestros difuntos.

Qué análoga visita, mientras íbamos transitando por tan lúgubre espacio, se reconocía esa diferencia entre la vida hecha adolescente (nuestros estudiantes en ese caso) y la inexistencia de aquellos cuerpos con vida. Todos juntos, al inicio, reconocíamos la belleza que le ha impregnado la comunidad a dicho recinto, entre árboles, jardines, graffitis, pinturas y mensajes alentadores, en su mayoría exclamando el NO MÁS GUERRA nos adentrábamos. De repente, una primera parada del grupo, ante la pintura enorme de *Hermey y su papá*; una estudiante, desde sus conocimientos de causa, nos contó cómo “a un chico lo buscaban *los duros* para matarlo, en ese instante su papá, *Hermey*, estaba sacando el carro del garaje y recibió el disparo por equivocación”. Una muerte, que en aquel fatídico 2002, también marcó para siempre el dolor de la comunidad, evidencia de ello, no sólo en la historia, sino en el mural y en la huella inscrita que tiene con él “*Hermey Mejía, 18. dic. 2002, siempre con nosotros*”. Parece inaudito, pero así es, entre historias de duros, de balas perdidas, de “equivocaciones”, mueren tantos y sobreviven aún más, sí, porque ante estas situaciones se sobrevive.

Así avanzamos, con una de tantas historias que rememoran esa realidad que ha atravesado la Comuna 13, después de vivir tantas operaciones militares, tanto estrago social por la delincuencia. Ya un poco más disperso el grupo, pero todos concentrados ante las tumbas, empezaron a manifestar inquietud ante varias placas que se encontraban adheridas a muchas de las lápidas, las cuales decían: “*favor presentarse en información lo más pronto posible o comunicarse a los teléfonos...*” ahí se dio justo un momento de reflexión ¿quizás la memoria de los muertos está olvidada? O por el contrario ¿no se desea tener una cercanía con el cadáver sino mantener los recuerdos de aquel en vida? En fin, cuestionamientos que quedaron en cada uno según su interpretación.

Tras el avance, sin darnos cuenta, ya estábamos sumergidos totalmente entre los muertos, ante tumbas en las que se identificaban mensajes desgarradores “*yo te extrañaré*” “*amado hijo, hermano, tío, compañero. Siempre estarás con nosotros*” “*feliz año cielo, bebé, te amamos*” las expresiones de los

^{*} Narrado por ellos mismos, quienes han escuchado a los estudiantes del colegio vecino al cementerio (I.E. Benedikta Zur Nieden) contar que aquella estatua de Ángel que reposa en la entrada, en las noches cambia la posición de las manos, con la que se lleva el dedo a los labios para pedir silencio por la que tiene levantada. Según ellos sucede ante los ojos de las personas que se quedan mirándolo fijamente.



Facultad de Educación

estudiantes hacían eco “*que duro un fin de año enterrando a la familia*”, “*así no fue feliz fin de año*”, ellos, nuestros jóvenes, reconocen lo duro de perder un ser querido, la muerte no ha sido foránea en su crecimiento.

No ajeno a la nostalgia, también se daba paso a la curiosidad, algunos, sin importar el olor, el escalofrío, la compañía de los mosquitos, que rondaban nuestros cuerpos, querían saber qué había tras el cemento, en búsqueda de huesos o simplemente bichos mortuorios. Asomaban sus ojos entre las hendiduras que aparecían ocasionalmente en algunas criptas, con temor algunos, otros se mostraban más valientes, se arriesgaban a iluminar con la luz del celular aquella oscuridad, una búsqueda aparentemente desprevenida, pero que cargaba con dudas, dónde llegará a reposar su cuerpo y los cuerpos de los seres queridos. Una marcha más bien silente continuaba, de repente estar ante una lápida de una niña, en la cual prendía un osito de peluche, un traje pequeño (podría decirse la última ropa que lució) y una flor, avivaba las voces de los chicos, cuánto dolor se siente al reconocer una niñez carente de vida, una niñez víctima de tantas injusticias sociales, familiares, de tantas muertes violentas, una niñez que agota esperanzas y desgarró el alma por su “fragilidad” expuesta al día a día.

El camino nos llevó a un pabellón condenado, tras las rejas se observaban todas las tumbas vacías y los mensajes escritos ahogaban las palabras, reafirmaban de hecho, la angustia de perder un niño, un hijo “*a alguien se le muere la mamá y queda huérfano, se le muere el esposo y queda viudo, pero se le muere el hijo ¿y uno cómo queda? ¿cómo se le llama a eso?*” así mismo, develaban las expresiones, impregnadas en la pared, demandas de afecto, aquel cariño perdido por causa de la muerte “*nadie me decía te quiero sino él, pá, Dios lo bendiga*”, “*yo nunca le dije que quedó lindo*”, denuncias también de orfandad “*lo único que le pido es que me cuide la niña, es lo único que le pido y fue y se desapareció*”, “*uno llegar y toda una noche aquí, solo, sin con quien hablar, yo no dormía*”. De desaparición forzosa “*como que sigo ahí, como esperando que algún día llegue*”. En contraste el arte resonaba “*siempre con una hoja y un lapicero en la mano, cantando a su paso para lograr las rimas*” y con él una luz de esperanza, es que no está demás atreverse a afirmar que los deseos de dar un giro en la historia padecida también existen, creer a pesar de las incertidumbres con que se crece y vive, es una opción “*¿verdad que si uno le pide un deseo a una estrella o a un lucero se lo conceden?*”, “*hay que seguir el camino del sol*”, como se lee en sus paredes “*igual ahí quedaron semillas*”, son esas semillas las que nos convocan a cultivar, abonar la tierra del amor, del respeto, de la reconciliación, de la fe, de la creencia, del valor por la vida, del deseo de superación, de querer Ser en este instante, en estos tiempos que le hacen la batalla a la desolación.



Facultad de Educación

Cercano el fin de la visita, prestas a sus comentarios, dimos un espacio al diálogo, allí afloraron expresiones, anécdotas, reflexiones y sentires de los estudiantes desde las sensaciones, se arrugó el corazón “no me gustó estar ahí, sentía que una mano me oprimía el corazón, no me sentía cómodo, sentía escalofrío, pesadez en todo el cuerpo”, se dio paso a la soledad “prefiero estar sola en este tipo de lugares para encontrarme conmigo... uno siente su propio dolor, sentí presión”, emergió el dolor “a pesar de no tener a nadie allí, se siente el dolor, dolor encerrado en las lápidas, sentía caer las lágrimas de los que han perdido sus seres, sentía frío” ... en ellas una posible explicación, a la luz de Cynthia Farina*, desde el desacomodar, el desnaturalizar nuestros propios sentidos, no solo respecto al mundo sino a uno mismo. Una sensación, entre muchas, que permitió socavar el ser, estremecer cada cuerpo y quizá vivir un proceso de *subjetivación* que incita a los sujetos a no permanecer igual, a observarse, a desconocerse y a sacarse de lugar... movimientos necesarios para tratar con eso que nos afecta, que nos trae nuevas maneras de sentir.

Expresiones como “la mayoría de los muertos son jóvenes” “a un mes del año y ya hay muchos muertos” “cuando uno muere le teme al olvido” “yo no quisiera verme en una tumba, el día que muera quiero que me cremen de una” aunadas a las anécdotas de los hallazgos que en los nombres inscritos en los sepulcros encontraban “encontré la tumba de un amigo mío, él era de Peñitas y lo mató su mejor amigo”, “reconocí la tumba de un muchacho, yo vi cuando lo apuñalaron por la heladería del colegio y luego unos de una moto pasaron y lo remataron”, “a Julián lo mataron por Nariño con una pistola”, llevaron a grandes reflexiones “debemos valorar más a las personas”, “en esta vida no somos nada, todos vamos a llegar al mismo punto” y sobre todo, surgió una gran propuesta “sería bueno hacer algo en el colegio, que deje huella, así como nosotros lo vivimos” una invitación a replicar el proyecto insinuada por ellos mismos, nos llena de motivación, nos alienta en ese insistir y persistir para no repetir, además no solo en el colegio sino también en los hogares, de hecho una mamá de los estudiantes, manifestó gratitud porque su hija ahora valora más a sus padres, a sus hermanos, “todos los días, desde que volvió de la visita que hicieron al cementerio, nos coge a picos a todos y nos dice que nos ama”, una muestra que nos conmueve, que nos hace más sensibles como maestras desde aquello que el proyecto ha provocado.

Tras la visita al cementerio y la lectura de los cuentos *Fue un sueño* (2003) de Guy de Maupassant y *Antología de Spoon River* (2009) de Edgar Lee Masters, convocamos la realización del epitafio personal, aquel que prendería en la lápida al dejar de existir. Una actividad que conmovió y reveló hallazgos

*Doctora en ciencias de la educación, se ha dedicado a estudiar la formación de la subjetividad contemporánea, bajo la perspectiva de las prácticas estéticas actuales y de las filosofías de la diferencia. Tuvimos la fortuna de escucharla en su seminario - taller el 23 de febrero de 2018 en la Universidad San Buenaventura, sede San Benito, de Medellín.



Facultad de Educación

inesperados. Es difícil imaginar, que la elaboración de un epitafio, revele tantas cosas, que sus voces, en breves letras, decoradas de manera particular, expresen: sentido de protección por los otros “*Tuve la dicha de tener una familia y unos amigos maravillosos. Aunque ya morí, los seguiré protegiendo*” (estudiante 3), labranzas desde aquello que se cree “*yo he dejado de creer en el destino. Si mi historia no cambia yo lo haré, es hora de crear mi propio destino*” (estudiante 33), dificultades en la vida, con la vida ¿por qué será tan difícil la vida? ¿serán capaces de soportarla?, por fortuna, las ganas de luchar en la vida, que padecen, también están presentes “*queda la aurora de este personaje que lucha en la mejor guerra, la guerra de la vida entre risas y llantos...*” (estudiante 36), “*vivió entre cantos y danzó tan difícil baile llamado “vida” ... hasta el último suspiro*” (estudiante 18) máscaras que acompañan sus días en cada lugar que habitan “*experta en tener el alma rota y el corazón vacío, pero con la mente abierta y una sonrisa activa*” (estudiante 40), también denuncias, más denuncias ¿estaría supeditado el encontrar tantas confidencias en la travesía emprendida para crear Memoria Histórica? ¿acaso la escuela está sorda ante las problemáticas que atraviesan los adolescentes hoy en día? ¿será la actividad un medio para revelar aquello que callan?, interrogantes surgen al encontrar en la propuesta, tantas revelaciones con respecto al abandono, la soledad, la tristeza de ser en este mundo “*me voy con la tristeza de saber que nunca conté con mi familia*” (estudiante 41), “*llevaré conmigo la tristeza de saber que nunca conté con el gran apoyo de mi padre...*” (estudiante 7), “*Aquí yace quien en diversas ocasiones le dijo a los demás que se encontraba bien, para no explicar el motivo de su sufrimiento*” (estudiante 42)

Quién diría que las obras literarias suscitarían confesiones de orfandad o miradas particulares del padre

“*Las cicatrices son sitios por donde el alma ha intentado marcharse y ha sido obligada a volver, ha sido encerrada, cosida dentro*”
-J. M. Coetzee-

Desde el placer de la lectura leyeron *El olvido que seremos* (2006) de Faciolince, uno que otro capítulo de *No nacimos pa' semilla* (1991) de Salazar, *El Atravesado* de Caicedo (2000) y *El monte calvo* (1966) de Niño . Escenarios literarios con historia de país, que en congruencia con “modos de ver” como sujetos - lectores de su experiencia, de la de otros, proporcionaron fisuras de vida íntima y de proceder, como indicios trascendentales para la construcción de Memoria Histórica.



Facultad de Educación

Un panorama de confrontaciones visibilizadas desde el abordaje de obras literarias y desde la historia personal de los chicos del grupo de 10°2 (ver anexo 12), para construir modos de estar, para escuchar al otro, para comprender al otro, para verse en el otro. Con esto, la intención de incorporar la literatura en procesos de reconfiguración de identidad, como pilar para favorecer la coincidencia con la “transfiguración”, la “imagen detenida”^{*} y el señalamiento de personajes, posibilidades que Petit sabiamente ha planteado para el sujeto que se contacta con el arte del escribir. La sensibilidad literaria como apertura a nuevos caminos que faculten ver espejos, reflejos de vida, de fabulados personajes dotados de luz, y con ello, la imagen de oscuras figuras que perpetúan destinos, en representaciones de abismo y perdición. Esto, como artefactos de ejemplo y de alarma que influyan en la reconfiguración de los sujetos.

Una configuración de padre que afecta desde *El olvido que seremos y el Atravesado*.

Un análisis sesgado por multiplicidad de preguntas suscitadas, voces materializadas en la escritura de raciocinios, que rompen el silencio de lo que viven, de lo que sienten y de lo que esperan. Un manto discursivo que evidencia la capacidad de asociar experiencias personales con la vida de personajes literarios, como sujetos de enunciación, capaces de emitir juicios críticos acerca de las realidades que subyacen en las familias; subjetividades compartidas y repetidas, de seres que, aunque les falta mucho por vivir, manifiestan miradas acertadas, conscientes y sugestivas de lo que acontece en la sociedad. Citaremos para dar certeza de esto, palabras textuales, como reducida muestra del sumario de apreciaciones de chicos y chicas del grupo 10°2 de la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz.

En la escritura testimonial de algunos, respecto a la orfandad, tal vez se exteriorizan vacíos y heridas profundas por el alejamiento, la separación o la pérdida de ambos padres o de alguno de estos. Se siente que el dolor asiste con ellos y recorre los pasillos, las aulas; aflicciones que huyen tras las lágrimas, tras las palabras, tras la drogadicción. En las clases, es normal que se llore por la ausencia de alguien, es “pan de cada día”. Casi siempre terminan calmando su llanto en coordinación.

Expresan síntomas de maltrato afectivo a falta de compañía, apoyo y comprensión. Carencias que tal vez no se compensan con otro, con otros, con nada... Estas circunstancias, quizá los hace más vulnerables, al presentar problemáticas afectivas, sociales o educativas, surgidas desde el núcleo familiar.

^{*} Conceptos entrecorridos, referidos por Michèle Petit en su obra *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, 1999.



Se identifican muchos hogares monoparentales que dependen de la madre (más o menos el 60 % de la población), condición que puede originar comportamientos inadecuados, emergentes de experiencias traumáticas, que tal vez, afectan la personalidad y la autoestima de los sujetos. Algunos estudiantes crecieron, “por fortuna” con el padre y con la madre, otros con alguno de los dos. Mientras que otros crecieron con el ser más cercano: la abuela, la hermana, el hermano, la tía, la madrastra, el padrastro o la vecina. Hay un significativo número de casos en el que se silenció la figura paterna, entre las causas: muerte natural o violenta, abandono posterior al nacimiento, no reconocimiento de la paternidad y algunos, que, si lo aceptaron, permanecen ausentes. Ni qué decir, de los que “sustituyeron” esa figura paterna con padrastros y tíos que asesinaron, es decir, quedaron huérfanos por segunda vez.

Por ejemplo, una chica que a sus nueve años de edad fue desamparada por su padre, quien tres años después apareció, actualmente, ella con dieciséis años, pocas veces lo ha visto:

“Me hubiera gustado tener una buena relación con mi padre (esta es muy importante para mí). Me gustó del libro, más que nada, el amor y la devoción del hijo hacia su padre. Esto me pareció un toque muy bonito que se ve presente en absolutamente toda la obra” (estudiante 13).

La madre y el padre son apoyos opuestos, así como la mano derecha y la mano izquierda. Ambas son distintas, pero esenciales, las dos se ocupan en ejercer diversas tareas cotidianas, no obstante, se puede vivir sin la una o sin la otra, o sin las dos, pero ¿cómo se vive? ¿Acaso no sucede lo mismo con los padres? se puede vivir sin la madre, sin el padre o sin los dos, pero ¿cómo se vive? A propósito de esto, expresa la misma estudiante:

“El padre, a parte del niño, se convirtió en mi personaje preferido, me da una pequeña muestra de que no todo papá es cualquiera, y aunque no pienso de esa manera, sí diría que sería lindo, por ejemplo, ver a mi padre a mi lado y que se interesara tanto en mis aciertos como en mis fracasos” (estudiante 13)

¿Será que se detienen a pensar en lo que acarrea esto? Tal vez no, es posible que los ausentes o presentes, cualquiera que sea la condición, no comprendan lo que encarna ser madre o ser padre. Esto lo muestran los indicios, desde las quejas que divulgan los chicos y las chicas: “*mi mamá trabaja todo el tiempo* (estudiante 7) *mi mamá se encierra con el novio en la alcoba y no vuelve a salir*” (estudiante 26), “*mi mamá prefiere a mi padrastro que a mí*” (estudiante 21), “*no conozco a mi papá*” (estudiante 41), “*mi*



Facultad de Educación

papá solo me da plata” (estudiante 9), *“vivo con mi abuela porque mis padres me abandonaron”* (estudiante 38) ... A partir de estas carencias que provocan los padres, los estudiantes reflexionan sobre su rol en estos tiempos: *“Arruinando sus hogares y tomando responsabilidades que todavía no les corresponde, como tener hijos a temprana edad, cuando ni ellos se han terminado de criar, ahí los que sufren son los niños, que crecen en un ambiente inadecuado”* (estudiante 8).

En algunos hogares, el padre representa solo el respaldo económico, consideran que su papel está saldado cada vez que entrega el “sostenimiento mensual” del hijo, sin pensar en las necesidades afectivas, la comprensión, la compañía y todo aquello, fundamental en la crianza. Por esta razón, es probable que surjan vestigios de odio, resentimiento, tristeza y anhelo. Eso se percibe en los escritos de estudiantes “cierta añoranza”, algunos piensan *¿cómo sería de distinta su existencia si eso fuera posible? haber conocido a su padre, recibir buen trato, que se preocupara, que estuviera ahí, que no se hubiera marchado a otro lugar, a otro país, al cielo...*(estudiante 13) *¿Qué imposible es lo posible, tan bueno fuera!, ¿cómo fuera?* encontramos la evocación de una jovencita desamparada por su padre: *“cada día de mi vida pienso, cómo sería hoy mi existencia si mi papá se inmutara por estar conmigo y con mis hermanas. Este libro me llegó al alma”* (estudiante 13).

Es así como, la figura paterna parece estar desdibujada en muchos casos, el “concepto de padre”, es visto desde lo particular, se comprende desde una realidad alejada, ausente y exótica, una mirada de “admiración” para quienes no lo poseen. Este patrón, se percibe en los comentarios de muchos, que coincidieron en las reflexiones elaboradas, con respecto, al estrecho vínculo que existía entre Faciolince y su padre, aquí dos de ellos: *“Es raro ver un acontecimiento así, ya que ahora en estos tiempos es muy raro ver un lazo de unión tan fuerte entre padre e hijo, se muestra un tipo de amor poco usual entre padre e hijo”* (estudiante 12).

Una escena abrumadora de muchos, que niegan la compañía de su padre desde que tuvieron uso de razón, quienes expresaron no conocerlo, *¿les parece raro amar al padre? ¿han visto tan pocos casos de fraternidad paternal? ¿les impactó tanto esta obra por qué no han tenido uno?* esto, nos inmoviliza la razón, pues ambas crecimos con el calor del padre, de la madre, estuvieron tan cerca en etapas transitorias de nuestro crecimiento, desde la presencia real, pendientes de lo que necesitábamos.

¿Cómo afecta no tener al padre cerca de ti? ¿De qué palabras nos podríamos valer para describir lo que significa la orfandad, la ausencia del padre? Descoloridas palabras emergerían desde un vistazo incipiente, desde un pálido paisaje de realidades vividas por otros, como un arsenal de palabras musitadas desde el desconocimiento de un sentimiento de rareza, de “tragedia”. Estaríamos aún, detenidas ante un



Facultad de Educación

panorama incómodo, sin poder atinar a eso que se piensa, a eso que se siente, a eso que tal vez, no se puede dimensionar: vivir con dolor, con odio, con rabia, con decepción y demás sentimientos que se sobrellevan, por *ese* padre que no está, que nunca ha estado.

Episodios que encogen el corazón, como contemplar el dibujo de un caballero de décimo, quien solo hasta el año pasado a sus diecisiete años de edad, viajó en vacaciones a Cúcuta, para conocer el padre biológico, desde entonces, no lo ha visto más. Un retrato muy bello, de un padre y un hijo estrechados en un caluroso abrazo. Acaso, ¿extrañará ese abrazo? ¿extrañará a su padre? ¿lo odiará? ¿cuántas preguntas por hacer estarán represadas en diecisiete años? ¿Qué puede sentir al dibujar ese acto tan íntimo, tan ausente en su vida entera? ¿por qué dibujar algo que no posee? cualquier respuesta sería vaga para comprender lo que les ha tocado vivir a nuestros jóvenes.

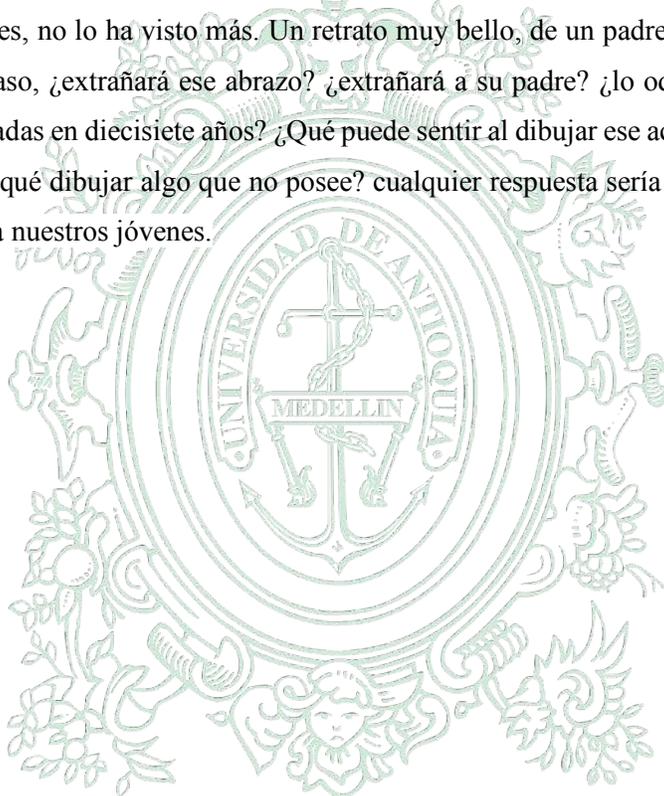


Imagen 19: Fotografía tomada en noviembre de 2017. Dibujo *caluroso abrazo* realizado por el estudiante 21 en la actividad propuesta, a partir de la lectura de la obra “*El olvido que seremos*”.

La familia...

Desde la mirada de ser padre, de ser madre; desde la forma de educar, de tratar, de castigar a los hijos; desde lo afectivo, el acompañamiento, el amor, la comprensión, la confianza... emanaron disertaciones reveladoras: “algo” está pasando en los hogares. Expresiones sugeridas a puño y letra: “*Educaban a los hijos de una manera amorosa, cuando se equivocaban los corregían, pero no con*



Facultad de Educación

violencia, sino con regaños, esa sería una forma buena de criar a los hijos y tener una buena educación”
(estudiante 32)

¿Cómo castigan a nuestros estudiantes? ¿Cuáles serán los mecanismos? ¿serán efectivos? ¿Serán “humanos”? ¿Generarán efectos contrarios al comportamiento esperado? denuncias de dolor, de maltrato, de incomprensión, desde la poca valoración que les dan los padres a los esfuerzos de sus hijos.

Espejos que ven todos los días en la familia, en el barrio, en el colegio. Encontrarse en el campo literario con algo tan familiar, les permite discernir miradas que hacen pensar el no querer cometer los mismos errores con sus futuros hijos, no perpetuar destinos, dos ejemplos de ello:

“En un futuro me gustaría ser tan buena madre como lo era el padre de Abad, Si yo hiciera algo parecido, me encantaría hacerlo sobre el aprecio que le tengo a mi madre y el gran ejemplo que me ha dado” (estudiante 7).

Un afecto predominante hacia la madre que aumentó tras las lecturas *“aprendí a valorar y a amar más a mi mamá”* (estudiante 2). En líneas detalladas revelaban la admiración de atesorar una valiente madre, capaz de sortear el hambre, el desempleo, la soledad, las adversidades... hijos criados con el sudor, los desvelos y los sacrificios de una mujer cabeza de familia que a pesar de los contratiempos de la vida, siguen ahí, de pie, con la esperanza de ver en el diploma de bachiller su nombre delineado en negrilla:

“Esta obra fue un claro ejemplo de que la familia es lo más valioso e importante que tenemos en la vida y que debemos aprender a valorar. Esta obra me conmovió por el hecho de que crecí sin una pieza de mi familia “mi padre”, al igual que Martha, este murió de cáncer cuando yo tenía tres años de edad y desde ese instante nunca volví a saber que era el amor de un padre por su hija. Pero tengo la certeza de decir, que con el amor de mi madre me basta y me sobra, ya que es el amor más fiel y sincero que tengo” (estudiante 5).

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



Construcción de Memoria Histórica a través de maestras, estudiantes, padres de familia y comunidad.

*“Memoria.
Levántate orgullosa
nodriza del tiempo
¡historias contarás!
brotan de tus poros
batallas ganadas
como mariposas
que nadie olvidará...”*
-Dévora Dante-

A partir de las entrevistas realizadas a padres de familia y personas de la comunidad, se reúnen en esta narrativa algunas de esas voces (escritas en cursiva), que contribuyeron a la construcción de Memoria Histórica.

El tiempo de Orión...

¿Cómo lo recuerda Catalina?

A Buenos Aires llegaban rumores de la disputa que se vivía en la 13, de la boca de familiares que no podían ir a visitar a sus seres queridos. Parientes encomendados a Dios en el culto, en la vigilia, en el ayuno... una vez escuché decir a mí a mi madre: *“Ofelia se pasó de Santa Mónica, porque eso por allá está muy caliente”*, esos recuerdos, esas imágenes acústicas evocadas desde el desconocimiento, desde la incompreensión de la realidad, desde la inocente mirada, de una joven que en tiempos de Orión tenía tan solo dieciocho años de edad.

Interminables, constates, *fuegos cruzados entre... La misión es acabar con... Llegaron y mataron a...* puntos suspensivos que revelan referencias incompletas de esa época, de ese conflicto, que ignoraba desde el papel de los actores, sin saber en ese entonces, quiénes eran los “buenos y los malos de la película”. En fin, muestras que, aunque parezcan “triviales” ratificaban el desconocimiento de ese conflicto armado y social ocurrido en la Comuna 13. Tras la cercanía de “amigas”, compañeras, que conocí en Comfama de Itagüí, quienes se desplazaban en bus hasta allí, desde Las Independencias de la 13, con el deseo de terminar un curso de marketing, de recibir un subsidio educativo semanal (\$28.000), que otorgaba el Gobierno con



Facultad de Educación

el Programa Jóvenes en Acción. Con las que departía, entre esos pormenores de la cotidianidad, se mezclaban los relatos de infortunios, como el ser madre en medio del conflicto, los desvelos causados por el estrépito de la guerra, de las balaceras, del helicóptero nocturno... que rondaba, que no dejaba dormir, que no se iba.

También, recuerdo las noticias provenientes de los medios de comunicación, los cuales presentaban hechos de los enfrentamientos, los asesinatos, los desterrados... saturaban con información, tal vez alejada de la crítica, de la confrontación de los excesos de la fuerza pública, de la denuncia, de la indignación por la violación de los Derechos Humanos. En los titulares de los periódicos que compraba mi padre, anunciaban “diez horas de pavor”, “un día de pavor”, “tres días de pavor”, y así, cuatro, cinco, seis... Horrores que por ninguna de las *fuentes* (los vecinos, las amigas, medios de comunicación) me tocaron, pero que hoy, a través de la experiencia docente, me tocan, me conmocionan, me trastornan.

En fin, una ojeada de la Comuna 13 que no traspasaba la crítica, la confrontación de lo que allí acontecía. En una posición alienada que se limitaba a ver, a escuchar... una indiferencia que, desde la óptica actual, partía de la inocencia, de la ingenuidad en la que estaba inmersa.

El tiempo de Orión...

¿Cómo lo recuerda Yamile?

En aquel 2002, era una joven con apenas 17 años de edad, que cursaba el grado once en un Instituto privado del municipio de Girardota. Me debatía por esa época, entre las vicisitudes de elegir la primera opción para mi futura carrera profesional. Tiempo en el que percibía el comienzo, de una nueva vida en la ciudad. Con pocas posibilidades de escoger un sector más “tranquilo”, me mudé al barrio Robledo de la comuna N°7 de Medellín, por la compañía familiar, la cercanía a la universidad, el transporte...

Con nostalgia, con expectativa, con un poco de temor por enfrentar otras realidades de ciudad, hasta ese momento desconocidas. Sensaciones que se cruzaron con el entusiasmo, con la fortuna de recorrer los escenarios del Alma Mater.

De la Comuna 13 no había escuchado mucho, sólo que era una de las “más calientes” con respecto a la delincuencia en la ciudad. Quizá el estar sumergida en los aconteceres de la adolescencia, el concentrarme entre las problemáticas de mi entorno (por ese entonces el paramilitarismo estaba con



Facultad de Educación

presencia plena, haciendo estragos en el lugar donde estaban los terrenos de mi familia), de pronto, el vivir fuera de la ciudad o hasta la misma indolencia (muchas veces vemos el conflicto muy lejano de nosotros) desviaban mi atención y no sentía pronta la relación con San Javier. Una indiferencia que ahora revivo, que evoco desde el paralelismo de los hechos que sucedían en la 13, mientras allí padecían sucesos atroces, yo me encontraba sumergida, en los coloridos paisajes que adornaban mi casa de infancia en la vereda, en los que jugaba, coloreaba, cantaba... un desconocimiento que hoy no percibo, como la evasión de horrores de la guerra o capacidad crítica, sino por la pertenencia a otros lugares alejados de la urbe, en los que no llegaba la prensa, en los que no me apetecía ver televisión.

Estos tiempos... dieciséis años después de la Orión.

Un lugar al que no se podía llegar fácilmente, con entradas restringidas (imágenes que circulan en la red dan fe de esto. Ver **anexo N° 9**) “*prohibida la entrada de particulares. ELN*”. Callejones, escalas, calles pendientes, dominio de grupos armados al margen de la ley, en sí, una comuna “guardada de malhechores”, escondidos en medio de la población civil, a quienes les beneficiaba la inaccesibilidad de la infraestructura para huir, escabullirse con los parceros entre los morros, los callejones, los suburbios...

Hoy en día, algunas personas de la comunidad reconocen que

“el barrio ha progresado mucho, han hecho muchas obras y han quedado muy bien, ya vienen muchos turistas a visitarnos, se ha desarrollado bastante en infraestructura”, “la diversidad de los lugares de entretenimiento, la biblioteca, tantos colegios que hay, lo central que estamos, contamos con metro, con el metro cable”.

Quien iba a pensar, que trece años después, estaríamos inmersas en este escenario de historias, de voces... que vinimos a “conocer” desde hace solo tres años, que nos recibió con sus disyuntivas sociales y culturales y que nos abre cada día, un sin fin de posibilidades para moldearnos como maestras, como maestras investigadoras, dispuestas a rebosar en aprendizajes traídos de la mano, de la compañía de seres sensibles, humildes, dedicados, con deseos de salir adelante. Hasta ahora, estamos comprendiendo cómo el conflicto ha teñido su historia y cómo la población que habita la escuela, llega con un *pasado* que urge ser reconfigurado para no perder la esperanza, para buscar otras formas de vivir, otras opciones de mundo.

Un lugar del cual, hoy sus moradores se sienten orgullosos “*observamos que muchos murales que están cerca a nuestras casas ya circulan en internet, en las redes sociales, al ver todos los turistas que*



Facultad de Educación

viajan desde lejos únicamente para observar nuestros gustos y culturas, se siente uno como realizado". Palabras de ingenuidad, de arraigo por el territorio que los vio nacer, pensamientos para reivindicar la estigmatización de la cual han sido víctimas. *"Sentimos admiración por los artistas, muchos dicen que es vandalismo en el barrio, pero eso es arte. Con solo un graffiti ellos expresan lo que sienten y piensan", "gran talento hay en la comuna 13, todo no es violencia, por medio de los graffitis se representa aquella historia tan dramática de nuestra comunidad"*. La Comuna 13 un lugar para visitar, para recorrer, para aprender de sus calles, de sus muros, de su *pasado presente* *"graffitis con expresiones concretas NO SE MUERE EL QUE SE VA, SE MUERE EL QUE SE OLVIDA"*, *"los graffitis un vistazo al pasado para mejorar el futuro"*.

Compilaciones de Memoria Histórica, a la luz de las exposiciones

Como actividad de cierre, entre septiembre y octubre del 2017, con cierto temor de invitarlos a transitar otros espacios diferentes a los concurridos habitualmente, dado al conflicto social avivado en ese momento; propusimos a los estudiantes, abordar investigaciones sociales, de las operaciones militares dirigidas por autoridades del Estado y "otras fuerzas" en las dos últimas décadas de la historia de la Comuna 13. Tras las huellas de aquello que no tomaba tanta importancia *"conocíamos muy poco sobre ellas"* (estudiante 18), *"solamente había escuchado que fue llevada a cabo en el 2002, el año en que nació"* (estudiante 12). Debían buscar personas adultas, del barrio, que hubieran vivido la violencia, para así compartir experiencias de los tiempos anteriores y posteriores a la Operación Orión.

Con cámara en mano, otros con celulares, recorrieron por las casitas de colores, los callejones que conducían a las escaleras eléctricas, los parajes elevados de Las Independencias, la biblioteca, el cementerio... itinerario atravesado con el propósito de capturar imágenes del graffituor *"fue muy bonito andar por estos lugares observando estos graffittis, ya que muchas veces los había visto pero no les di mucha importancia"* (estudiante 35), aquellas que desde el gusto personal, llamaban la atención, provocaban admiración, dejaban un mensaje, impactaban por el dolor... *"una que sirviera pa' el fotorrealismo"* (estudiante 24). Algunos atravesaron con algo de temor, por eso de las barreras invisibles, con un recelo que fue desvaneciéndose ante el acompañamiento que se hicieron con chicos del mismo grupo, que aseguraban "conocer más", algunos sectores de su comuna.



Facultad de Educación

¡Hoy son las exposiciones! –murmuraron en la fila del complemento. Rostros felices, ansiosos, sobre todo ofrecidos, que insinuaban el primer lugar en la socialización. Otros, en cambio, llegaron tarde a la clase de Lengua Castellana, turbados y a paso lento, con temor de enfrentar el público, de mostrar su dibujo de fotorrealismo (ver anexo N° 10) el cual, consideraban feo, comparándolo con las obras de otros estudiantes con gran dote artística, deseaban más bien, detener el tiempo, posponer el encuentro.

Valiéndose de videos, audios, carteleras, canciones, testimonios... destellaron con lo encontrado, desde las voces de los padres, las madres, los vecinos, los policías, la comunidad en general... que invitaban, persuadían, imploraban a

“no meterse en las drogas, en el vandalismo, luchar por sus sueños, hacer deporte, estudiar bastante, salir adelante, superarse”, “la delincuencia no paga, hay muchas cosas en qué invertir el tiempo, la vida y la juventud, como es el deporte y el estudio”, “el conocimiento es la mejor arma”, “hay muchas facilidades de estudio, muchas entidades que ayudan a los jóvenes para que no cojan malos caminos”, “después que un joven mantenga su mente guiada hacia el surgir o progresar, al ejercer alguna de sus ambiciones va a estar motivado y su mentalidad estará llena de optimismo y le encontrará sentido a la vida y a la vida del prójimo”, “los jóvenes deben manejarse bien y no deben conseguir malas amistades. Ante todo, centrarse en educarse y hacer de este mundo un lugar mejor.

Comprendimos que los jóvenes son más sensibles, más reflexivos, más “tocados” por los consejos que les dan de sus compañeros, los padres de sus compañeros, los vecinos, aquellos que encuentran fuera de la escuela. Una mirada aflorada desde el impacto presenciado cuando empezaban a brotar lágrimas, cuando se abrazaban así mismos para rozar su escalofrío, cuando murmuraban y decían “*tan bonito*” “*tan bonita*”. ¿Qué pasa entonces en la escuela, en el hogar? ¿por qué atienden más a los consejos de sus amigos?, ¿por qué se jactan de los consejos de sus padres a quienes muchas veces ni obedecen? ¿por qué son más sensibles con las palabras que expresan los padres de sus amigos? ¿por qué tienen que esperar momentos específicos para reflexionar? Inquietudes que se agigantan desde nuestra praxis docente.

Tras cuestionamientos ideados para la comunidad, con el propósito de reconocer la historia del conflicto armado, clave para la construcción de Memoria Histórica. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en el barrio? ¿Qué es lo que más le agrada de su barrio? ¿Qué anécdota de alguna operación militar le ha tocado vivir en el barrio? ¿Cómo percibe ahora la Comuna 13? ¿Qué mensaje les deja a los jóvenes de la Comuna 13?



Facultad de Educación

Desde los saberes previos, desde las testificaciones de la comunidad, desde las reflexiones de lo vivido *“recuerdo que un día que iba para donde mi tía, dando la vuelta por el cementerio nos salieron unos encapuchados y se asomaron al carro donde íbamos, nos amenazaron y nos sentimos agredidos con mucho pánico”*. Gestos de asombro, inflexiones en voces que se aterraban de lo referido *“un policía regresaba a su casa en bicicleta, tropezó con algo, creyó que se había topado con una bolsa llena de basura, pero cuando dio la vuelta, a sus pies tenía el cadáver de un hombre decapitado. Asustado fue consciente, de que en un pequeño rincón de la calle había un montoncito de otros cadáveres. En los árboles alcanzó a distinguir el cuerpo sin vida de una niña colgada junto con otros más”*. Una dama, en medio del llanto recordó *“me tocó vivir en carne propia todo el flagelo de la guerra. En el 2002 cuando la “autoridad” eran los grupos armados, todos los días y las noches había confrontaciones que dañaban nuestra tranquilidad. Cuando la fuerza pública subía tenían que ingresar en tanquetas, ya que los recibían a puro fusil. La policía llegaba dándole a todo, ya que para ellos todos los que vivíamos por acá éramos delincuentes”, “recuerdo que a la tanqueta la llamaban Betty la fea”*.

Las víctimas entrevistadas coincidieron en el temor que sentían a diario los habitantes de la comuna *“empezaban las balaceras más horribles del mundo, con helicóptero artillado, la gente también disparaba de las casas, me tocó meterme por un alcantarillado”* vestigios orales del conflicto, que todavía confiesan dolor por el sufrimiento de los civiles, *“morían hombres, mujeres y niños de todas las edades. Había muertos tras otros, tanto así que el centro de salud no daba abasto, no había transporte, las empresas no podían entrar a traer los productos, los panfletos que tiraban debajo de las puertas donde avisaban que después de las diez de la noche no se podía salir, los platos de comida que pedía las FARC en los hogares y la obligación de camuflarlos”*.

En esos días era duro hasta trabajar, estudiar, comprar comida, visitar a la familia *“fueron días muy arduos, murieron muchos delincuentes pero también muchos compañeros soldados”, “después empezaron a liberar gente secuestrada, en nueve casas que tenían juntas abrieron un hueco y allí retenían la gente”, “se permitió que abrieran ya las tiendas, los colegios, pues los carros de abastecimiento de comida, gas, entre otros, tenían que pagar vacuna”, “no sabíamos si quedarnos en el barrio o salir de allá”*. Una pugna que desembocó en un alto porcentaje de desplazamiento, de desaparición forzada, reclutamiento obligado... *“a un señor le decían que se le iban a llevar a su hijo de 18 años, entonces él lo mandó a estudiar a otro lugar”*. Ser adolescente implicaba estar en la mira de los grupos delincuenciales, se aprovechaban de sus gustos y así, agrandar sus tropas *“los cabecillas de las bandas tenían por costumbre llevarse más que todo*



Facultad de Educación

a los adolescentes a rumbar a una capilla del Salado, esta invitación era obligatoria y los muchachos eran obligados a unirse a las pandillas sí o sí”.

Narraciones de la colectividad, mezcladas con imágenes, representaciones, reproducciones en la memoria que no se van, que se quedan...

Yo no hice el video, pero les voy a contar la historia de mi papá. Un 11 de mayo del 2001, a las 9:00 a.m. se levantó mi padre a sacar la basura. Se le acercaron tres personas que le dispararon, tres tiros en la cara, cuatro en el cuello y dos en el muslo. Todo fue así, cuando llegaron las personas yo estaba con él. Pero a mí me mandaron hacer un mandado y lo hice.

Con movimientos acelerados, con interrupciones en la voz, en medio del temblor, de la sudoración, terminó su inconcebible historia *“cuando me devolví ya le estaban disparando a mi papá, y uno quedar paralizado y no poder hacer nada, sin poder ayudar al papá de uno, ver a las personas que lo mataron y quedar con esa espina de venganza”*. Incidentes que pasman el corazón, hostigan la conciencia... suscitan incógnitas ¿qué tormentos acompañan a este adolescente? ¿se perturbará pensando en un modo de venganza?

Dos meses de exposiciones para dar a conocer los hallazgos, con los cuales construimos Memoria Histórica de la Comuna 13, acciones del *pasado* que se cruzaron con los del *presente*, pues el “pacto del fusil”^{*} se desplomaba en esos días. En las noches, debajo de las puertas les dejaron panfletos que decían: *“después de las seis de la tarde nadie puede estar en las calles”*, ¡los mandaron a dormir temprano! Obstruyeron la luz de la cuadra para robar visibilidad a los *morros enemigos*, para atacar y para no ser atacados. Los chicos salían inseguros de sus casas. Llegaban tarde o muy temprano al colegio, incluso, otros no llegaban, para refugiarse de los malos, de las balas, del peligro; para no ser confundidos portaban de garante la camiseta de la Vieco. A causa de las barreras invisibles cayeron en las calles de Nariño, del Socorro y del Veinte muchos cuerpos ensangrentados; también varios abatidos, por la lucha de poderes entre combos del narcotráfico y por los “perdonados del Papa”, que tras su visita salieron de las cárceles a vengarse de todo el mundo (según los estudiantes, eso dijeron los “duros”).

En víspera de navidad, entre los límites de San Javier y Santa Mónica incineraron una buseta del Sistema Integrado del Metro, por no pagar la vacuna. Extorsiones que no solo afectan el transporte, sino también el comercio, *“el señor de la tienda”*, *“el de la panadería de la esquina”*, *“los locales”*, *“a mi*

^{*}Un acuerdo, a mediados del año 2013, que se efectuó entre bandas criminales de Medellín, para perdonarse la vida y respetarse los territorios y las plazas de vicio.



Facultad de Educación

papá”. Un sinsabor que se agudiza más en nosotras, al escuchar un estudiante *“profe, yo cobro vacunas y si no lo hago me matan”* (estudiante 43).

Otra dificultad de orden social, que a diario se recrudece en la comuna es la drogadicción, y es que, los jóvenes desde temprana edad son inducidos por vendedores inescrupulosos, “jíbaros” que distribuyen inofensivas presentaciones de sustancias adictivas, como la llamada “dulce droga”, en stickers, en gomitas, paletas, chupetines y golosinas; con disposiciones a la mano de papelitos, de gases y de aceites impregnados de LCD y otros extractos alucinógenos, que aseguran las rentas y los consumidores del futuro. Lucro al que llegan, a costa de la salud mental y física de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Condición que ha llevado varios familiares de la institución a la locura, a la vagancia, a la indigencia, a la delincuencia, a la casa por cárcel, a la cárcel, a la muerte misma.

“Jairo en ocasiones ya no dormía en casa, a su madre le llegaban rumores de que su hijo era drogadicto, ella con la ayuda de la familia luchaba por sacarlo de allí, pero no pasaban tres días de los que Jairo estuviera en casa para volverse a marchar de nuevo a la calle, a ese mal mundo al que estaba acostumbrado; se iba de la manera más desagradecida, trataba bruscamente a su familia y empeñaba elementos del hogar para acceder a sustancias alucinógenas... Al parecer su hijo fue hallado sin vida en San Juan, ¿él es monito? ¿Zarco?” (estudiante 18).

Cómo es posible que todo este oscuro escenario permee el progreso de la comuna, que la justicia siga ausente, permisible, al proteger las plazas del narcotráfico, a los sicarios; encubrimientos reflejados en la complicidad de aceptar sobornos, que pretenden saciar la ambición *“con unos cuantos pesos, unos cuantos palos”* o librar su vida.

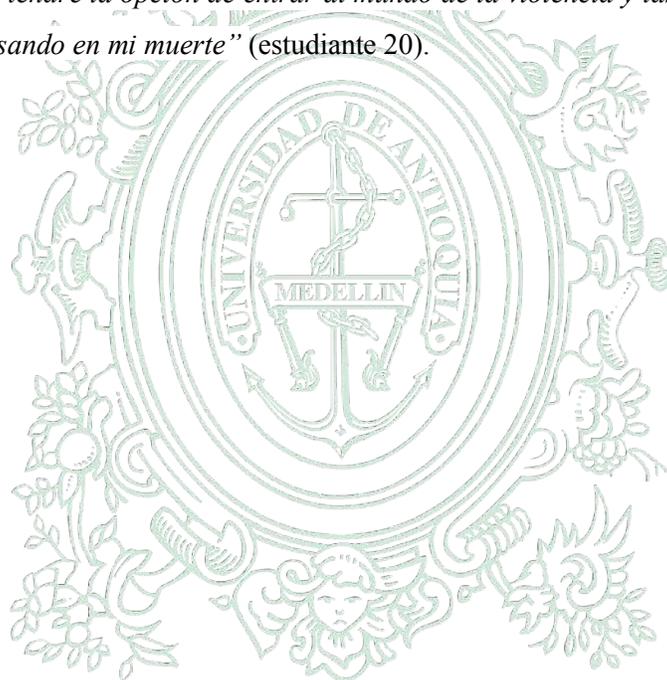
Aparentemente solo referimos conflictos sociales marcados por la violencia, la delincuencia y el narcotráfico, sin embargo, llegan a la mente otros que se derivan desde las fracturas del proceder de los dirigentes políticos, de la educación, la cultura, la religión, la impunidad... aquellos invisibilizados para muchos, como la pobreza, el desplazamiento, el maltrato, el abandono, el desempleo, el abuso sexual... Hechos que nos hacen reflexionar directamente sobre la función de la escuela, las leyes, la política y la defensa misma de los derechos humanos en nuestro país ¿Dónde está quebrantada la educación? ¿Qué podemos hacer los maestros y los ciudadanos? ¿Quién ampara a los maestros? ¿Qué tipo de sujetos estamos formando?

¿Era necesaria una acción armada, violenta, que se valiera de la fuerza desmedida de las autoridades para combatir el conflicto social?, ¿cómo algunas personas de la comunidad, en condición de víctimas de



Facultad de Educación

la operación Orión, señalan a Álvaro Uribe como el “redentor” que vino a salvar la comuna? *“gracias a Uribe se respira paz en las calles”*, expresiones que entronan las acciones de una operación que causó incontables muertes, dolor, desarraigo, que no escatimó la maniobra de las ráfagas en medio de la población civil, al orquestar objetivos militares, sobre todo un territorio. Por ello, es ineludible la formación de lectores críticos, sujetos capaces de hacer lecturas apropiadas de las realidades de su contexto y del mundo que habitan, que los habita, conscientes de las decisiones que asumen para favorecer la paz y no la guerra *“esto me sirvió para darme cuenta que el camino de la guerra y las pandillas nunca serán una buena opción”* (estudiante 19), *“nunca tendré la opción de entrar al mundo de la violencia y las drogas, prefiero dormir tranquilo que estar pensando en mi muerte”* (estudiante 20).





Finalmente... ellos reflexionan sobre la violencia...

Reflexiones construidas a partir de los relatos de compañeras, compañeros y voces de la comunidad, concepciones forjadas con la fusión de experiencias atravesadas por el dolor, padecido por los habitantes de la 13, desde la década de los noventa. Miradas hilvanadas, desde la multiplicidad de voces narrativas, que desentrañaron universos referidos a la crisis social del pasado, una realidad enquistada de sicarios, de injusticia, de victimización, de sevicia en las calles *“las palabras son poco a comparación de cómo puede expresarse el corazón a través de una imagen o una canción”* (estudiante 33).

Tensiones mezcladas con la impunidad de hechos, que se dilataron ante la indiferencia del Estado y la justicia ausente. Un *presente* con hechos palpables del *pasado*, *“obras literarias de los setenta, de los noventa, con sucesos que se observan en la sociedad actual”* (estudiante 17), *“esto no va a cambiar, el mal siempre existirá”* (estudiante 6), especulaciones que afirman, que en su entorno la violencia se volvió paisaje, *“siempre hemos sido víctimas de la violencia en el barrio”* (estudiante 10), *“quedamos impactados ya que hubo mucho dolor, lágrimas y tristeza aunque han pasado muchos años las personas siguen recordando esos momentos con mucho dolor”* (estudiante 26), *“tristeza y rabia al ver como personas inocentes pierden la vida”* (estudiante 16), *“sentimos admiración de cómo la gente soportó vivir tantas guerras y tantos atropellos”* (estudiante 29), *“ahora viven una vida un poco más tranquila aunque nunca es suficiente, pero con el pasar de los años la comuna ha vivido una gran mejora en cuanto a la guerra”* (estudiante 13)

Aun así, manifestaron el deseo de tomar otras rutas para la vida *“a pesar de las dificultades y de estar en un ambiente de conflicto, podemos marcar la diferencia, no ser malos y tener un futuro mejor”* (estudiante 25), decisiones cimentadas desde el consejo familiar, la instrucción docente, el ejemplo, el espejo del vecino, del amigo, del malévolo... desde aquello que quedó tras la participación activa en nuestro proyecto de construcción de Memoria Histórica en la Comuna 13. *“La violencia se previene desde la educación de los padres, el ejemplo, el estudio, el amor, la comprensión, la tolerancia, respetando las diferencias, el dialogo... todo empieza por la sana convivencia y los valores que le infundan”* (estudiante 4),

“como jóvenes hemos entendido que violencia genera violencia, para pelear se necesitan dos, todo sería más fácil si el ser humano se concentrara en que lo que nos puede salvar es el amor: el amor por el prójimo, por la familia, por el país” (estudiante 28),



Facultad de Educación

“debemos tener es valentía para seguir adelante, y primordialmente voluntad, que no somos pobres por las cosas materiales que tenemos sino por la forma en que tomamos las cosas y la mentalidad” (estudiante 35).

Replicaron razones para no ser partícipes de la “vuelta”^{*} al capturar imágenes, modelos, destinos de personajes de la comuna “en vivo”, al recordar *“personas que estaban metidas en conflictos y tarde o temprano terminaron muertas”* (estudiante 19).

Temen asumir las consecuencias que trae la incursión en caminos equivocados *“desde muy pequeño comenzó a meterse en pleitos y conflictos, perdió mucha gente que apreciaba por estar metido en cuentos raros”* (estudiante 4) *“hacer parte de estos grupos delincuenciales, es llevar la muerte pegada a la espalda, se hace más ligera y segura”* (estudiante 16).

“los testimonios de vida de algunas personas me dejan una enseñanza para jamás hacer parte de estos grupos armados, que pueden traer mucho dinero (unos por mero gusto y el poder tener lujos con dinero fácil y otros por necesidad y falta de oportunidades) pero ¿después de eso qué? solo sufrimiento para nosotros, para las familias y los amigos” (estudiante 18).

Introspecciones que incitan a tomar caminos ejemplarizantes, a conocer y a recordar un ayer, que implora no ser replicado, no ser repetido, *“nosotros como jóvenes de la Comuna 13 debemos recordar esos tiempos grises, porque de los errores tenemos que aprender”* (estudiante 22). A través de escrituras testimoniales, con resonancia de voces que buscan dignificar sujetos, territorios y sentidos; transformar los currículos, la sociedad misma. Modos de accionar el tratamiento del *pasado*, del *presente*. Prácticas orientadas a la movilización del pensamiento, a la rehumanización y a la consolidación de un pacto social *“dar a entender que Colombia no es solo violencia, debemos sacar la cara por nuestra Nación como jóvenes y futuro de la misma”* (estudiante 6) *“lo que nos queda a los jóvenes es el amor, la tolerancia y el diálogo”* (estudiante 28).

* Calificativo que se le da en el barrio a los sujetos que conforman pandillas o combos delincuenciales, para asumir tareas como asesinar, secuestrar, reclutar adeptos, extorsionar (cobrar vacuna), distribuir drogas, marcar territorios... una sucesión de poderes que se da entre “amigos”, con el anhelo de convertirse en el *duro* del sector.



Con el interés centrado en lo que nos aconteció, en el proceso de investigación **VOCES PARA CONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA SOBRE UN PASADO PRESENTE: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SE ENTRETEJE ENTRE LA LITERATURA CON OTRAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS**, y en nuestros propios procesos formativos como estudiantes de la Maestría en Educación, profundización en la enseñanza de la lengua y la literatura, durante dos años y medio, nos comprometimos con un riguroso proceder investigativo, el cual potenció no solo un trabajo académico, sino que dio forma y fuerza importante, al proceso de formación como maestras en el ámbito de la literatura, abriendo caminos y posibles rutas en nuestro desempeño profesional.

Si bien, las narrativas plasmadas al final de la investigación, son el resultado de una nueva apertura para futuras investigaciones, realidades que afloraron nuestros sentires como maestras investigadoras, un tejido en común hecho con los hilos que fueron disponiendo y desplegando los estudiantes que nos acompañaron en el proceso, y con los hilos de algunos habitantes de la Comuna 13, fuimos construyendo reflexiones importantes, desde esa perspectiva de la investigación cualitativa hermenéutica.

En este sentido, hacer (escribir) algunas producciones escritas, como resultado de la construcción de saberes, a modo de recoger la experiencia en esta travesía recorrida, de la que no salimos ilesas, tampoco ellos; circunstancia que nos abrió a ciertas sensibilidades, sintiendo con el cuerpo y pensando en aquello que nos iba aconteciendo.

En medio de las tensiones y de las deudas históricas, de todo aquello que revelaron los estudiantes en sus narrativas, aprendimos a pensar y a sentir, diferente. Y, así, a reconfigurar visiones de vida, que favorecieran otras posibilidades, para que los chicos de la Comuna 13 re-inventaran sus propias maneras de conectarse con el mundo. Una investigación que nos llevó a ver más allá, un desafío en el que nos despojamos de las enseñanzas tradicionales, para re-aprender a través de las experiencias que en cada actividad nos confrontaban y nos revelaban la senda a seguir.

Para la presente investigación, por ejemplo, resaltamos un proceder metodológico propio de la investigación cualitativa, con enfoque hermenéutico, que, sin perder de vista lo convencional, nos llevó a aprender “otras” maneras de habitar una Institución Educativa, de *vivir en el mundo*. Para ello, una serie de actividades emprendidas, fueron vitales al repensar *estos lugares* –otros- donde también se produce lo educativo. *Estar inmersas en la Comuna 13*, caminando, observando, interviniendo, haciendo parte,



Facultad de Educación

estableciendo puntos de partida para conectar las problemáticas, los propósitos, los antecedentes, los conceptos, en continuas conexiones con esas maneras de estar en esta comunidad educativa.

Desde este ejercicio de investigación, nuestros cuerpos estuvieron atentos, mediante prolongaciones y escuchas, incorporaron espacios nuevos y se movieron con ellos, incorporaron “otros” espacios en el transitar ese lugar llamado Escuela, Institución Educativa. Escuchamos esos movimientos, nuestros cuerpos los fueron recorriendo. En ocasiones, nos desprendimos de los hábitos, en la medida, en que percibimos lo que no se veía a simple vista, vivimos el espacio con los chicos y creamos con él, con ellos.

Expandimos el cuerpo. Tal vez, al caminar por la literatura y por esas “otras” manifestaciones artísticas, habitamos una especie de “literatura expandida”, en la escuela, en la calle, en la comuna. Mientras transitábamos la investigación, íbamos recorriendo la Comuna 13, una de tantas travesías, el *Graffitour*. Evocarlo es pensar en lo que produjo, en las huellas que fue dejando en los cuerpos, en nuestros cuerpos... Así, pues, fuimos capaces de ver lo que nunca antes habíamos visto, entonces, pudimos pensar en lo que nunca antes habíamos pensado. En ocasiones, en la escuela se va a ver lo que ya se sabe. En este caso, en la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, a partir de la investigación experimentada, los estudiantes reconstruyeron su propio acopio teórico, se hicieron cargo de ellos mismos en ese trasegar. Tal vez, si pensáramos en el cansancio de la escuela, un agotamiento que se abre al mundo cuando uno ya no puede más; allí, de pronto podríamos ver, algo que se aparta para percibir de otra manera. Por ello, este nuevo panorama como investigadoras, implicó retos y compromisos de aproximación a otros lenguajes y formalizaciones, en los que el campo de la enseñanza de la lengua y la literatura, a lo mejor, no ha estado habituado, pero del cual no podemos sustraernos, ya que de esto depende nuestro reconocimiento como maestras de Literatura en la educación básica y media. Así mismo, admite espacios en el ámbito de la formación de maestros de lenguaje para discurrir, producir, crear y proponer “otras” maneras, no convencionales de estar en la escuela-vida, en la escuela o fuera de ella, para producir algo con esto que la academia nos entrega.

Consideramos que esta Maestría, nos enfrentó a una investigación que no tuvo que ver solo con el intercambio de lo mismo, sino con la posibilidad de acceder a un proceso más dinámico, a otros saberes, a otras experiencias... a un despliegue de conceptos, a otras intervenciones relacionadas con otras formas de nombrar y de pensar lo educativo, una formación a través de la literatura en conexión con “otras” artes.

Así, aportamos a la enseñanza y aprendizaje del lenguaje, a través de la literatura, en conexión con otras manifestaciones artísticas, ya que la literatura es una manifestación de las artes. En este sentido, no le



Facultad de Educación

otorgamos una mirada convencional al “arte del buen escribir”, sino desde una transformación de las maneras de pensar y de hacer con aquello que íbamos leyendo, indagando e interaccionando dentro y fuera de ese escenario formativo.

Por último, otros aportes que cualificaron nuestra producción académica, y que consideramos importante resaltar aquí, son:

Centrar la atención en la relación del maestro de Lengua Castellana y Literatura con “otras” manifestaciones artísticas, lo que permitió una fractura con las categorizaciones convencionales acerca de la literatura para enseñar gramática, sintaxis o simplemente llevar la literatura al análisis comparativo de obras literarias.

Así mismo, los talleres, desplegados en el horizonte metodológico, arrojaron algunas posibilidades para pensar la literatura como lenguaje, la literatura como grafía de ese lenguaje; y, esas “otras” manifestaciones artísticas en el oficio de ser profesoras en la actualidad.

Abordar la construcción de Memoria Histórica, desde la literatura en conjunto con otras manifestaciones artísticas, permitió construir narrativas que develaron la muerte, la violencia, la desaparición forzada, el desplazamiento, el vandalismo, el narcotráfico, el encarcelamiento, la orfandad, el maltrato intrafamiliar, el abuso sexual, el desempleo y el sufrimiento.

Esta experiencia como maestras investigadoras, originó otras miradas desde el lenguaje, la literatura, la historia, la memoria, el arte, la pedagogía y el contexto, favorecedoras para la educación, en estos tiempos de incertidumbre, conflicto y cambio.

Si bien los Lineamientos curriculares, desde el área de Lengua Castellana, proponen un trabajo pedagógico diferente, para algunas comunidades que presentan características particulares (indígenas, sordos y ciegos), se hace necesario ampliar dichas orientaciones a otras poblaciones vulnerables, en este caso, las víctimas del conflicto armado, para configurar procesos que articulen historias de vida, narrativas y memorias, en la significación y la comunicación.

Un currículo que resignifique la Cátedra de la Paz y la asignatura de historia, al incluir la Memoria Histórica como tópico fundamental. La literatura posibilita procesos de construcción de Memoria Histórica, a través del abordaje significativo de obras literarias que revelan la historia del país. Así mismo, favorece nuevas posibilidades para expresar pensamientos y sentires, que conllevan a la formación de lectores críticos que construyen otras visiones del mundo que habitan.



Facultad de Educación

Desde la articulación de la literatura con otras manifestaciones artísticas, se visualizan en la Institución Educativa Carlos Vieco Ortiz, estudiantes con gran potencial artístico, el cual ha de ser avivado, desde la sensibilidad, la apreciación estética y la comunicación, competencias que propician la construcción de su proyecto de vida.

La construcción de Memoria Histórica fortalece prácticas de escritura en los estudiantes, fomenta el arte del buen escribir y viabiliza el hacer nueva literatura. Los procesos de construcción de Memoria Histórica promueven el cuidado de sí, el cuidado del otro y las garantías de la no repetición. Aprovechar los espacios de transformación cultural y artística de la Comuna 13, para resignificar la imagen, en los procesos de construcción de Memoria Histórica.

En cuanto a lo pedagógico, convocar a otros docentes a la implementación de propuestas didácticas, transversalizadas por el arte, la historia y la literatura oral y escrita. Aprovechar la experiencia y el conocimiento de la comunidad para la construcción de Memoria Histórica, al involucrarla en los procesos de enseñanza – aprendizaje, para la construcción de conocimiento en la escuela.

De forma significativa, los estudiantes interiorizan los consejos y las reflexiones referidas por compañeros, padres de familia y personas de la comunidad, que promueven posibilidades de vida en otros espacios de socialización.



Referencias

- Aguilar, P. (2010). *Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada*. RIS, 68 (2), mayo-agosto, pp. 514-522.
- Akoschky, J. Brandt, E., Calvo, M., Chapato, M., Harf., y otros. (1998). *Artes y escuela*. Paidós cuestiones de educación.
- Antequera, J. *La memoria histórica como relato emblemático*. (2011). Agencia Catalana de Cooperacio al Desenvolupament. Santafé de Bogotá, Colombia.
- Arango, G.A. (2012). *La llave de la memoria: una ficción etnográfica audiovisual sobre la memoria, el olvido y la violencia en las comunas uno, ocho y trece de la ciudad de Medellín entre los años 1980 y 2022*. (Tesis de Maestría). Flacso sede Ecuador.
- Betancourt, D. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo*. Santafé de Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-pn/20121130052459/memoria.pdf> Agosto 2016.
- Bolivar, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": *Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación*. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 4(1), 40 - 65.
- Bloom, H. *Cómo leer y por qué* en *Leer y releer*, N°44 Junio de 2016, p. 5-18.
- Burbules, N. *El diálogo en la enseñanza, teoría y práctica*, Buenos Aires- Argentina 1993.
- Caicedo, A. (2000). *El atravesado*. Cali, Colombia: Grupo Ed. Norma.
- Cándido, A. (2013). *El derecho a la literatura*. Santafé de Bogotá: Babel Libros.
- Casilimas, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Composición electrónica: ARFO editores e impresos Ltda. Bogotá, Colombia.
- CNMH, (2014). *La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado en la comuna 13*. Resumen. Centro Nacional de Memoria Histórica. Bogotá, Colombia.
- De Maupassant, G. (2003). *Fue un sueño*. Biblioteca Virtual Universal recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/1687.pdf> febrero de 2018.



- Elliot, E. (1995). *Educar la visión artística*. Barcelona, España: Paidós Educador.
- Elliot, J. (1990). *Investigación de acción para el cambio educativo*. Ediciones Morata, S. L. *narración y el recuerdo*. Santafé de Bogotá, Colombia. Recuperado de <file:///C:/Users/Juan%20Esteban/Downloads/investigacion-accion.ELLIOT%20John.pdf> Agosto 19 de 2016.
- Exupéry, A. (2009). *El Principito*. Edigrama, Colombia.
- Faciolince, H. (2006). *El olvido que seremos*. Bogotá, Colombia: Ed. Planeta.
- Focault, M. (1987). *Hermenéutica del Sujeto*, Madrid, Ediciones de la Piqueta.
- Goethe, J. (1982). *Fausto*, Editorial Bedout, Medellín, Colombia.
- González, I. C. (2013). *Representaciones de lo invisible: cartografías y sonoridades del espacio en disputa en la Comuna 13 y el Corregimiento 60 de Medellín entre los años 2011 y 2012* (Tesis de Maestría en Antropología Visual y Documental Antropológico). Flacso sede Ecuador, Quito.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid S. XXI Editores
- Larrosa, J. (2006). *Pensar la educación desde la experiencia*. Revista portuguesa de pedagogía. Vol 40-1. P, 233-259.
- Lee, E. (2009). *Antología de Spoon River*. Recuperado de <http://files.bibliotecadepoesiacontemporanea.webnode.es/200000054-40422413e0/Edgar%20Lee%20Masters.pdf> Febrero de 2018.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de cultura económica y SEP Secretaría de Educación Pública.
- Los DDHH en la Comuna 13* (2017). *Signos desde la 13*, Edición 64, octubre-Noviembre, p.12.
- Marín, E. (2012). *Educación de lo sensible: tras las huellas del pensamiento de Michel Foucault*. Revista Colombiana de educación, 63, Bogotá, Colombia.
- McCourt, F. (2006). *El profesor*. Ed. Norma. Colombia.



Facultad de Educación

- May, O. (2001) *Pedagogía del afecto: Un amalgamamiento de perspectivas para la educación del colombiano del nuevo milenio*. Revista Zona próxima, N°2 pp. 30-43.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana*. Cooperativa editorial Magisterio.
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en Básica y Media*.
- Ministerio de Justicia y del Derecho decreto número 4803 de 2011 *La narración y el recuerdo*. Santafé de Bogotá, Colombia. Recuperado de http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/decretos/DECRETO_DE-ESTRUCTURA_DEL_CENTRO.pdf
- Molano, A. (2001). *Desterrados. Crónicas del desarraigo*. Colombia, Santafé de Bogotá: El Áncora Editores.
- Niño, J. (1966). *El Monte Calvo*. Recuperado de <https://universoyliteratura.files.wordpress.com/2013/02/el-monte-calvo-1.pdf> abril 01 de 2018.
- Nussbaum, M. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz.
- Ospina, C. *La cárcel de la Comuna 13 que se convertirá en una Universidad en narración y el recuerdo*. Santafé de Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.mdeinteligente.co/estrategia/ciudadela-universitaria-de-la-paz-y-la-no-violencia/>, abril 28 de 2015.
- Padilla, S., Arcos, J. & Trujillo, A. (2013). *El cuidado de sí: acontecimiento ético – estético en Séneca y Michel Foucault*. Revista Criterios, 20 (1), pp. 139-159
- Pérez, M. (2005). *Un marco para pensar configuraciones didácticas en el campo del Lenguaje, en la educación básica. La didáctica de la lengua materna. Estado de la discusión en Colombia*. (p 47-65). Cali, Colombia. Icfes- Univalle.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica, FCE.



Facultad de Educación

Petit, M. (1999). *Lo que está en juego en la lectura hoy en día, Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, Fondo de cultura económica, pp. 61-106.

Rivas, J. (2000). *Vida, experiencia y educación: La biografía como estrategia de conocimiento*.

IX Simposio Interamericano de Investigación Etnográfica en Educación. "Balance y Perspectivas de la Etnografía Educativa. México, D.F. los días 24 al 27 de octubre de 2000, titulada Las Biografías como Estrategia de Conocimiento de la Cultura: La Cultura Profesional de los Docentes de Secundaria en España, elaborada por Rivas y Sepúlveda, y en el XVth Auto/Biography Summer Conference, 2006.

Rivera, L. (1999). *Arte en la escuela, ¿para qué?* Educación y educadores, 3, pp. 5-14.

Rosero, E. (2007). *Los ejércitos*. Barcelona : Tusquets Editores.

Salazar, A. (2001). *La parábola de Pablo*. Ed. Wilku. Vol 1. Recuperado de [http://assets.espdf.com/b/Alonso%20Salazar%20J_/La%20parabola%20de%20Pablo%20\(1122\)/La%20parabola%20de%20Pablo%20-%20Alonso%20Salazar%20J_.pdf](http://assets.espdf.com/b/Alonso%20Salazar%20J_/La%20parabola%20de%20Pablo%20(1122)/La%20parabola%20de%20Pablo%20-%20Alonso%20Salazar%20J_.pdf) Junio 28 de 2017.

Salazar, A. (1991). *No nacimos pa' semilla. La cultura de las bandas juveniles en Medellín*.

Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), 5ª edición. Recuperado de http://americo.usal.es/iberoame/sites/default/files/salazar_cultura_bandas_medellin.pdf Febrero de 2018.

Salinas, P. (1983). *Defensa del lenguaje* en El defensor, Madrid, Alianza Ed, p. 282-284.

Secretaría de Cultura Ciudadana, Proyecto de memoria y Patrimonio, Secretaría de la mujeres, Biblioteca Centro Occidental Comfenalco, Asociación Cristiana de Jóvenes y Red Cultural Expresarte Comuna 13, (2007). *Tejedoras de la Comuna 13. Medellín, Colombia: Punto tres*.

Skármeta, (2000). *La composición*. Argentina, Buenos aires: Editorial Sudamericana.

Todorov, T. (2000). *Los Abusos de la memoria*, Paidós, Barcelona, pp. 11-60.

Todorov, T. (2009). *La Memoria ¿Un remedio contra el mal?*, Barcelona, Arcadia, pp. 7-39.



Facultad de Educación

Urrego, J. (2011). *La memoria del desplazamiento y construcción de comunidad desde las voces de los niños y niñas*. (Tesis de Maestría en Educación). Universidad de Antioquia. Colombia, Medellín.

Zuleta, E. (2006). *Educación y democracia*. Hombre nuevo editores. Fundación Estanislao Zuleta. Medellín.



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

1 8 0 3



ANEXOS

- Anexo N° 1

Grado	Categoría VOCES	Categoría MEMORIA HISTÓRICA	Categoría LITERATURA	Categoría MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS
Grado 10º2	Tipo de experiencia: historia de vida. (Muerte por homicidio o asesinato/ accidente de tránsito por embriaguez u otro/ vandalismo/ tráfico de drogas, drogadicción o/ alcoholismo/ maltrato/ abandono/ adopción).	-Histórica. -Colectiva. -Ejemplar. (Función y reflexión enfocada a la reparación (conocer y dignificar víctimas), el esclarecimiento (aporte al conocimiento y el análisis crítico de la violencia en la comuna 13 de la violación de los derechos humanos) y pedagógica (favorecer en la construcción de una sociedad permeada por el cuidado de sí, el cuidado por el otro, las garantías de reconciliación, no repetición, paz, respeto por la diferencia, diversidad, pluralidad, democracia, proyecto de vida).	La estética, sujetos críticos, la lectura como posibilidad de cambio, como posibilidad de transformación del sujeto, leer para darle sentido a la vida, sensibilización. Obras referidas, reflexiones a partir de la literatura, otras Posibilidades. En petit (para no repetir destinos, para evitar quedarse detenido ante una imagen (estigmatización), para identificaciones posibles con personajes, para reconstruimos como sujetos).	Expresión, transformación, Denuncias, reflexiones, nuevas creaciones, sujetos críticos.

- Anexo N° 2



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



CONSENTIMIENTO INFORMADO



Facultad de Educación

Título del proyecto: VOCES PARA CONSTRUIR MEMORIA HISTÓRICA SOBRE UN *PASADO PRESENTE*: UNA PROPUESTA DIDÁCTICA QUE SE ENTRETEJE ENTRE LA LITERATURA CON OTRAS MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS.

Investigadoras: Yamile Carmona Jaramillo - Catalina Londoño Cardona

Nombre del participante: _____

Yo, _____ mayor de edad (____ años), con documento de identidad N. _____ de _____, y con domicilio en _____.

DECLARO LO SIGUIENTE:

Las investigadoras me han invitado a participar en el desarrollo de una investigación que busca construir Memoria histórica mediante una propuesta didáctica que entreteje la literatura con otras manifestaciones artísticas.

Las investigadoras me han proporcionado la siguiente información:

1. La investigación busca:

- Caracterizar los acontecimientos de conflicto y violencia que han afectado a los estudiantes de la institución.
- Implementar ejercicios de narración subjetiva relacionados con el tema de memoria histórica.
- Configurar, desarrollar y evaluar una propuesta didáctica orientada a la construcción de memoria histórica a través de la literatura en diálogo con otras manifestaciones artísticas.

1. La aplicación de los instrumentos de construcción de los datos implica el desarrollo de ejercicios de observación no participante; entrevistas a profundidad con preguntas abiertas en los encuentros que se requerirán

2. Para el tratamiento de la información que se recolecte en estos eventos, el investigador requiere registros en audio, narraciones y fotografías, por lo cual acepto aparecer en sus registros, los cuales serán utilizadas solo para fines académicos.



Facultad de Educación

3. Los resultados de la investigación serán comunicados de forma escrita y oral, y se usarán exclusivamente para fines académicos, es decir, solamente serán comunicados en publicaciones científicas o de divulgación institucional, y en eventos académicos.

4. La información obtenida desde las narraciones y del estudio será confidencial; mi nombre no aparecerá como tal, y se me asignará un nombre ficticio que identificará mis narraciones y aportes. Así mismo, los nombres serán sustituidos garantizando así la confidencialidad.

5. Se me ha proporcionado suficiente claridad acerca de que mi participación es totalmente voluntaria, y que ésta no implica ninguna obligación de mi parte con los investigadores, ni con los programas o instituciones que ellos puedan representar.

6. Se me ha informado que en cualquier momento puedo retirarme del estudio y revocar dicho consentimiento. Sin embargo, me comprometo a informar oportunamente a los investigadores si llegase a tomar esta decisión.

7. Acepto que la participación en esta investigación no me reportará ningún beneficio de tipo material o económico, ni se adquiere, en ningún término, ninguna relación contractual.

8. Para llevar a cabo las observaciones participantes, el investigador podrá hacer uso de espacios áulicos, y otros lugares en los cuales se desarrolle algún componente del ejercicio pedagógico.

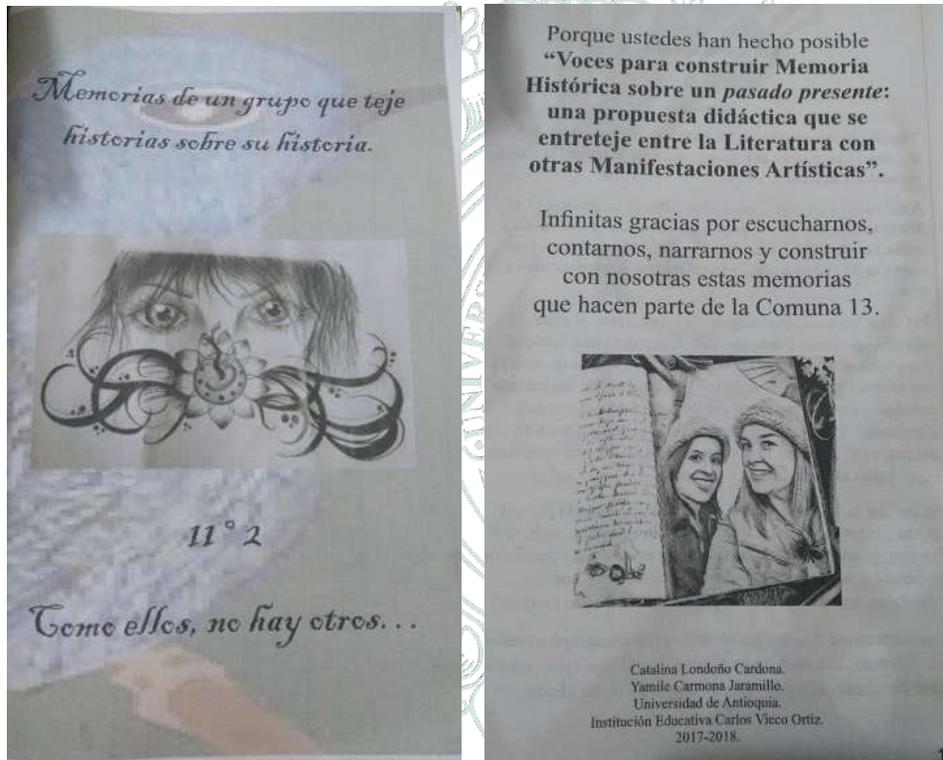
10. Doy fe de que para obtener el presente Consentimiento Informado, se me explicó en un lenguaje claro y sencillo lo relacionado con la investigación, sus alcances y limitaciones; además que, en forma personal y sin presión se me ha permitido realizar todas las observaciones, y se me han aclarado todas las inquietudes que he planteado; además, de este texto tendré copia.

Dado lo anterior manifiesto que estoy satisfecho (a) con la información recibida y que comprendo el alcance de la investigación, y mis derechos y responsabilidades al participar de ésta.



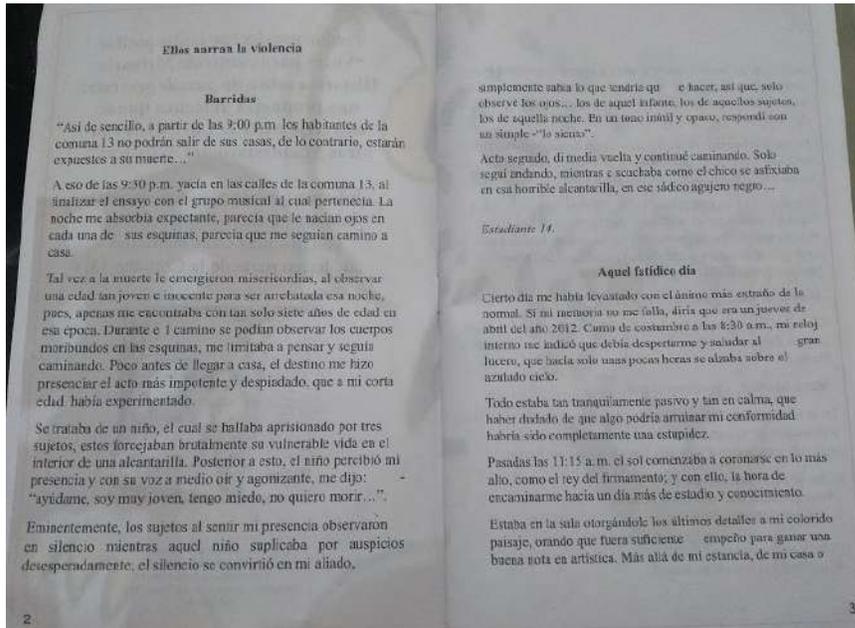
En constancia firmo: _____

- Anexo N° 3





Facultad de Educación



- Anexo N° 4



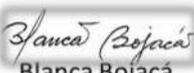
Espiral de Lenguaje
Nodo Eje Cafetero

Red para la transformación de la formación docente en lenguaje

Certifica que:
Yamile Carmona Jaramillo
Con cédula de ciudadanía N° 39.360.045

Participó como asistente
en el XIV Taller Nacional de la Red para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje:
"Formación Docente, Lenguajes y Políticas Públicas en Educación" realizado en la ciudad de Pereira,
departamento de Risaralda, del 12 al 14 de Octubre de 2016.

Dado en Pereira, a los 14 días del mes de Octubre de 2016



Blanca Bojacá
Presidenta Nacional Red Lenguaje



Ana Cecilia Ramírez López
Coordinadora Nodo Eje Cafetero








UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

- Anexo N°5



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Sede Norte

Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades,
Lengua Castellana

certifica que:

Yamile Carmona Jaramillo

Participó con el taller:

Voces y artes para construir memoria.

IV Encuentro Regional de Investigación, Educación y Lenguaje

Realizado en la Universidad de Antioquia – Sede Norte
El 25 y 26 de agosto de 2017 – *Con una intensidad de 22 horas.*

LEANDRO GARZÓN AGUDELO
Diego Leandro Garzón


Diela Bibiana Betancur



UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA

Sede Norte

Facultad de Educación
Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades,
Lengua Castellana

certifica que:

Catalina Londoño Cardona

Participó con el taller:

Voces y artes para construir memoria.

IV Encuentro Regional de Investigación, Educación y Lenguaje

Realizado en la Universidad de Antioquia – Sede Norte
El 25 y 26 de agosto de 2017 – *Con una intensidad de 22 horas.*

LEANDRO GARZÓN AGUDELO
Diego Leandro Garzón


Diela Bibiana Betancur



- Anexo N° 6

<https://www.youtube.com/watch?v=s9eovgizVaw>

- Anexo N° 7



- Anexo N° 8

Es seguro | <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/1622acbb26313432>

Institución Educativa **Carlos Vieco Ortiz**

Correo ▾ 16 de 862

REDACTAR PROYECTO MAESTRÍA UDEA Recibidos x

Biblioteca CVO para todos 15 mar. (hace 11 días)

Helen López.mpg
Buen día

En relación a la maestría que adelantan las profesoras **CATALINA LONDOÑO** y **YAMILE CARMONA**, surge la idea de construir un video que diera cuenta del gran trabajo realizado por las docentes, de tal manera que este video ilustra, tácitamente, el desarrollo de actividades concernientes a su tesis.

Por favor, tómese el tiempo para ver el video y darse cuenta que en la canción, el producto de la memoria de los estudiantes en relación a las vicisitudes de la guerra en Colombia, genera nuevas formas de interacción con el otro.

Gracias por la atención prestada.

Biblioteca Carlos Vieco Ortiz

No tienes contactos de Hangouts
[Buscar a alguien](#)



Facultad de Educación

- Anexo N° 9

© 16 octubre, 2012 SoloDuque Ciudad



Minuto30.com - Hace diez años Medellín vivió la primera acción militar urbana a gran escala. El presidente Alvaro Uribe, con el respaldo del alcalde de ese momento Luis Pérez Gutiérrez lograron desarticular la maraña que se tejía en la comuna 13 de Medellín.



Operación 'Orión': enfrentamiento urbano en Medellín

- Anexo N° 10



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA



Esta es la historia de un ángel, un ángel que alguna vez estuvo conmigo aquí y aunque ahora no la pueda ver se que sigue y seguirá aquí conmigo por siempre, aunque ella tuvo que partir alguna vez me dijo que siempre iba a estar conmigo y yo le creo porque recuerdo tanto sus palabras como la última vez que la vi, que estuvo frente a mí haciéndome feliz hasta que por azar del destino cosa que aun no me explico porqué debio pasar pero ahora es así y debo aceptarlo una mañana mientras ella dormia, su hermano quien tenia un arma de fuego en su poder y tentado por la curiosidad apretó el gatillo pensando que el arma estaba descargada lo que el no se esperaba era que el arma tuviera una bola de repuesto y que con esta pondria una estrella más en el firmamento y un ángel más en el cielo para cuidarme.

mi vida de forma inimaginable inspirandome cada día de mi vida ella siempre estuvo conmigo a mi lado y cuando yo no este a mi lado físicamente seguirá estando conmigo en mis recuerdos, en mi corazón, en mi espíritu siempre será mi guía y cuando mire al cielo ya se no de día o de noche sabre que ella es la estrella que me guía hasta el fin de mis días.



Para no hacerlo, para así tener un...

Escribe un comentario de la obra:

El libro "el atravesado" me gustó mucho porque aunque fue escrito en el año setenta, el autor describe exactamente como viven muchos jóvenes de la actualidad, como por cualquier cosa ponen problema, las drogas dañan sus vidas y arruinan sus hogares, toman responsabilidades que todavía no les debería de tener. Como tener hijos a temprana edad, sabiendo que ni ellos mismos se han terminado de criar, ahí los que sufren son los niños que crean en un ambiente que no es el adecuada para un niño, los regalan como si estos fueran un objetos, hasta llegar a la mujer por culpa de la irresponsabilidad.

Realiza un dibujo de la obra:



"El olvido que seremos" es un libro que trata principalmente sobre el gran afecto que se tienen un padre y su hijo... Esta obra fue un claro ejemplo de que la familia es lo más valioso e importante que tenemos en la vida y que debemos aprender a valorarla. En realidad dicha obra me gustó mucho ya que se componía de grandes reflexiones y de ciertas realidades que hoy en día se pueden presentar en nuestro entorno, aunque también esta obra me conmovió por el hecho de que crecí en una pieza de mi familia, "Mi padre". Al igual que Marta este murió por cáncer cuando yo tenía tres años de edad, y desde ese instante nunca volví a saber que era en verdad el amor de un padre, por su hija, ¿será igual como la gran conexión de Hector y su padre?... Pero tengo la certeza de decir que con el amor de mi madre me basta y se sobra ya que es el amor más fiel y sincero tengo.